

**CONTIENE A LOS GANADORES
DEL VIII PREMIO LITERARIO
INTERNACIONAL
“LETRAS DE IBEROAMÉRICA 2024”**

CONSEJO EDITORIAL

Editores

José Antonio Álvarez Di Stasio
Inmaculada Barranco
Juan Barroso
José Antonio Durand
Ángel González González
José Gutiérrez-Llama
Doralicia Hernández Sánchez
Carlos Hidalgo Villalba
Elisa Luengo
Emilia Oliva
Cony Pedraza
Juan Pablo Varela

Asistencia Editorial

Víctor Cáceres A.

PORTADA



“Teoría de cuerdas difusas 2”

Juan BARROSO
España

EDITADA EN

Alemania - Andorra
Argentina - España
EEUU - Francia
México - Puerto Rico -
Uruguay

Contenido

00.- Introducción – José GUTIÉRREZ-LLAMA (5)

5

1.- VIII Premio Literario Internacional “Letras de Iberoamérica 2024”

7

11.- Acta de Fallo – En sentido figurado (7)

10

12.- Categoría MICRORRELATO

- a. Traje – Leticia Marina BAICO (10)
- b. Espejo, espejito... – Isaías Alfredo ESPINOZA LÓPEZ (12)
- c. La Atlántida – Jesús JIMÉNEZ REINALDO (14)
- d. Plagiario inesperado – Santiago VILLA ORTIZ (16)
- e. Dantesco – Maximiliano SACRISTÁN BULLO (17)
- f. Temas – Sergio Daniel MILTNISKY ZELMONOVICH (19)

21

13.- Categoría CUENTO CORTO

- a. Vibrante silencio – Carla Gabriela MOLINAS RIQUELME (21)
- b. Mi hermanito - Isaías Alfredo ESPINOZA LÓPEZ (26)
- c. Alma solitaria – Jodie VERA CENTANARO (30)
- d. Curiosidad – Antonio Alberto CASTRO SILVA (33)
- e. Hasta el último día – Mónica Elizabeth VELA PERALTA (39)
- f. La pesadilla – Laura Alicia GÓMEZ ARANA (45)

49

14.- Categoría ENSAYOS

- a. El reino de la opinología. El ascenso del homo opinólogo – Luis Alfonso BRICEÑO MONTILLA (49)
- b. Universalidad e intertexto en «el sueño realizado» de Juan Carlos Onetti – Manuel Felipe ÁLVAREZ-GALEANO (59)
- c. El palimpsesto de Macbeth – Enrique Sebastián GARCÍA PERALES (66)
- d. La vida transversada por la literatura en el pensamiento de Gilles Deleuze – Lucía Ana MORRA (72)
- e. Monje, ermitaño y fotógrafo (el viento sopla donde quiere /mi encuentro personal con Thomas Merton) – RAKAR (78)
- g. Reflexiones sobre el Perú histórico y literario – Matilde GÓNZALEZ LÓPEZ (87)

15.- Categoría POESÍA

- a. Las paredes de mi iglesia – XoXé POMPEI (94)
- b. El camino – Marbella PINEDA (96)
- c. Antihéroe – Alejandro Emilio RAMÍREZ RAVELO (98)
- d. Arte Mater – Christopher Alexter AMADOR CERVANTES (101)
- e. Cold in hand blues – Boris Ignacio ROZAS BAYÓN (104)
- f. 4,000 kilómetros – Arassay CARRALERO MARÍÑO (107)

94

EN SENTIDO FIGURADO

Año 17 Número 5
Julio/Agosto
2024

Es una publicación de:
José Gutiérrez-Llama

Es una revista literaria de
publicación bimestral de
difusión vía red de cómputo.

Blvd. Adolfo López Mateos
314, Colonia Tlacopac.
C.P. 01049 México, D. F.
MEXICO.
Tel: (52.55) 54.81.55.61.
www.ensentidofigurado.com

Reservas de Derechos al
Uso Exclusivo No. 04-
2011-082909412300-
203. ISSN: 2007-0071. Esta
publicación se terminó de
editar el 27 de agosto
de 2024.

Las opiniones expresadas
por los autores no
necesariamente reflejan la
postura del editor de la
publicación.
El contenido de los textos es
responsabilidad del autor.
EN SENTIDO FIGURADO los
incluye en apoyo a la
libertad de expresión y el
respeto a la pluralidad.

Queda estrictamente
prohibida la reproducción
total o parcial de los
contenidos e imágenes de la
publicación sin previa
autorización de EN SENTIDO
FIGURADO.

Publicación sin fines de
lucro que no admite
patrocinios y es sufragada
con recursos propios.
PROHIBIDA SU VENTA.

2.- Especiales

110

21.- ENTREVISTAS:

- a.- En cuestión un cuestionario: Jorge Castañeda – Rolando REVAGLIATTI (110)
- b.- Leonor Benítez, Directora de Teatro – Inmaculada BARRANCO (122)
- c.- Entrevista a Iván Onia y *Hotel tú* – Ana Isabel ALVEA SÁNCHEZ (144)

22.- ARTICULOS:

- a.- Italianos y cocoliche – Fernando SORRENTINO (150)
- b.- Madame Bovary – Matías ESCALERA CORDERO (153)
- c.- Dos textos del blog: “¿Por qué Trump?” y “El verano del patriarca” – D. Manuel JULIÁ (155)
- d.- Gerardo Diego versus Miguel Hernández, ¿se puede instrumentar la poesía? – Luis EZQUERRA ESCUDERO (160)

23.- RESEÑAS LITERARIAS:

- a.- Los rastros del pasado – Alejandro BOVINO MACIEL (166)
- b.- La palabra se desplaza entre vías – Guillermo FERNÁNDEZ (171)
- c.- *El sol y las otras estrellas* de Raquel Lanseros – Ana RECIO MIR (174)
- d.- *En otro grado de luz, lecturas sobre Carlos Bousoño* de Alejandro Duque Amusco – Ana RECIO MIR (177)
- e.- *Juan Ramón y Zenobia ante la discapacidad. Preludio de la inclusión del distinto* de María José Blanco Garrido – Ana RECIO MIR (179)

3.- Academia Literaria de la Ciudad de México

182

- 31.- Promesa – Karla CARROLA (182)
- 32.- La cereza del pastel – Bernardette MORENO (184)
- 33.- Dos clanes – Manuel V. Garay “Mañoño” (188)
- 34.- Hasta los muertos votan – Antonio SAADE (190)
- 35.- Demasiado tarde – Guillermo TORRES (194)

4.- Desde el taller

198

- 41.- Introducción – José Antonio ÁLVAREZ DI STASIO (198)
- 42.- Yo vivo en el cerro – Coro Club de Pesca (200)
- 43.- La mudanza a la escuela nueva y otras ausencias – María Gabriela PARULE CABRERA (201)
- 44.- El paso del Molino – José María FERNÁNDEZ SALDAÑA (203)

5.- Cine desde el diván

205

- 51.- Del revés 2 – Carlos HIDALGO VILLALBA (205)

6.- Galerías

210

- 61.- Poesía Visual – Angel GONZÁLEZ GONZÁLEZ
- Muestra de toni PRAT (210)

Nota: Salvo que se haga mención específica, todas las imágenes de este número han sido obtenidas de www.google.com

GRACIAS POR COMPARTIR ESTOS AÑOS

Porque creemos que la belleza
puede ser un medio capaz



ponemos a tu alcance nuestro proyecto

LETRAS SOLIDARIAS

en: www.ensentidofigurado.com



¡Entérate de él y ayuda!



DIRECTORIO

Editor Responsable: José Gutiérrez-Llama
en-corto@ensentidofigurado.com

Suscripciones:
suscripciones@ensentidofigurado.com

PARA ENVIAR COLABORACIONES

Micros: Pedro Herrero
Inmaculada Barranco
micros@ensentidofigurado.com

Cuentos: Cony Pedraza
cuentos@ensentidofigurado.com

Ensayos: Judy García Allende
Juan Pablo Varela
ensayos@ensentidofigurado.com

Poesía: Emilia Oliva
Ángel González.
poesia@ensentidofigurado.com

Letras pequeñas: Judy Garcia Allende
ensayos@ensentidofigurado.com

Academia Lit. CDMX: José Antonio Durand
en-corto@ensentidofigurado.com

Traducciones: Elisa Luengo
elisa-luengo@ensentidofigurado.com

Fotografía: Ángel González González.
fotografia@ensentidofigurado.com

Ilustraciones: Ángel González González
angel-gonzalez@ensentidofigurado.com

Video: José Gutiérrez-Llama
jgllama@ensentidofigurado.com

Artes plásticas/audio: ESF
jgllama@ensentidofigurado.com

FACEBOOK

BLOG

ensentidofigurado

facebook

ensentidofigurado

blog

INTRODUCCIÓN

Esta nueva edición enmarca la celebración de la Octava Edición del Premio Literario Internacional "Letras de Iberoamérica 2024".

Así, con inmenso placer una vez más damos a conocer a los talentosos escritores que han sido seleccionados en esta ocasión. Asimismo, no puedo dejar de reconocer el invaluable compromiso y la aguda visión de mis estimados colegas, Inma Barranco, Elisa Luengo, Cony Pedraza, Ángel González, Carlos Hidalgo, Pepe Sánchez, José Antonio Durand y Juan Pablo Varela, cuya dedicación hacia esta revista y en particular, hacia todo lo relativo al Premio, ha sido crucial para el éxito de esta empresa.

En esta edición, comenzamos con el acta de fallo de las obras ganadoras y un breve perfil de cada uno de los autores que gentilmente compartieron su información con nosotros. A todos ellos, y por supuesto, a todos los participantes que confiaron en nosotros y compartieron su admirable talento literario, les extendemos nuestro más sincero agradecimiento. No puedo dejar de mencionar que la cantidad de trabajos recibidos superó una vez más nuestras expectativas, pero lo más importante es que la calidad de estos sobrepasó con creces lo esperado. Felicitamos de corazón a todos los participantes; sin duda han puesto en serios aprietos al jurado en la ardua tarea de seleccionar los textos finalistas y premiados.

Luego los especiales inician con la honda conversación que Rolando Revagliatti nos regala, en esta ocasión, con el renombrado escritor Jorge Castañeda. Seguimos con un par de entrevistas más: la realizada por nuestra compañera Inmaculada Barranco a la extraordinaria Leonor

Benítez, fundadora y directora del Grupo de Teatro San Javier, y la que llevó a cabo nuestra querida amiga y siempre bienvenida Ana Isabel Alvea al extraordinario poeta Iván Onia, con motivo de la publicación de su poemario *Hotel tú*.

En la sección de artículos (imperdibles todos), encontramos: (1) "Italianos y cocoliche", de Fernando Sorrentino; (2) "Madame Bovary", del proyecto *50 finales alternativos para 50 grandes relatos del canon occidental*, que lleva a cabo Matías Escalera Cordero; (3) ¿Por qué Trump?" y "El verano del patriarca", dos estupendos textos del blog de D. Manuel Juliá; y (4) "Gerardo Diego versus Miguel Hernández, ¿se puede instrumentalizar la poesía?", de Luis Esquerra Escudero.

Finalizamos los especiales con un ramillete de atractivas reseñas literarias: (1) "Los rastros del pasado" (comentario sobre el libro *Luis Benítez, Historia Nacional, una mirada histórica sobre su obra poética en la década de 1980*) por Alejandro Bovino Maciel; (2) La palabra se desplaza entre vías" (acerca de *Ojalá que te pise un tranvía llamado deseo* de Rolando Revagliatti) por Guillermo Fernández; y (3) un terceto de exquisitas reseñas que nos regala Ana Recio Mir. *El sol y las otras estrellas* de Raquel Lanseros, *En otro grado de luz. Lecturas sobre Carlos Bousoño* de Alejandro Duque Amusco y *Juan Ramón y Zenobia ante la discapacidad. Preludio de la inclusión del distinto* de María José Blanco Garrido.

Finalmente, el resto del número contiene únicamente las secciones de la Academia Literaria de la Ciudad de México, Desde el taller, Cine desde el diván y Poesía visual, ya que nuestras secciones tradicionales —"en pocas palabras", "entre cuentos", "entre ensayos y tanteos" y "palabra en verso"— han cedido generosamente su espacio para dar mayor realce a los textos premiados.

En suma, un número memorable...

José Gutiérrez-Llama



VIII PREMIO LITERARIO INTERNACIONAL

"LETRAS DE IBEROAMÉRICA 2024"

ACTA DEL FALLO DEL VIII PREMIO LITERARIO INTERNACIONAL "LETRAS DE IBEROAMÉRICA 2024"
CONVOCADO POR LA REVISTA LITERARIA INTERNACIONAL "EN SENTIDO FIGURADO".

Con objeto de proceder al Fallo del VIII Premio Literario Internacional "Letras de Iberoamérica 2024" y siendo las 14:00 horas de la Ciudad de México, del día quince de agosto de dos mil veinticuatro, inicia la sesión a distancia y por medios electrónicos, del Jurado conformado por importantes personalidades en el campo cultural y literario, y presidido por D. Ángel González González.

Tras un largo proceso en que previamente se dio lectura a los más de dos mil quinientos trabajos presentados a Concurso, los miembros del Jurado coinciden en reconocer y valorar el esfuerzo acreditado en los textos recibidos, cuyo número ha desbordado las más optimistas previsiones. De igual forma, los componentes del Jurado ratifican que en su valoración final se privilegió la creatividad y la originalidad de las propuestas, así como su calidad formal.

Una vez realizadas las deliberaciones oportunas, el Jurado decide, por unanimidad de sus componentes, otorgar los siguientes premios:

Categoría: **MICRORRELATO**

- **1er. Lugar y VIII Premio Literario Internacional "Letras de Iberoamérica 2024":**
Traje – Leticia Marina BAICO (Argentina)
- **2o. Lugar:**
Espejo, espejito... – Isaías Alfredo ESPINOZA LÓPEZ (México)

- **3er. Lugar:**
La Atlántida – Jesús JIMÉNEZ REINALDO (España)

Menciones de Honor para:

- 1ª. Plagiario inesperado – Santiago VILLA ORTIZ (Colombia)
- 2ª. Dantesco – Maximiliano SACRISTÁN BULLO (Argentina)
- 3ª. Temas – Sergio Daniel MILTNISKY ZELMONOVICH (Uruguay)

Categoría: **CUENTO CORTO**

- **1er. Lugar y VIII Premio Literario Internacional “Letras de Iberoamérica 2024”:**
Vibrante silencio – Carla Gabriela MOLINAS RIQUELME (Paraguay)
- **2o. Lugar:**
Mi hermanito - Isaías Alfredo ESPINOZA LÓPEZ (México)
- **3er. Lugar:**
Alma solitaria – Jodie VERA CENTANARO (Ecuador)

Menciones de Honor para:

- 1ª. Curiosidad – Antonio Alberto CASTRO SILVA (Colombia)
- 2ª. Hasta el último día – Mónica Elizabeth VELA PERALTA (México)
- 3ª. La pesadilla – Laura Alicia GÓMEZ ARANA (Perú)

Categoría: **POESÍA**

- **1er. Lugar y VIII Premio Literario Internacional “Letras de Iberoamérica 2024”:**
Las paredes de mi iglesia – XoXé POMPEI (España)
- **2o. Lugar:**
El camino – Marbella PINEDA (Venezuela)
- **3er. Lugar:**
Antihéroe – Alejandro Emilio RAMÍREZ RAVELO (Cuba)

Menciones de Honor para:

- 1ª. Arte Mater – Christopher Alexter AMADOR CERVANTES (México)
- 2ª. Cold in hand blues – Boris Ignacio ROZAS BAYÓN (España)
- 3ª. 4,000 kilómetros – Arassay CARRALERO MARIÑO (Cuba)

Categoría: **ENSAYO LITERARIO**

- **1er. Lugar y VIII Premio Literario Internacional "Letras de Iberoamérica 2024":**
El reino de la opinología. El ascenso del homo opinólogo – Luis Alfonso BRICEÑO MONTILLA (Venezuela)
- **2o. Lugar:**
Universalidad e intertexto en «el sueño realizado» de Juan Carlos Onetti – Manuel Felipe ÁLVAREZ-GALEANO (Colombia/Ecuador)
- **3er. Lugar:**
El palimpsesto de Macbeth – Enrique Sebastián GARCÍA PERALES (México)

Menciones de Honor para:

- 1ª. La vida transversada por la literatura en el pensamiento de Gilles Deleuze – Lucía Ana MORRA (Argentina)
- 2ª. Monje, ermitaño y fotógrafo (el viento sopla donde quiere /mi encuentro personal con Thomas Merton) – RAKAR (Chile)
- 3ª. Reflexiones sobre el Perú histórico y literario – Matilde GÓNZALEZ LÓPEZ (España)

Antes de dar por concluida la sesión, el Presidente del Jurado agradece a todos los miembros del Jurado su valiosa colaboración para que este Concurso se haya podido desarrollar sin ningún contratiempo y en un marco de absoluta cordialidad y transparencia.

Por otra parte, el Presidente instruye al Secretario para que realice las gestiones necesarias a fin de que los concursantes premiados reciban las constancias que los acreditan como ganadores del Concurso, tan pronto como sea posible y una vez que el Fallo se haga público a través de los medios establecidos en las Bases de la Convocatoria.

Siendo las 18:00 horas del día arriba señalado, el Presidente del Jurado da por concluido el Acto de Fallo del precitado Concurso del que, como Secretario del mismo, doy fe y levanto la presente acta que suscribo y firmo, con el visto bueno del Presidente y de los miembros del Jurado.



José Gutiérrez-Llama
Secretario del Jurado

CATEGORIA MICRORRELATO



VIII PREMIO LITERARIO INTERNACIONAL
LETRAS DE IBEROAMÉRICA 2024

TRAJE



Leticia Mariana
BAICO
Argentina



Caminó como si anduviera desnuda, a paso firme por la acera. Sintió los agujones una vez más, perforándole la piel a diestra y siniestra. Se había jurado no voltear a ver y lo cumplió. Tampoco se detuvo ni aminoró la marcha. Por momentos, la distancia parecía multiplicarse, pero sabía bien a dónde se dirigía y se lo repitió en la mente -una y otra vez-, como un mantra, para que el ardor no la distrajera.

Finalmente, abrió la puerta y entró. Se quitó los tacos, se derrumbó en el sillón y sonrió satisfecha de haberlo logrado. Esa mañana, se había propuesto arrancarse de la piel todas las miradas que no le pertenecían.



Leticia Marina Baico es una joven entusiasta de la literatura y la docencia. Nacida en CABA, Argentina, ganó su primer concurso literario nacional apenas a los 12 años. Si bien comenzó escribiendo poesía, de grande se inclinó por la narrativa, especializándose en el microcuento y el nanorrelato. Actualmente es profesora de “Lengua y Literatura” en colegios secundarios de su país, licenciada en Letras y diplomada con honor de la Universidad de Buenos Aires, docente de español para extranjeros, madre de un adolescente que la inspira en su constante interés por la literatura infanto-juvenil y apasionada del teatro, el cine y la danza. Sus estudiantes la apodaron “letyletras”, seudónimo con la que pueden encontrarla en *Instagram*. Le gusta que la llamen simplemente “Lety”. Cree que todos tenemos una historia por contar, sólo nos falta animarnos a hacerlo...

ESPEJO,
ESPEJITO...



Isaías Alfredo
ESPINOSA
LÓPEZ
CDMX
México



Escuchas el tintineo del agua al caer de la regadera. Presto, saltas fuera de la cama y, sin prenda alguna, te paras ahí, frente al espejo. Admiras tu cuerpo desnudo, joven y bello, esbelto, turgente, de morena piel. Acaricias la sedosa textura de las breves pantaletas, las calzas con lentitud, nutres la sensualidad del roce. Con esmerada elegancia empalmas las medias de seda que te ciñen con dulzura. Sigue el ligüero, el complemento ideal, con trazo sugestivo que sostiene sin cubrir y delinea, resaltando exquisitez. Y la acción cumbre: abrochas uno a uno los bordes de las medias, cuatro placenteras veces que parecen culminar un rito erótico. Ahora, el brassiere, diminuto, transparente, negro como las demás prendas. Lo acomodas con parsimonia, toca a tu pecho la caricia del desliz; lo aseguras con delicadeza y, aun cuando no entalla, la apariencia te resulta sexi, seductora, casi perfecta. Haces un alto. Oyes con atención y compruebas que la lluvia de la ducha continúa; una sonrisa ilumina tu rostro. Ahora siguen las zapatillas, de tacón alto, del más alto, aunque las calces con dificultad.

¡Y ya estás! La imagen resulta espléndida. Los reflejos te complacen: de frente, de lado y medio lado, con la cadera inclinada, y las nalgas así, más paraditas por efecto del tacón. Giro a la derecha, giro a la izquierda y ese requiebro tuyo que acentúas con mirada descocada que desborda picardía. De repente, caes en cuenta que la regadera ha dejado de funcionar; oyes el chirrido de

la mampara corrediza. Con insólita rapidez te desnudas, saltas a la cama y, al tiempo en que te cobijas, por la puerta de la alcoba aparece tu esposa que, justo ahora, se ha terminado de bañar.

N. de E. Lamentablemente el autor no envió ni fotografía ni semblanza.

LA
ATLÁNTIDA



Jesús JIMÉNEZ

REINALDO

Madrid

España



Durante más de veinte años, mi padre fue el guardés de la finca. Con cuatro años, estaba convencida de que allí se ocultaba un misterio, que realmente nosotros éramos los dueños de la finca y que, como en los cuentos de hadas, me estaban ocultando que era la heredera legítima del pazo. En lo más profundo de mí había una princesa. Seguramente un hada, como las malvadas de la bella durmiente, me había hechizado en la cuna para impedirme ser quien realmente era. Así que jugaba a crearme aquella apariencia de normalidad que se respiraba en casa: comía con obediencia los grelos con cachelos, pero por la noche ponía un guisante bajo el colchón y comprobaba que me impedía dormir; me comportaba humildemente en la escuela mientras imaginaba la sorpresa que causaría la revelación de mi secreta majestad. Cuando terminé mis estudios primarios, mis padres pretendieron enviarme como aprendiz de costurera, por lo que decidí interrumpir la broma y me pinché con una rueca en el índice. Y desperté, vaya si desperté.



Jesús Jiménez Reinaldo. Tudela (Navarra), España. Licenciado en Filología Hispánica y Diplomado en Lengua Inglesa por la Universidad de Zaragoza. Ha ejercido como Profesor Agregado de Bachillerato de Lengua Castellana y Literatura.

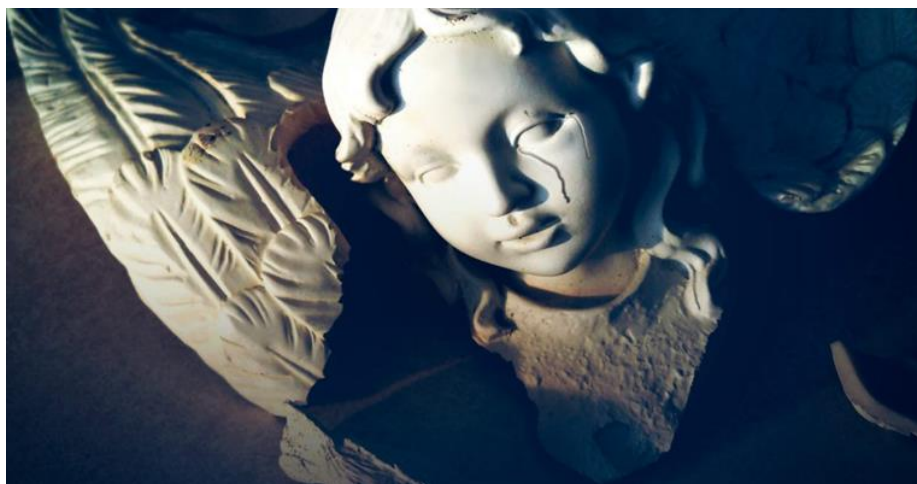
Ha publicado los libros de poesía "La mística del fracaso" (Devenir, 2002) y "Los útiles del alquimista" (Fundación María del Villar Berruezo, 2010). En el año 2001 fue el compilador de la antología de poesía española actual "Al aire nuevo" (Ed. Desierto, México). Su obra literaria está publicada en revistas, periódicos y libros de España, Francia, Suecia, Chile, Argentina, Uruguay, Colombia, Venezuela, Puerto Rico, México, Estados Unidos e Israel.

Entre sus numerosos premios literarios en géneros como la poesía, el teatro y la narrativa, los conseguidos con microrrelatos son: accésit histórico en el VIII Concurso Manuel Nevado Madrid 2011, Concurso Literario de Lasarte-Oria 2013, Concurso Nacional de Isla Cristina 2022, Concurso "En torno a san Isidro" de Saldaña 2023 y microrrelato deportivo Concurso Universidad de Cádiz 2024. Colabora habitualmente con la editorial Vicens Vives (Barcelona) en la edición didáctica de clásicos literarios.

PLAGIARIO
INESPERADA



Santiago
VILLA ORTIZ
Colombia



Supe que algo andaba mal. Los demonios no le rezan a Dios cuando tienen miedo.

N. de E. Lamentablemente el autor no envió ni fotografía ni semblanza.

DANTESCO



Maximiliano
SACRISTÁN
BULLO
Buenos Aires
Argentina



El niño comenzó a cavar un pozo con su palita, empeñoso: no se detendría hasta llegar al séptimo círculo. En la arena de la playa el trabajo resultaba más sencillo. A la distancia, su madre y flamante viuda tomaba el sol y dormitaba sobre una tumbona.

"¡Dante! ¡Dante! ¿A qué juegas?", lo interrogó de repente. Y el niño, desconcertado, no se atrevió a decirle la verdad. "¡Busco almejas!", le gritó.

Por esos días la sección Policiales de los periódicos locales hablaban de ese hombre como del "asesino abatido". Su madre se lo había dicho luego de un entierro sin velorio ni lágrimas: "Era un hombre malo. Se fue al infierno", y le señaló hacia abajo. Muy, muy abajo.

La mujer volvió a dormirse y el chico retomó su trabajo de excavación. Estaba decidido a volverse con su padre.



Maximiliano Sacristán nació en Buenos Aires en 1974. Estudió periodismo y letras. Se desempeñó como articulista y asesor de redacción. Publicó *El gotero de tinta* (haikus, 2004), *Tríptico postmoderno* (cuento breve, 2008), y *Diario liberto* (diario literario, 2012) en ediciones independientes.

En 2016 ganó el XIV Concurso de cuento breve organizado por la Asociación cultural "El Coloquio de los perros" de Montilla, España.

En 2017 recibió el primer premio del Quinto Certamen de relato corto "Tabarca Cultural" de Murcia, y el segundo premio de cuento del concurso organizado por la Asociación Letras Cascabeleras (Cáceres, España) por el volumen "Tripalium", publicado en 2019.

En 2018 ganó el primer premio del concurso de poesía "Mujer y madre" organizado por la Asociación de Escritores de Asturias (España).

En 2019 fue finalista del Tercer certamen de poesía Enrique Pleguezuelo organizado por el Círculo Cultural Juan XXIII (Córdoba, España). Asimismo se adjudicó el Primer premio en la XIII edición del concurso de microrrelatos Saigón que organiza la Asociación Cultural Naufragio de Córdoba (España).

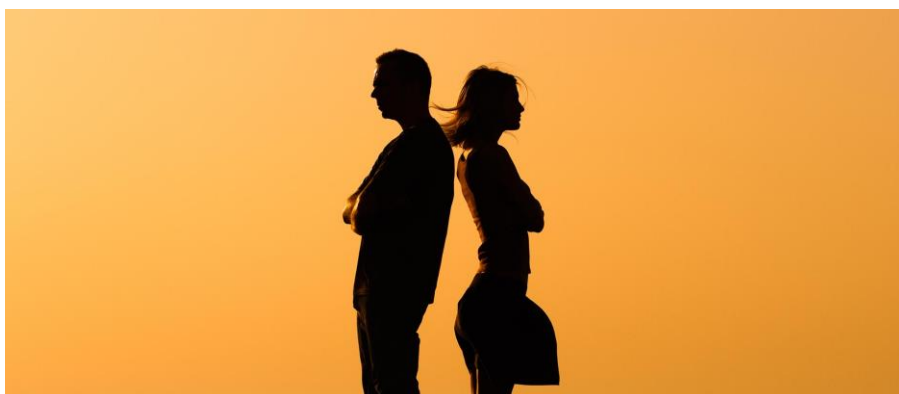
En 2020 obtuvo el Primer premio de cuento de la XVIII edición del Certamen de Poesía y Cuento de humor Jara Carrillo (Murcia, España). Este mismo año también se alzó con el Primer premio de relatos "Escribir en tiempos de pandemia" organizado por la Universidad de Avellaneda (Argentina).

En 2022 consiguió el Primer premio en el concurso de cuento organizado por la Biblioteca Popular del Paraná (Argentina). En 2023 fue finalista del Décimo certamen poético Cortijo la Duquesa (Málaga, España). En 2024 ganó el Sexto certamen literario de Cartas de [Des]amor "Mercedes Gallego" organizado por la Asociación Torre Isunza (Don Benito, España).

TEMAS



Sergio Daniel
MILNITSKY
ZELMONOVICH
Montevideo
Uruguay



Nicolás acudía a sesiones de terapia psicológica semanalmente. El miércoles 16 de setiembre el Licenciado Prates le preguntó acerca de la relación con su novia. “Tenemos algunos problemas.”, le respondió. No supo qué más decir.

A lo largo de la semana se preguntó qué iba a plantear en la siguiente reunión. Le preocupaba no tener temas de qué hablar. El 23 en el consultorio volvió a hacer largas pausas en la conversación.

Durante varios días estuvo pensando en cómo evitar los vacíos en el diálogo con su terapeuta. Entonces recordó los desacuerdos que habían tenido con Juliana en su último viaje y cómo él se había sentido. A continuación, ensayó lo que expondría en la consulta.

El 30 repitió en la sesión lo que había preparado. Lo analizaron durante toda la hora.

Pero entre 1º y el 5 de octubre no se le ocurrió qué podría relatar. No había sucedido ningún hecho especial. El 6 creó de la nada una situación conflictiva con la mujer. Discutieron. Al otro día pudo contar con detalles el hecho y sus propias emociones.

Todo resultó tan bien que siguió usando ese recurso el resto del

mes. El 27 Prates sugirió que su paciente no parecía estar realmente interesado en resolver el empeoramiento de la relación de pareja. Hablaron largamente sobre esto.

La siguiente vez en que su novio provocó un enfrentamiento Juliana no soportó más. En vez de sólo irse de la casa, como tantas veces había amenazado, tomó un gran cuchillo de la cocina y se lo clavó a Nicolás repetidas veces.

Mientras moría él pensó: "¡Qué lástima! Esto hubiera sido un gran tema."

N. de E. Lamentablemente el autor no envió ni fotografía ni semblanza.

CATEGORIA CUENTO



VIII PREMIO LITERARIO INTERNACIONAL
LETRAS DE IBEROAMÉRICA 2024

VIBRANTE
SILENCIO



Carla Gabriela
MOLINAS
RIQUELME
Paraguay



Pasadas las seis de la tarde cerré la puerta de mi oficina, me despedí de todos y salí a la calle. El clima estaba ideal y, para aprovecharlo, decidí volver a casa caminando. Miré a ambos lados de la vereda y giré hacia la derecha. Bajé entonces por la calle Ayolas en lugar de bajar por Montevideo, como lo hacía siempre que volvía en auto. Al alcanzar Palma, me detuve en la esquina antes de cruzar y, en ese momento, lo vi a través de un gran ventanal. Me impactó de entrada. Aminoré mis pasos de golpe y creo que hasta me detuve un instante. Pero luego seguí mi camino. A medida que avanzaba me arrepentía a cada paso un poco más. Me debí quedar o al menos dar la vuelta y regresar. Pero no fui capaz de desandar las quince cuadras que transité pensando en él. Fui cobarde. Me dio no sé qué tontería, algo así como pereza o quizá miedo, en fin, pocas ganas de complicarme

la vida. Tenía tanto trabajo acumulado y no podría ocuparme de eso ahora. Aun así, su imagen quedó gravitando en mi mente. Es verdad que iba apurada, aunque no más que otros días. Hubiese entrado al local y me hubiese acercado sin tantos miramientos. Pero no lo hice y el resultado fue que pensé en él durante todo el camino de regreso a casa. Me pareció muy atractivo. Del tipo que a mí me gusta. Enigmático, con buen cuerpo, con mucha historia. Al principio lo vi de espaldas, tenía escrito un mensaje que no logré entender. Me llamó la atención su contextura importante, eso me hablaba de tantas cosas y prometía horas y horas de placer. Al pasar a su lado, me di vuelta y lo vi de frente. Era lo que estaba buscando, sin duda. Magnífico. Imponente. No creo en las casualidades, estoy convencida de que ese día nos teníamos que encontrar. Los hados del destino habían preparado un escenario ideal. Una tarde fresca, con el sol dorado bañando el viejo centro, la brisa suave recalando desde la bahía asuncena y yo, a pie, como desde hacía meses que no volvía a casa. Pero, irresoluta, como de costumbre, seguí de largo.

A la noche, ya en mi cama y apenas unos instantes antes de dormirme, me prometí que volvería a pasar por el mismo lugar. Aunque solo fuese para constatar su ausencia y así, de una vez, resignarme por lenta. Pero, si en una de esas, tuviera la suerte de encontrarlo nuevamente, esta vez no lo iba a dejar escapar. Me iba a hacer de tiempo para dedicárselo a él y, por supuesto, a mí también. Después de todo, me lo debo. Postergarme es lo que mejor hago últimamente.

Al día siguiente, en el mismo horario y por las mismas veredas, fui hasta su encuentro. Mientras me acercaba lo distinguí de lejos. Sentí alivio al verlo, pero mis manos sudaban y estaba agitada. Lo encontré en el mismo sitio del día anterior, quizá unos centímetros más a la derecha. Sentí una vibración en mi espalda, un conocido escalofrío ante la llegada de un buen momento. Imaginé que él se sentiría igual, estas cosas por lo general

suceden de a dos. Me pareció muy extraño que nadie hubiese notado su presencia. Él era visiblemente más importante que los otros. Sin embargo, seguía allí, como uno más. Es una suerte que yo entienda de estas cosas porque debido a eso volví decidida. Que me suceda una vez, vaya y pase, pero dos veces no iba a perder la oportunidad. No me importa cuántas manos hayan pasado sobre él y en cuantas otras vidas haya influenciado. Así tiene más valor para mí, más historias que contarme. Ya estaba decidida, sería mío y de nadie más. Nunca aspiré a ser la primera en nada y mucho menos ahora que los años se me amontonaron. Yo lo quiero así: experimentado, con mucho camino recorrido, lleno de aventuras, con desaciertos y también con horas muertas. Un alma como la mía: a veces atormentada, a veces entretenida.

Me acerqué cautelosa, midiendo el deseo, constriñendo el tiempo, alargando el instante previo al éxtasis y lo acaricié anhelante. Luego, ya con firmeza, lo tomé en mis manos, lo miré y toda la sabiduría añeja guardada en su interior, impregnó mi alma. Nos esperaban días de gloria, estoy segura. El aroma a papel húmedo se deslizó envolvente entre mis manos y supe que no me había equivocado, éramos el uno para el otro.

Cumpliendo un viejo ritual, empecé por leer su título y el nombre de su autor. Leí las solapas y la contraportada. Luego lo abrí con cuidado de no deshojarlo y aspiré profundo su olor arcano. Tenía una dedicatoria y una fecha. Muchas anotaciones al margen, líneas subrayadas y signos de admiración. Un señalador, una foto y varias manchas oscuras, algunas creo que eran de tinta y otras me imaginé que de café. Me aguardaba no solo su historia, sino la de todos los que pasaron por sus páginas. En comparación con él, yo tenía poco que ofrecer. Sin embargo, esta vez pensaba entregarme sin pudores, sin reticencias, libre y entera. Porque, al final de cuentas, un libro leído es como yo, con alma, con huellas, con cicatrices, con sitios recónditos. Usado y a veces olvidado. Una vez, hace muchísimos años, alguien me dijo que mis ojos

eran como un libro: hablaban en silencio. El vibrante silencio de un buen libro es para mí el mejor lugar del mundo.

Lo compré y después me presenté. Mencioné, debido a los nervios, que, si bien yo me consideraba una lectora voluntariosa, su enorme volumen me intimidaba, aunque me atraía mucho la perspectiva de leerlo. Siempre me gustaron los libros grandes, llenos de palabras, de narraciones, de personajes, de descripciones. Sin tiempo que perder, me desplazé hacia un saloncito de lectura dispuesto allí mismo, a un costado, cercano al gran ventanal que daba hacia la calle, y me instalé en un sillón bergère de raído terciopelo mostaza. En medio de centenares de otros libros usados y un aquietado silencio deambulando entre los anaqueles empolvados, lo empecé a leer.



Carla Molinas, es una ávida lectora y acumuladora de libros desde muy joven. Sus narrativas preferidas son las de suspenso, las de fantasía, las de terror psicológico y las históricas. Su biblioteca personal alberga una amplia y diversa población de libros leídos y una cantidad inquietante de libros no leídos.

Nació en Asunción, Paraguay en el año 1970. Es socia de Escritoras Paraguayas Asociadas (EPA) y de la Sociedad de Escritores del Paraguay (SEP). Participa del Taller Literario de Irina Ráfols desde el año 2015.

En el año 2014 publicó la novela "Alma peregrina" y en el 2023 publicó el libro de cuentos "Una brizna de fuego". Participó en varias antologías: "Cuentos y Relatos", "Historias en cuarentena", "Jueves de 6 a 8", "25 años escribiendo juntas", "Palabras libres", "Resplandores", "Multiverso", "Arcanógrafos" y "Huellas de mujeres".

En el Concurso de Cuentos del Club Centenario de Asunción, obtuvo dos reconocimientos: en el año 2010, la 1era. mención y en el 2018, el 2do. premio. Su cuento "La caída" fue seleccionado en el año 2017 para integrar la antología de cuentos del Tercer Concurso Internacional "Versos Compartidos" de Montevideo, Uruguay. En marzo del 2024, sus cuentos "Un parpadeo para sí y dos para no" y "Sala de espera", fueron seleccionados para participar de la antología de cuentos psicológicos "Esa otra voz" de Buenos Aires, Argentina.

Vive en Asunción con su marido, sus hijas y su perro Paul.

MI HERMANITO



Isaías Alfredo
ESPINOSA
LÓPEZ
CDMX
México



Mi hermanito Mario está muerto. Él no lo sabe. Está muerto desde que nació. No debió haber nacido. Yo era el primogénito —así se dice— el consentido de mis papás; hasta que llegó mi hermanito. Todo cambió entonces. Las atenciones sólo fueron para él. Y yo así lo suporté. Pasada la fiesta de su primer cumpleaños lo llevé al estanque del jardín para que jugara con su barquito. Lo metí al agua, caminó unos pasitos y se cayó boca abajo, empezó a moverse como ranita. Trataba de pararse, pero se volvía a caer hasta que dejó de moverse. Yo me quedé ahí sentado, cuidándolo. Cuando llegó mi mamá, empezó a gritar, se metió a la fuente y lo sacó muerto. Él ya estaba en el cielo, ahí, con el diosito. Pero después de un rato tosió y empezó a chillar. Había nacido otra vez.

No me volvieron a dejar sólo con mi hermanito. Llegó una mujer que nos cuidaba todo el tiempo y cuando ella se iba, mi mamá no se despegaba de nosotros. Cuando Mario cumplió tres años lo empezaron a llevar fuera de la casa. Decían que iba a una escuela donde había otros niños. A mí nunca me mandaron a un lugar así. Cuando mis papás se iban de paseo o de visita, siempre se lo llevaban; a mí me dejaban con la enfermera. Si llegaban a la casa personas que no fueran de la familia, me encerraban en mi cuarto. Me ponía triste, pero no tanto, jugaba y veía la televisión todo el

tiempo. Por las tardes, la sirvienta tomaba un curso de alfabetización en la tele. Yo me sentaba con ella y en un año aprendimos juntos a leer y a escribir. Mi mamá no podía creerlo, se puso contenta y le avisó a mi papá para que viniera a verme. De premio me dieron los libros de Mario, los que tienen dibujos bonitos.

El doctor que iba a la casa nunca veía a mi hermanito, sólo a mí. Yo creía que era mi amigo y eso me gustaba. Un día que llegó a verme yo me hice el dormido, quería que él fuera a mi cama a despertarme, pero dijo que no me molestaran, que mejor me dejaran descansar. Fue cuando oí esas preguntas de mi mamá: que si yo siempre iba a ser tonto, que si algún día dejaría de babear. El doctor le dijo que había pocas esperanzas, que yo siempre sería como un niño. De puro coraje empecé a portarme así, como si fuera un niño y vi que me trataban mejor y hasta me dejaban acercarme a ellos. Tiempo después se me antojó convertirme en bebé y empecé a hablar como hablaba mi hermanito cuando era pequeño. El doctor dijo que había sufrido una regresión, así dijo, pero que eso me hacía inofensivo. Desde entonces, me hablan como si fuera tarado, me tratan mejor y hasta me permiten quedarme con Mario. Pero yo no soy tonto, he aprendido muchas cosas en la televisión y en los libros. Tengo buena memoria, aprendo de las películas y leo más rápido. Ellos no lo saben. Cuando estoy solo en el baño hablo y pronuncio bien frente al espejo. No, no creo que ahí haya otro, no estoy loco.

Mario tiene una computadora. Se ven cosas muy bonitas, pero no me la presta. Un día le dije a mi mamá: "Ma, quero una compu lató como da mi manito. Ma, dame compu y te quero mucho". Y mi mamá me dio una computadora. Decir "te quiero mucho" da buenos resultados. A lo mejor un día mi mamá hasta me da un beso, como esos que le da a mi hermanito.

Cuando Mario entró a la preparatoria, que es una escuela para

grandes, mi papá le regaló un automóvil nuevo. Mi hermanito estaba contento y yo muy triste. A mí nunca me regalaron algo tan bonito. Yo le pedí a mi mamá que me regalaran también un auto. Hasta le dije que la quería mucho a ella y a mi papá, pero no me lo regalaron. Yo me enojé mucho y por un tiempo, de coraje, me encerraba en la bodega. Después mi hermano, a escondidas, me enseñó a manejar. Estaba contento por lo rápido que aprendí. Con el auto dábamos una vuelta en el jardín, alrededor de la casa. Un día, en la cochera, Mario estaba sacando sus cosas de la cajuela y yo estaba sentado frente al volante del auto. Íbamos a salir a dar la vuelta. Lo vi por el espejo retrovisor cerrando la cajuela. Prendí el motor, él puso cara de sorprendido, metí la reversa y aceleré. Gritó horrible y cayó muerto. Al mes lo trajeron en una ambulancia del hospital. Había nacido otra vez.

Desde el accidente de Mario, me trajeron a esta granja donde todos están chiflados. Mi papá nunca me visita, dicen que está enojado conmigo. Mi mamá sólo se aparece de vez en cuando. Creo que ella también está enojada. Pero Mario viene a verme casi todos los domingos, me trae revistas y otras cosas. Desde que salió del hospital, mi hermanito no puede caminar. Tiene sus piernas, pero no puede caminar. Al principio lo traía en su silla de ruedas una enfermera, pero después lo empezó a traer una muchacha muy linda. Mario dijo que era su novia; ella siempre me sonríe. A mí me gusta mucho y toda la semana pienso en ella. Se llama Janette, es muy guapa, pero se merece un novio mejor, no un tullido como mi hermanito.

La granja está lejos de la ciudad, al lado de una cañada. Por dentro es un lugar frío y feo; la gente también es fea. Pero yo ya tengo un amigo, se llama Lorenzo, le dicen puto. Pobrecito, nadie lo quiere. Sólo a él le platico con voz normal, pero quedito. Es callado pero muy cariñoso. Por las noches, una vez que apagan la luz, se pasa a mi cama. Cuando viene Mario con su novia, Lorenzo se enoja conmigo. Yo creo que él ya se dio cuenta que yo le gusto a

Janette.

En la granja me enseñaron a hacer trabajos manuales. Hago bicicletas chiquitas de alambre. Dicen que nadie las hace tan bien como yo. El enfermero del pabellón me ayuda a venderlas. Como quiero hacer una bicicleta más grande y bonita para Janette, le dije a Mario: "Manito, quero traigas alicates pa cer bececleta gande pa Yané. Trae alicates a escondidas".

Hoy vino mi hermanito con Janette. Le gustó mucho la bicicleta que yo le hice. Se alegró y me dio un beso. Como estábamos muy contentos yo le dije a Mario: "Manito, quero llevarte a pasear jardín pa que veas cañada". Salimos y yo le pedí a Janette que me dejara empujar la silla de mi hermanito. Cuando llegamos a la atarjea grande que da a la cañada, como soy tonto, solté la silla y solita se fue hacia abajo contra la reja de malla, ahí donde está cortada. Janette gritó mucho y se puso a llorar. Yo no hice escándalo, mi hermanito ya estaba muerto. Desde que nació estaba muerto y yo no me iba a poner a llorar hasta ahora. Ni que estuviera loco.

N. de E. Lamentablemente el autor no envió ni fotografía ni semblanza.

ALMA
SOLITARIA



Jodie
VERA
CENTANARO
Ecuador



Cada mañana, Anna se sienta en el tren, observando con tristeza las interacciones de los pasajeros. Ella es una presencia silenciosa, apenas perceptible para los que la rodean. Pero yo sé la verdad sobre Anna y su anhelo de por ser amada.

Anna, una vez fue una joven enamoradiza, con sueños de encontrar al príncipe azul indicado. Pero el destino tan solo jugó con ella, y nunca pudo encontrar a su verdadero amor. Sus intentos fueron en vano, su corazón se quebraba una y otra vez por aquellos que no la apreciaron lo suficiente como para llegar a atesorarla.

Anna continua su búsqueda eterna del amor, como una sombra que se desvanece en la luz del día. Observa con envidia a los pasajeros, preguntándose por qué ella nunca puede tener lo que tanto anhela. Pero lo que ella no sabe es que su ausencia de ese alguien que tanto anhela no se debe a la falta de un hilo rojo colgando de su dedo, sino a un destino cruel que la condenó a una existencia solitaria.

Día tras día, el tren avanza en su viaje rutinario, y Anna sigue siendo una espectadora solitaria en este mundo lleno de

conexiones efímeras.

A veces, observa a parejas compartiendo risas y miradas cómplices o sutiles coqueteos, preguntándose si alguna vez habrá alguien que la miré así. En otras ocasiones, ve a alguien ofreciendo su asiento a un extraño, pueden ser cosas banales, pero para ella, aquellos simples gestos sirven como recordatorio de su propia soledad.

En sus momentos más oscuros, Anna se sumerge en sus recuerdos, aquellos días en los que el amor parecía posible, alcanzable. Pero cada recuerdo es un puñal a su ya frágil y dañado corazón, una dolorosa evidencia de todo lo que nunca ha logrado obtener.

Sin embargo, a pesar de su desesperación y tristeza, Anna sigue buscando una luz en la oscuridad. Aún ve la posibilidad de encontrar a alguien que la ame por quien es en realidad, alguien que pueda ver más allá, encuentre la belleza de su alma y pueda unir poco a poco los fragmentos agrietados de su corazón.

Lo que Anna no sabe es que, en su búsqueda ciega de un amor ideal, pasó por alto a alguien que siempre estuvo su lado. Yo, un alma solitaria que nunca fue notada en la vida de Anna, la acompañe en su camino. Ella no se dio cuenta de que yo estaba ahí, siempre dispuesto a escucharla, a consolarla en sus momentos de tristeza, a celebrar sus alegrías.

A pesar de que el tiempo pasó y los años se acumularon, nunca me alejé de Anna. Aunque su búsqueda del amor la llevó por diferentes rumbos, yo siempre estuve con ella, en las sombras, observando su dolor y su esperanza, con el corazón cada vez más pesado, pero sin ceder a dejarla.

Anna no se dio cuenta de que el verdadero amor pudo haber

estado frente a ella todo el tiempo. No vio las miradas compasivas que le dirigí cuando estaba triste, ni las sonrisas que le dedicaba cuando estaba feliz. Pero a pesar de todo, nunca dejé de amarla en silencio, de ser un apoyo invisible en un mundo que, para ella, la había abandonado.

Y así, mientras el tren avanza en la neblina de la mañana, revelo un secreto que solo tú conocerás: Anna, la dulce y enamoradiza Anna, es un fantasma que vaga por el mundo, eternamente en busca de un amor que nunca podrá encontrar en el mundo de los vivos. Pero en su corazón, aún arde la esperanza de que algún día, encontrará la paz que tanto anhela, incluso si eso significa dejar atrás este mundo de sombras y oscuridad.

Soy un testigo silencioso de su triste historia, un observador de su eterna lucha por encontrar la felicidad. Y mientras Anna continúe su búsqueda, yo estaré aquí para recordarle que su destino aún no está sellado. Pero hasta entonces, seguiré siendo su compañero en la oscuridad, un guardián de su historia y un testigo de su eterna búsqueda de amor.

Soy un alma solitaria que nunca fue notada en vida por Anna, quien la acompaña en su viaje. No quiero que se sienta sola, no cuando yo ya experimente eso. Aunque ella todavía no pueda notarme, estoy aquí, velando en su soledad. Juntos, somos compañeros en la travesía de la eternidad, unidos por la búsqueda del amor eterno y la esperanza de encontrar la paz.

N. de E. Lamentablemente el autor no envió ni fotografía ni semblanza.

CURIOSIDAD



Antonio Alberto
CASTRO
SILVA
Bogotá
Colombia



—¡Nunca la abras niño! —me dijo con tono severo la anciana en una de las visitas que le hicimos con mi madre, cuando me sorprendió en el momento que alargaba mi brazo para tocar la caja negra que reposaba sobre la mesa de noche de su habitación. Ocasionalmente mi madre visitaba a la señora Paulina; algunas veces esta le encargaba la confección de un vestido, mi madre iba a la casa y le tomaba las medidas de tallaje. Sus comunicaciones de amistad eran más frecuentes por teléfono, por este medio mantenían largas conversaciones.

Recuerdo aquella tarde, fue un par de años después de aquella visita, cuando de nuevo acompañé a mi madre a la casa de la señora Paulina, nos sorprendimos al ver que, en la gran mesa de la sala, estaba armando un rompecabezas, le faltaba por componer la mitad de la ilustración. Leí en la caja el título de la temática del puzle: "Viaje al mundo en ochenta días". La imagen de referencia era una vista desde el aire, en donde a parte de una bandada de aves, diversas naves voladoras surcaban el cielo: un globo, un zepelín, una avioneta y un helicóptero. Abajo, en el terreno, se divisaba el trazado de una ciudad cosmopolita de ensueño, atiborrada por edificios y construcciones de diversos países, que

por su arquitectura o su importancia histórica y cultural son consideradas como emblemáticas.

A mi edad me sugirieron hacer actividades de este tipo para estimular las capacidades cerebrales, nos dijo la señora, luego se dirigió hacia mí mientras con su mano me ofrecía una de las piezas del rompecabezas: Agustín, ayúdame a armarlo mientras hablo con tu mamá, me dijo con una sonrisa amable. Me invitó a que me sentara para continuar con la búsqueda y la disposición de las piezas. Cada pequeña parte que agregaba era un aliciente para continuar develando aquella imagen seccionada en mil fragmentos. Quería terminar de componerla esa misma tarde y así contemplar aquel escenario en toda su dimensión. Después de aproximadamente media hora de conversación, la señora Paulina le propuso a mi madre ir a comprar una tela para el vestido que le iba a mandar hacer. Al verme tan concentrado en la resolución del rompecabezas decidieron dejarme en la casa, con las advertencias de que me portara bien y no le abriera las puertas a nadie.

Media hora después de que ellas salieron a la calle miré a mi alrededor, para contemplar la decoración de la sala, las paredes estaban abarrotadas con repisas, en ellas reposaban variadas miniaturas y figuras en porcelana, en especial de aves. Sobre una de las repisas vi la caja que tiempo atrás me había atraído en la habitación de la señora, quizá era otra igual. No sé por qué, pero quería abrirla para saber que contenía. Consideré que ellas demorarían un buen rato en llegar, así que podía tomarme ciertas libertades. Al cogerla de la repisa sentí que era liviana, no pesaba como creía. Intenté abrirla, pero la tapa estaba asegurada por una cerradura. Agité la caja, nada se movió ni sonó en su interior. La madera de la que estaba hecha era bien pulida, lisa, agradable al tacto, no resistí las ganas de acariciarla, noté que fácilmente se calentó al roce de mis manos. Me pareció que algo sonó muy quedo en su interior como si fuera el pulsar de la cuerda de una guitarra. La acerqué a mi oído, toda la casa estaba en silencio,

tampoco escuché algún sonido en la caja, la mantuve por un tiempo pegada a mi oreja, golpeé suavemente con la punta del dedo índice, lo que escuché solo me indicó su oquedad, el silencio imperaba en el ambiente. De pronto oí un silbido, seguido por el ruido de unos arañazos adentro de la caja, la aparté rápidamente de mi oreja, en ese momento retumbó en la sala el timbre de la puerta, la caja se deslizó de mis manos, por fortuna cayó sobre el sofá. Mi corazón latía a mil. Me acerqué al ventanal, sin descorder las cortinas miré hacia la calle. Estaban dos mujeres y un hombre apostados frente a la puerta, por sus maletines, su forma de vestir y los folletos que traían en la mano pude concluir que eran tres evangelizadores.

Esperé en silencio hasta que se fueron y me dirigí hacia el sofá, levanté la caja, la coloqué sobre la mesa. Quería saber de una buena vez lo que guardaba. De mi bolsillo saqué la navaja suiza que me había regalado mi padre. En ocasiones esta herramienta me había servido para abrir cerraduras sencillas. Con delicadeza procedí a forzar aquella chapa. Después de acomodar bien la hoja de la navaja y guiado por mi instinto apliqué ciertas presiones a un lado y a otro. Comprobé con satisfacción que el mecanismo de la cerradura fue doblegado cuando sentí que giró con suavidad. No tuve que levantar la tapa, ella se disparó con brusquedad como si hubiera sido impulsada por un fuerte resorte, la borrasca de viento que salió de la caja me golpeó, me obligó a cerrar los ojos, la fuerza que recibí fue tal que perdí el equilibrio y fui lanzado con violencia unos cuantos metros, caí al entablado del piso, varias cosas volaron lejos, chocaban y se rompían, los cristales de las ventanas se quebraron, traquearon las puertas y cedieron abriéndose al paso del vendaval.

Después de varios minutos de aquella ventisca todo quedó en silencio y la sala devastada por la destrucción de lo que allí había, como era de esperarse las fichas del rompecabezas desaparecieron. La caja de madera de donde había salido la fuerza

destructora estaba abierta sobre el suelo. En ese momento entró mi madre, pasó su mirada por las huellas que dejó el desastre, algo quería decir, no le salían las palabras, su rostro de sorpresa y angustia decía todo lo que estaba sintiendo. Me quedé inmóvil, no sabía que decir o que hacer. La señora Paulina enojada me miró con sus ojos de fuego mientras me decía con su voz recia en tono de reprimenda: ¡Muchacho no debiste abrir esa caja, allí guardaba los vientos que tenía reservados para agosto, ellos son muy traviesos y siempre quieren escapar antes de tiempo! ¡Este año los niños como tú no podrán echar a volar sus cometas! ¡A menos que comiences la tarea de recolectar nuevos vientos desde ahora!

Imagen:

Fotografía de Antonio Alberto Castro Silva



Antonio Alberto Castro Silva. Nací en el año de 1967 en Bogotá, Colombia. Me gradué en el Colegio República de Colombia de la ciudad de Bogotá. No puedo decir que el llamado por la escritura lo hubiera tenido en los años tempranos de mi vida, esta ha sido una vocación tardía que me atrapó, como lo hicieron otras actividades, que comencé por curiosidad y no estuvieron en mi presupuesto para aprender o ejercer: deportista con la práctica de un deporte de combate, aprendiz de oficios como: la platería, ebanistería, y marroquinería con las que disfruté las sensaciones que me brindó el contacto con diferentes materiales y el aprendizaje de cada una de las técnicas utilizadas en cada oficio. También he tenido la oportunidad de participar como expositor en salones de artes plásticas. Cada una de estas actividades ha tenido su momento y su espacio en mi vida, sus pausas y en algunas su olvido.

He ejercido como profesional en entrenamiento deportivo y docente formador en actividades como karate do y tenis de campo. En el momento soy un asiduo practicante de taiji quan.

En el campo de la literatura he participado en diferentes publicaciones con: cuentos, relatos, microrrelatos y poesía.

Coautor en tres ediciones de antologías, en los libros editados por el proyecto local de cultura de la Agrupación Kairos: "La Pluma Creativa-Antología- Barrios Unidos" (Bogotá) 2021. "La Pluma Creativa-Patrimonio Cultural-Barrios Unidos" (Bogotá) 2022. "Antología Memoria" (Bogotá) 2024.

Participación como coautor en la publicación colectiva, realizada por diferentes autores titulada: "Ballelatura un viaje estético en tres actos" (Bogotá) 2022.

Mención de publicación para el relato: "Espectáculo de fantasías" en el

Concurso Literario Biblioteca Popular del Paraná Edición 2022. Publicado en la antología "Adoquines" (Paraná, Argentina).

Publicación de dos microrrelatos en la Revista Literaria "Alborismos" de Trujillo, Venezuela, julio 2023, año IV, número 12.

Menciones de honor y publicación en el VII Premio Literario Internacional "Letras de Iberoamérica 2023" convocado por la Revista Literaria Internacional "En sentido figurado" (México).

Participación en dos antologías narrativas publicadas por la editorial Elipsis de Medellín, Colombia: "Relatos en pocas palabras" 2023, y "Cuentos cortos para leerle a tu perro" 2024.

Autor del relato "Obsesión" para el proyecto radiofónico en formato podcast, montaje realizado por el grupo de teatro "Changua Teatro" (Bogotá) 2019.

https://www.ivoox.com/huevo-4-0-3-obsesion-audios-mp3_rf_32643338_1.html

Escritura de la pieza para radioteatro "El relevo", montaje realizado por el "Taller de Escritura Creativa y Radioteatro Vox Virtuosa" de la compañía teatral "Los Animistas" (Bogotá) 2024.

<https://www.youtube.com/watch?v=VfetNrTK3gk>

HASTA EL
ÚLTIMO DÍA



Mónica
Elizabeth
VELA
PERALTA
Coahuila
México



Otra vez en un hospital. El pasillo está lleno de personal médico y pacientes, ante ellos soy invisible.

-Oh no- espeta un guardián al verme. -Dime que no vienes por mi protegido-

- No- susurro.

El guardián suspira aliviado y observa a su protegido, él también es invisible ante los vivos, cada vez que un guardián me ve llegar entra en pánico, los guardianes suelen tener lazos con sus protegidos como si fueran sus padres, cuidan de ellos desde que nacen hasta que mueren.

Me detengo frente a la habitación, aquí está la próxima vida a la que debo de poner fin.

-Será un bebé precioso. -Es su voz, mi corazón comienza a latir muy rápido. Es Adán.

Entro a la habitación sin detenerme a observar a nadie más que a



mi próxima víctima.

-¿Qué haces aquí? -Espeta Adán, es su guardián, su voz es un baile entre la furia y la desesperación, los guardianes no saben cuándo sus protegidos van a morir, por lo cual su reacción es comprensible.

– ¡No puedes hacer esto! No le puedes arrebatar a su bebé, ha tenido 2 abortos, ¡déjenla ser feliz por una maldita vez! -señala a su protegida quién está en trabajo de parto.

-Puja un poco más -le ordena el doctor.

Un hombre, el cual deduzco es su esposo por la argolla que tiene en su mano, besa la frente de la mujer y comienza a llorar de felicidad, lo siento, esas lágrimas se transformarían en lágrimas de tristeza. Al lado del esposo se encuentra Elena, quién me observa con profunda tristeza, es la guardiana del esposo, la he visto en otra ocasión, los guardianes pueden tener cientos de protegidos.

-Adán -Elena susurra. -No podemos hacer nada para evitarlo. -Él solo observa a su protegida.

-No lo hagas -Adán se gira hacia mí. -Clara ha sufrido demasiado, sus padres murieron cuando era una niña, creció en un orfanato, su bebé tiene que vivir.

-No es mi decisión. -Evitó su mirada, escuchó al bebé llorar.

-Es un hermoso niño -espeta el doctor

-¡Es nuestro bebé! -La mujer apenas puede hablar de la felicidad y aquí comienza todo, la mujer se desvanece, entra en paro cardíaco.

-No vengo por el bebé, vengo por ella. -me duele decirlo.

Adán palidece y se tambalea.

Adán es un guardián desde hace 83 años, recuerdo cuando nos conocimos, fue en el año 1941, él era un joven piloto aviador y yo comenzaba mi carrera como enfermera, nos enamoramos a primera vista, sin embargo, jamás pudimos estar juntos, cuando existe una guerra no hay tiempo para el amor, ambos morimos el mismo día durante un ataque, nuestros restos descansan en Hawái.

Sigue luciendo como el día que lo conocí, cuando mueres siempre serás joven.

Los guardianes y los ángeles de la muerte no pueden estar juntos, está prohibido.

-Adán, ella va a reencarnar, tendrá otra oportunidad, será feliz, tendrá hijos y morirá siendo anciana. -Los ángeles de la muerte podemos ver el futuro, es así como predecimos la muerte.

Me acercó a la mujer, tomo su cálida mano, es hora de hacer mi trabajo.

-Clara, tu último suspiro ha llegado, es hora de partir a una nueva vida -paso mi mano por su frente, da su último suspiro y muere.

-Hora de la muerte 7:38 pm, lo siento mucho. -El doctor hizo lo posible por reanimarla, el esposo explotó en llanto.

-Mi esposa solo tiene 27 años. -El hombre cae al suelo de rodillas.

Han pasado un par de horas desde que Clara murió, Adán está con el bebé en los cuneros, será su guardián.

Me acercó lentamente, los guardianes suelen odiarnos por hacer nuestro trabajo.

-Lo siento -susurra mientras el bebé toma su dedo índice, los bebés pueden vernos, ya que tienen un alma pura, la cual se pierde conforme se vuelven adultos y nos volvemos invisibles ante sus ojos. -Solo haces tu trabajo -sus ojos cafés se posan en mí.

-Estoy seguro de que este bebé tendrá una gran vida, quizás será un presidente o un científico y descubrirá la cura del cáncer, lo cuidaré. -Sonríe con una profunda tristeza.

Un escalofrío me recorre el cuerpo, me siento helada, he visto el futuro, cierro los ojos fuertemente y tragó saliva.

Me doy la vuelta y me acerco a la salida, no puedo estar aquí.

-Siempre te amaré -la voz de Adán es dulce. -Hasta el último día.

-Hasta el último día -solíamos decir esto cada vez que nos despedíamos.

Camino por el pasillo, el recién viudo está tirado llorando, Elena está a su lado, no puede hacer nada.

Adán no lo sabe, desgraciadamente nos volveremos a ver en un par de semanas cuando venga por su recién protegido.



Mónica Elizabeth Vela Peralta. Nació el 21 de octubre de 1992 en Coahuila, México. Egresada del Instituto Tecnológico de La Laguna en la carrera de Ingeniería Química.

Las personas más importantes en su vida son su madre, su hermana y su querido perrito Johnny, quien cruzó el puente arcoíris hace un par de meses. Johnny fue su fiel amigo durante trece años; estuvo siempre a su lado, sobre todo en las noches en las que su humana pasaba largas horas sin dormir escribiendo historias y estudiando la carrera de ingeniería. Su lazo fue tan fuerte, que ella está segura de que algún día volverán a verse.

Una de las cosas que más disfruta es ir a casa de sus abuelos, donde se reúne toda la familia.

Su gusto por la lectura comenzó a la edad de 12 años; pasaba largas horas en la biblioteca rodeada de grandes personajes como Elizabeth Bennet, Jonathan Harker, Ana Frank, los pequeños Ralph y Piggy, Holden Caulfield, Tris Prior, entre otros tantos personajes que le enseñaron el valor de la amistad, la honestidad, a ser fiel a uno mismo y que uno debe de ser su propio héroe para lograr sus sueños y encontrar la felicidad.

A la edad de 20 años comenzó a escribir pequeñas historias, las cuales no concluía, ya que no confiaba en sus escritos... Soñaba con convertirse en escritora y que algún día leyeran sus trabajos.

En el 2023 participó en su primer concurso a nivel nacional, en el cual logró ser finalista.

Siempre que comienza a escribir, escucha las canciones "Find my way

Back" de Eric Arjes, "Never let me go" y "Cosmic Love" de Florence and the Machine, "Fix you" de Coldplay y "Happy Ending" de Mika, ya que son sus canciones favoritas y le dan la inspiración para crear historias.

Actualmente, ha decidido continuar escribiendo su primera novela, la cual tiene finalizada en su mente desde hace un par de años. Esperemos que siga confiando en ella y la termine.

Agradece a sus amigos por leer sus historias.

Cada pequeño o gran paso que dé como escritora será dedicado a su "chaparrito de oro", su fiel y mejor amigo, su querido Johnny.

Este ha sido su primer concurso internacional y está increíblemente feliz de haber participado; confiesa que es una de las mejores experiencias en su vida y nunca lo olvidará.

LA PESADILLA



Laura Alicia
GÓMEZ
ARANA
Lima
Perú



Parecía que soñaba. Me despertaba y sentía que no era una mañana más, algo dentro de mí me decía que iba a pasar algo, pero no sabía qué por lo que proseguí con mi rutina normal.



Me levanto como todos los días a la misma hora y con el mismo ruido del despertador. Me siento en la cama, situada en una amplia habitación cálida e iluminada. Una ventana me muestra el exterior en forma de cuadro. La luz que penetra me envuelve. Observo con lentitud esa luz que se extiende hacia la almohada blanca. Una mujer, echada entre sábanas suaves como estatua viviente, tierna y frágil a la espera de nada ni nadie. Todas las mañanas se levanta una hora más tarde que yo. Cuando me despierto, la observo unos minutos para llevarme un recuerdo de ella y luego, me alejo de la habitación, recorro el pasillo y bajo las escaleras con tranquilidad para ver que todo esté en orden.

Tenía el presentimiento de que algo sucedería, desde que mi cuerpo y mi cama dejaron de ser uno.

Ya en la planta baja diviso su cartera encima de la mesa y me llama la atención. Está abierta como invitándome a mirar en ella.

Me acerco y con culpa la reviso. Hay cartas de un tal Ignacio. No es amigo ni conocido. Leo con prontitud, me preparo para lo peor. No podía creer que estaba en presencia de su engaño, del fin de una relación y el principio de otra. No tenía la más remota idea de nada. Había jugado el papel de imbécil todo este tiempo.

Se me hace cada vez más difícil sostener este papel entre las manos. ¿Qué debo hacer? La respuesta está, pero yo no quiero que esté. No sé qué hacer, es tanto el dolor que me traspasa y me asusta.

Enceguecido por la rabia me acerco al bar en busca de un trago, algo que me tranquilice, pero nada es suficiente. Escucho una voz; es ella y me nombra entre gemidos y suspiros.

Subo con energía esta escalera sin fin hasta la puerta. Su cuerpo blanco sin vida, sus ojos perdidos en un mundo de arrepentimientos, su boca muerta con ademán de pedir perdón y las manos cerradas.

Seguía ahí como la última vez que me fui, quieta y callada... ¿Qué hizo ella para merecerse esto? Nuevamente la respuesta rondaba mi mente.

Me siento en mi cama, la miro y no puedo entender. Me recuesto sin saber qué hacer y me duermo profundamente buscando la cura a todo esto. En mis sueños se presenta hermosa pidiendo perdón, yo no la oigo.

Al despertar todo había cambiado. Mi habitación ya no era amplia, ni cálida, ni iluminada. La cama había dejado de ser grande y confortable. Todo parecía un sueño. De repente, miré mi ventana; ya no tenía forma de cuadro, había sido reemplazada por barras verticales de piso a techo como una jaula sin salida.

Solo, sin esperanzas y a punto de desaparecer, me doy cuenta que no es un sueño sino más bien el principio de mi pesadilla.



Laura Alicia Gómez Arana (Perú, 1981). Es Doctora en Educación, docente de Lengua y Literatura por 20 años y apasionada por la escritura desde que tiene memoria. Actualmente, se dedica a la formación docente y a la elaboración de materiales didácticos dirigidos a estudiantes de diversos contextos del Perú. Ha publicado artículos sobre temas educativos, la novela *El día que nos perdimos* (2017) y próximamente publicará en físico la novela juvenil *Así lo quiero*, que ya goza de mucha aceptación del público juvenil por medio digital. La escritura se ha convertido para ella en un medio para canalizar sus emociones y brindar enseñanzas.

CATEGORIA ENSAYO



VIII PREMIO LITERARIO INTERNACIONAL
LETRAS DE IBEROAMÉRICA 2024

EL REINO DE
LA
OPINOLOGÍA
EL ASCENSO
DEL HOMO
OPINÓLOGO



Luis Alfonso
BRICEÑO
MONTILLA
Trujillo
Venezuela



*Nada en el mundo es más peligroso
que la ignorancia sincera y la estupidez concienzuda*
Martín Luther King

Mientras un grupo de investigadores aseguran la mayor caída del IQ¹ en las últimas décadas y el empobrecimiento del lenguaje² en poblaciones que suponen el futuro de naciones como la europea conjuntamente con la reducción en el manejo de un determinado número de palabras, la incertidumbre de una aparente tecnoglobalización de la estupidez se despliega como restos digitales en múltiples latitudes del planeta. El cómo se relaciona la estupidez con lo que definimos como el reino de la opinología es precisamente gracias a su carácter eufemístico, peligroso y masificador bajo el cual ciertos modos de ignorancia se erigen

como un valor que camina hacia su creciente naturalización.

Posiblemente podríamos señalar o quizá estar de acuerdo en que no hemos vivido una época en la historia humana en la cual ser estúpido, vacío y ruidoso constituya una especie de moda instaurada sin la mayor de las resistencias. Allí es donde radica nuestra impostura con respecto a la opinión como un emplazamiento sobre los razonamientos, las lecturas asertivas de la realidad y las formas lógicas del conocimiento. Así, esto último se encuentra condicionado, erosionado y superlativo por medio del uso de los medios informáticos y luego el declive del sistema educativo, las experiencias sociales cotidianas, la distancia, la proximidad y la esfera del espectáculo por tan solo mencionar, como parte de un fenómeno a ser considerado.

El reconocido filósofo y semiólogo Umberto Eco ha sido enfático al sentenciar que el mundo de la interconexión y las redes sociales han posibilitado el surgimiento de lo que denomina como: «la invasión de los idiotas». La comunicación virtual como él lo señala, ha dado paso en proporcionar el derecho y espacio para cualquier sujeto-red que desee opinar sin restricciones. A su vez, cataloga como ese reino de legión de estúpidos que nosotros convenimos en apuntar como «ciberopinadores» se asemejan al tonto del pueblo que es capaz de ser un portador de verdades. Este portador de verdades es entonces un «ciberidiota» que se manifiesta a lo largo y ancho de la red bajo facetas que incluye al periodismo, fuentes de difusión informativa o más bien desinformativa como Twitter actualmente X y Facebook, como parte de los nichos en los que hace vida un centenar de rebaños digitales. Asimismo, en su libro «De la estupidez a la locura» Eco nos dice:

Admitiendo que entre los siete mil millones de habitantes del planeta haya una dosis inevitable de necios, muchísimos de ellos antaño comunicaban sus desvaríos a sus íntimos o a sus amigos

del bar, y de este modo sus opiniones quedaban limitadas a un círculo restringido. Ahora una consistente cantidad de personas tienen la posibilidad de expresar las opiniones en las redes sociales. Por lo tanto, esas opiniones alcanzan audiencias altísimas, y se confunden con muchas otras expresadas por personas razonables.³

Evidentemente el escenario que dibuja Eco es conferido al universo de lo digital. Sin embargo, en la realidad material se supone que todos estos sujetos-red pertenecen a dicha tangencialidad del mundo y con ello el fenómeno bien podría gozar de una amplitud que solo los medios informáticos han sido capaces de revelar. Por ello, el carácter de la opinión solo se circunscribe en una mar de bits en el que filósofos como Byung Chul Han⁴ acuñan acepciones que dibujan encontrarnos en la era de la posnarración, infomanía y pornografía del frenetismo de las informaciones y el desnudamiento digital.

En este sentido, la transparencia conduce los procesos económicos, políticos, comunicacionales y la propia anulación de lo privado hasta eliminar sus fronteras. De manera que el «ciberopinador» es también un infómata e infomaniaco atravesado por la adicción a las redes y los datos como: datasexuales. Así, la información y excesiva especulación conjuga a la opinión como opinología en forma de un nuevo tipo de reino atravesado por el nacimiento de lo que llamamos el «Homo Opinólogo» en ascenso.

El reino de la opinología y el surgimiento del Homo Opinólogo.

Este «subjetivismo» ha minado las bases de la modernidad, la ha vuelto frágil y eso da lugar a una situación en la que, al no haber puntos de referencia, todo se disuelve en una especie de liquidez.

Umberto Eco – De la estupidez a la locura

Hay un reconocido adagio que dice: «en el reino de los ciegos, el tuerto es un rey». Precisamente rescatamos esa condición de lo «medio» en términos biológicos para referirnos a esa diferencia que posiciona a lo mediocre frente al resto que supone no ostentar algún valor, al menos desde la condición visual. Sin embargo, en la actualidad la ceguera parece arrasarse incluso una lógica en la que el tuerto ha perdido toda posibilidad de ser detectado. Ya que, el caos atraviesa a la sociedad presente en un desenfreno de intersubjetividades. La liquidez y difusión de los puntos de referencia aumenta con el enjaulamiento o la confinación digital que supone el universo de red de redes. Sin tuertos, los ciegos habitan un nuevo espacio sin reinos visibles ni fronteras.

En tal sentido, un conjunto de categorías antropológicas del «Homo» han sido definidas dentro de una gran variedad de escenarios y cualidades. Asignaciones como el homo Ludens, homo Roboticus o el Phono Sapiens, son tan solo algunas de las connotaciones que se suelen dibujar para los tiempos actuales. A la par de éstas y en virtud del creciente ascenso del hombre hacia el espectro de la globalización virtual, podemos referirnos a una categoría más como el mencionado surgimiento del «Homo Opinólogo». Ese nuevo ente difuso y disruptivo como un ocupante o más bien forastero de una sociedad en la que cada vez más se despoja al conocimiento y evoca al reduccionismo de la opinión. Las verdades convencionales son así una especie de nuevas brujas o herejes consumadas por el fuego de la opinología. Para ello, las redes sociales y la propia realidad fáctica vehiculan un cadáver arrojado a las pistas que trascienden el umbral de la rápida circulación en los flujos de la información.

Así, el reino de la opinología es cualquier espacio de indefensión. Tal reino adolece de toda capacidad de fecundación potencialmente ilustrativa. La esterilidad es su divisa. Por cuanto no erige, no edifica, no exalta. En el reino de la opinología la

desrazón se reparte como capsulas de entretenimiento, dopamina y verdades a medias. Es un reino equiparable a las noticias falsas (fake new). Esas bombas de mentiras repartidas como verdades deshuesadas, compartimentadas y recreadas. Cada vez más imponen barreras que dificultan la verificación, validez y confiabilidad de la información, debido a su potencia y grado de inmediatez con impactos globales.

Paralelamente, los habitantes de dicho dominio podríamos denominarlos: opinólogos. Esta nueva variedad simboliza un arquetipo sin tensión, malicia, astucia, sagacidad, criterio o solidez. Es un malo sin maldad en términos de negatividad creadora. Lo líquido es su condición de escorrentía y espíritu camaleónico. Evita, elude y come flores. El opinólogo apunta que quien enaltece a la cognición padece la enfermedad de un ego contaminado, excesivo y egotista. La disvariación sustituye a la elocuencia, la elegancia y el refinamiento en el arte de pensar.

Por tanto, el opinólogo es un modo de fragilidad contradictoriamente violento y agresivo. Generando como consecuencia la relativización y un exceso de divagaciones. El equivocismo es una característica que cabalga como un valor supremacista en el reino de la opinología. Impreciso, acrítico y carente de rigurosidad, el opinólogo es un experto en el arte de la aceptación. Toda opinión es válida; mientras el discernimiento es su principal enemigo. El opinólogo no encara, no infiere, no deduce. El opinólogo entonces es un ente que navega en un mar abierto sin un rumbo seguro. Sin Norte, su brújula es un compás que carece de ritmo. Para el opinólogo la razón instrumental, la técnica y la metodología solo se resumen en la incapacidad e irreflexividad de un «todo se vale». Solo los juicios de valores y las percepciones subjetivas fundan al reino de la opinología.

Por ello, la opinología es un mal que aqueja a la sociedad de la hipersensibilidad y lo líquido. Lo líquido acá es la definición

baumaniana de la crisis, la ruptura, la debilidad y el desvanecimiento. Para el opinólogo, la laboriosa tarea de comprender la dimensión del conocimiento en sus diversas formas, es reducida al manejo de las experiencias cotidianas. Por esa razón, el opinólogo refunda una raza condicionada por la «alergia cognitiva». Los procesos mentales complejos son comprimidos a falacias pasadas por fundamentos dislocados y esterilidades capaces de generar discontinuidades aletargadoras. El yo creo y el se debe respetar toda opinión ajena, fertiliza un movimiento cercano a la fragilidad de los cristales. Cualquier electrón que demande un mínimo de razonamiento lógico basado en el conocimiento formal o empírico, se traduce en ofensa, agravio y sincretismo.

Reflexiones finales

No existe una conexión lineal y directa entre la ignorancia y la estupidez.

Livraghi, G. – El poder de la estupidez

Si bien conocimiento o sabiduría, ignorancia o estupidez y conocimiento o entendimiento no son equiparables, aunque vinculantes, es necesario aproximarnos a las dimensiones y certezas que cada uno de estos aspectos comportan. Puesto que en distintos casos la condición de esclavo, oprimido, estúpido e ignorante puede ser un desafío que nos incluye a todos, los retos crecen en la medida que los juicios de valor y las opiniones tensan a una sociedad regida por la especulación y el exceso de relativismos. El conocimiento en sus diversas formas, niveles y profundidades pasa a ser un tipo de singularidad atípica que parece aguardar en el rincón de una vidriera como pieza de museo. Por ello, Livraghi afirma que:

Para ahorrarnos el esfuerzo de pensar, caemos muchas veces en «cómodas» ideas falsas con las que resulta fácil estar de acuerdo (y, una vez más, seguimos el camino del hábito, o bien

experimentamos la sensación de peligro de tener que enfrentarnos a una diferencia de opinión para la que tal vez no estemos adecuadamente preparados). La estupidez y la ignorancia tienen otros muchos «hermanos», «amigos», antipáticos. La arrogancia, la presunción, el egotismo y el egoísmo, la envidia, la despreocupación, el servilismo, la imitación, el chismorreó, los prejuicios, la mezquindad, la falta de disposición para escuchar y comprender, etcétera... Nos acechan por todas partes, en la acción y la comunicación humanas.⁵

La comodidad y los discursos del «toda subjetividad u opinión entran» abundan en nuestra sociedad líquida de la indignación y el tsunami de viralidad que encarna las redes y la web. Esta nueva mercancía que denominamos como el opinólogo, culmina por engendrar la parasitación que anula y desplaza a la conciencia, gnosis y sapiencia. La tesis, antítesis y síntesis se convierten en una herramienta despojada de su carácter confrontacional. La confrontación pasa a ser un estigma donde toda forma de dolor debe ser eliminado. Cuando el reino de la opinología posiblemente cubra el panorama de la vida cotidiana absolutizada, no habrá verdades y consensos, porque la ofensa de quien depone al conocimiento podría sustituir a la propia entropía en favor de la serialidad de las mentes.

Los opinólogos se erigen por doquier como una legión de tiranos que depreda y defenestra a un espacio sin fronteras hasta reducirlo a un nuevo oscurantismo. Su ley pareciera subsumir, degradar y manipular en función de un modo de dominación maniquea y hasta empobrecida. Como parte de una cadena de defectos que no advierte la certeza de su origen y ampliación global. La edad de luz cede su paso al condicionamiento neural que enerva en quien ose cobijarse en el conocimiento como un extraño que ha de ser pulverizado. La ley de los iguales se erige como un magma que confirma aquella máxima orwelliana que dice: «todos los animales son iguales, pero algunos son más iguales que otros». Por lo que el reino de la opinología eleva a la

igualdad de la metafísica como una promesa de felicidad sin retos. Como acto de contra pesimismo frente a las actuales condiciones de depauperación opinóloga, convendría en apuntar una necesidad de reconocimiento y amortiguación contra el llamado hacia la positividad, aniquilación y desplazamiento de la alteridad en nombre de una supuesta actitud de completa anulación. Todo llamado que implique abandonar las tensiones del pensamiento a favor de una pretendida aceptación e igualación que aúpa la uniformación de las ideas, no es más que la trampa hacia la despolitización del individuo.

Finalmente, con esto no se pretende reflejar una disputa como un campo de guerra, sino más bien, el retorno hacia la reapropiación del dialogo como un aspecto de alteridad. Incluso si incluye los aspectos confrontacionales que desde la dialéctica fecunda en la divergencia la asunción de una verdad compartida. Esto es, estimular en las ideas de los distintos causes, ríos y savias, para navegar sobre éstas y no bajo el manto de lo que supone el encierro en la facilidad del no pensar. Pues el desafío de nuestros días además de resistir implica combatir a la evolución del poder y su intento de captura de toda subjetividad humana en beneficio del embrutecimiento al cual se desea encaminar de manera imperceptible.

Referencias

1. BBC. (2018). Por qué el coeficiente intelectual (IQ) está decayendo desde 1975. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-44504603>
2. Clarín. (2011). Para hablar, los jóvenes utilizan sólo 240 palabras. https://www.clarin.com/sociedad/hablar-jovenes-utilizan-solo-palabras_0_SkLbgZYhv7l.html
3. Eco, U. (2016). De la estupidez a la locura crónicas para el futuro que nos espera. Traducción: Helena Lozano y Maria Pons. Lumen. (p.514)
4. Byung Chul Han es un filósofo que hace alusión al universo digital y un conjunto de fenómenos de carácter disruptivo que dibuja una de las caras de la crisis psíquica producto de los medios informáticos y las adicciones. Particularmente, hacemos alusión a dos de sus últimas obras: No-cosas

quiebras el mundo de hoy y La crisis de la narración.

5. Livraghi, L. (2010). El poder de la estupidez. Traducción: Gonzalo García. Editorial Crítica, S., L. (p.59).



Luis Alfonso Briceño Montilla. Nacido en Boconó, Estado Trujillo, Venezuela. Doctor en Educación.

Docente Universitario, locutor y promotor de cine. Amante del mal llamado cine de autor, los libros, la escritura experimental, lo retro y la melomanía: rock, blues, jazz, clásica, experimental... Fundador del proyecto Editorial Atopos y montañista motorizado. Escéptico –casi– por naturaleza, minimalista, amante de la filosofía, las ciencias sociales y humanas. Ganador del Premio «Librevista un ensayo permanente» en el año 2023. Ensayo titulado: La inteligencia artificial y la muerte.

Instagram [@luisbriceño13](https://www.instagram.com/luisbriceño13)

Facebook <https://www.facebook.com/profile.php?id=100011329115878>

UNIVERSALIDAD
E INTERTEXTO
EN «EL SUEÑO
REALIZADO»
DE JUAN
CARLOS
ONETTI



Manuel Felipe
ÁLVAREZ-
GALEANO
Colombia /
Ecuador



La obra de Onetti se ha considerado indispensable en el momento de estudiar la literatura latinoamericana y universal; por ende, aviva la discusión de incluirlo directamente dentro del Boom y no en sus aristas, si se piensa en el relieve estético y la universalidad como criterio más que la mediaticidad. Es por esto que se ha planteado manejar la hipótesis: el carácter intertextual, el abordaje de los géneros literarios y la pluralidad de la estética en «El sueño realizado» permiten darle una universalidad a la obra de Onetti. De esta manera, se busca exponer cómo este autor adopta actitudes estilísticas del Boom y de otros momentos de la historiografía literaria.

«El sueño realizado», cuento que aparece en *El sueño realizado y otros cuentos*, de 1951, con el antecedente de haberse publicado: «El 6 de julio de 1941 [por] el periódico La Nación, en Buenos Aires» (Mattalia, s. f., párr. 2), se ha constituido en pieza indispensable en las antologías del cuento latinoamericano no solo por ser el sumo creativo de uno de los autores emblemáticos de Uruguay, sino por la pluralidad de tópicos que abarca y su amalgamamiento con otros géneros y subgéneros literarios.

Es una trama con sagaces atisbos a lo onírico, a lo que bien se acostumbra el lector de Onetti, recreando, de tal modo, la

expansión estilística que puede tener el Boom, más allá de que sea ligeramente discutible la inclusión de este autor en dicha corriente y su nombre se holgue en las aristas de este momento literario. Desde el título, el tema es explicitado y, junto con el contexto, es distinguido, a través de múltiples marcas textuales, sobre todo cuando se detalla: «Lo había citado en el hotel para que se hiciera cargo de un personaje en un rápido disparate que se llamaba, me parece Sueño realizado» (Onetti, 1994, p. 1009).

La voz narrativa masculina, fulgurada en primera persona y discurrida en un latente protagonismo, está enmarcada en fugaces descripciones alentadas, cadenciosamente, por la imagen de una mujer, la poseedora del sueño, en cuya hermenéutica se basa Langman para levantar un discurso marcado por lo existencial y que atiende a una actitud detonante si se piensa en el acercamiento estético del Boom: la influencia del existencialismo. Este matiz surge a partir de la adopción de un individuo, cuya complejidad psicológica permea, notablemente, la enmarañada línea diegética de las nuevas obras: «Los escritores entran en contacto con el psicoanálisis y con el existencialismo, todo lo cual provoca en los narradores una nueva visión de mundo» (Álvarez-Galeano, 2018, párr. 8).

Langman apura, entonces, una intromisión al yo que irriga de profundidad y dinamismo líricos el discurso. No es descabellado concebir en estos personajes y escenario una analogía con el teatro mágico, Harry Haller y Herminia, respectivamente, a propósito de *El lobo estepario*, de Herman Hesse. Dicho existencialismo se refleja en la aventurada validación de la locura: «Comprendí, ya sin dudas, que estaba loca y me sentí más cómodo» (Onetti, 1994, p. 1010).

Puede haber, en este orden de ideas, una referencialidad intertextual de carácter implícito, como la anterior, y explícito cuando menciona a Hamlet: «Porque usted, naturalmente, se

arruinó dando el Hamlet» (Onetti, 1994, p. 1008). En dicha voz se matiza una crítica a la cultura que rodea el arte teatral, muy a la sazón de Sábato con la figura del personaje Juan Pablo Castel: «Me hacen reír estos señores que salen con la modestia de Einstein o gente por el estilo» (Sábato, 2010, p. 7), que resulta analógico a lo que reza Langman: «Y yo me pasé todo ese montón de años aguantando tanta miserable gente, autores y actores y actrices y dueños de teatro» (Onetti, 1994, p. 1008) pasaje que, además, da indicios del escenario y contexto de la narración.

Hamlet ostenta la flagrante prosopopeya del espectador y del arte, especialmente por la mofa de Blanes por el desconocimiento del protagonista frente a dicha obra que, además, anota un punto más en esa hipótesis del despliegue estilístico y diacrónico de Onetti. Ante esto, Lagos (2015, s. p.) afirma: «[...] se representa una pieza teatral en el transcurso del texto, muere un personaje femenino de importancia, existe cierta apertura metadiscursiva». Esa apuesta estética que le ofrenda a Onetti ciertas actitudes, incluso de otros momentos de la historiografía literaria, se vislumbra, por ejemplo, cuando se sublima los hálitos retóricos que son dados en varios símiles y metáforas: «[...] como si fuese una venda pegada a una herida, de sus años pasados, solitarios» (Onetti, 1994, p. 1010) que, además, se asume en el clásico tópico del *Tempus fugit* que se daría en la poesía del Renacimiento para referirse a ese carácter efímero y relativo del tiempo.

Esto, en definitiva, vincula a la obra de este autor no solo en lo cuentístico, sino también en lo lírico y novelístico, véase el detallismo descriptivo que le imprime al escenario: «Todo aquello estaba ahora de pie en la penumbra del comedor y torpemente puse los cubiertos al lado del plato» (Onetti, 1994, p. 1010). Adicionalmente, se evidencia una soltura poética, pues no escatima en dicho pormenor para incluir a los personajes como parte indisoluble del paisaje, recreando, nuevamente, el *Tempus*

fugit: «La mujer tendida alrededor de cincuenta y lo que no podía olvidarse en ella, lo que siento, ahora cuando la recuerdo caminar hasta mí en el comedor del hotel» (Onetti, 1994, p. 1010).

Este tópico permanece en varias citas; sin embargo, se puede anotar una que adicionalmente ofrece las primeras referencias textuales del contexto y topos geográfico: «[...] muchos que hoy cobran derechos increíbles en la calle Corrientes y se llevan los premios anuales. Ya no se acuerdan de cuando venían casi a suplicarme» (Onetti, 1994, p. 1011). Esa postura un tanto decadentista y la marca explícita sobre el contexto son reiteradas cuando Langman revela: «Usted debe saber que la temporada aquí ha sido un fracaso. Hemos tenido que interrumpirla y me he quedado sólo por algunos asuntos personales. Pero ya la semana que viene me iré yo también a Buenos Aires» (Onetti, 1994, p. 1011).

Esa imagen decaída y consciente del fracaso, se manifiesta en la noción bartlebyana que recrea Vila-Matas (2000, p. 112) para estereotipar al escritor en decadencia que comienza concientizarse de su fracaso editorial: «[...] llegó a la conclusión de que había fracasado [...] viendo su fracaso, escribió Bartleby, el escribiente, relato que contenía el antídoto de su depresión». Blanes y Langman son personajes que se ajustan dentro de esta tonalidad, en vista de que comparten el mismo infortunio, y puede notarse que los tres personajes principales tienen un carácter en común: su laberinto existencial y evidente necesidad de encontrarse o reinventarse en una asimilación compleja del ser, siendo la mujer, quien, a través de la obra que encomienda, plantea una búsqueda de sí misma en un pedido aparentemente absurdo.

Esa imagen decadente que es mencionada en una significativa variedad de personajes mimetizados por varios autores, incluso del Boom, como Julio Cortázar, se confirmaría en el icono de Johnny Carter que, aventuradamente, puede vincularse con la

silueta del músico Charly Parker, según lo asimilado en «El perseguidor»: «Claro que en realidad siempre estoy borracho cuando lo hago» (Cortázar, 1996, p. 113). De semejante manera, se refleja cuando Langman convida a Blanes para participar en la obra: «Tuve que darle diez de lo que me arrepentí muy pronto porque aquella noche cuando vino al comedor del hotel ya estaba borracho» (Onetti, 1994, p. 1013).

Es notable, entonces, cómo el sueño, el teatro y el dinero se conjugan como temas adyacentes y que marcan el argumento de la obra. Mattalia (s. f., párr. 4) hace la siguiente discriminación: «El relato oscila sobre tres ejes: el circuito del dinero, el deseo de la mujer y la interrogación sobre la adquisición del saber». Este texto, en virtud de que recrea el arte en sí mismo, puede asimilarse como una poética del teatro, ya que hace menciones directas del oficio, sobre todo, cuando se está preparando el guion: «Yo salgo, la mujer que voy a representar yo sale de una casa y se sienta en el cordón de la acera, junto a una mesa verde» (Onetti, 1994, p. 1014).

Esta obra, tal como se ha reparado en este acercamiento, refleja, categóricamente, la amplitud estilística de Onetti, a través de un tema que se asume como recurrente en sus obras: lo onírico. En definitiva, este tópico permea la literatura con ejemplos que se enmarcan desde la Biblia, Dante, Calderón de la Barca y los recreados anteriormente, siendo el teatro un método de inteligibilidad del sueño. Fue un estudio diacrónico y comparativo para sustentar la hipótesis sobre la universalidad de la obra de Onetti, en distintos momentos y en consonancia con otras obras relevantes de la literatura universal. Por ende, se asume que este narrador leyó significativamente al hombre en su punto más cercano a la eternidad, a través del sueño.

Bibliografía

Álvarez-Galeano, M. F. (2018, 28 de abril). El Boom de América Latina, un azaroso artilugio de la historia. Cartón Piedra.
<https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/carton/1/el-boom-de-america-latina-un-azaroso-artilugio-de-la-historia>

Cortázar, J. (2005). El Perseguidor. En El perseguidor y otros cuentos. Ediciones Colihue, p. 113.

Lagos, J. G. (2005). Hamlet como sueño de distinción en «Un sueño realizado», de Juan Carlos Onetti. Coloquio Internacional Montevideana XI.
<http://montevideanaix.blogspot.com/2015/05/jose-gabriel-lagos.html>

Mattalia, S. Un sueño realizado: La máscara y la muerte. Centro Virtual Cervantes.
<http://cvc.cervantes.es/literatura/escritores/onetti/acerca/mattalia.htm>

Onetti, J. C. (1994). Un sueño realizado. En Cuentos completos. Alfaguara, pp. 1008-1020.

Sábato, E. (2010). El túnel. Seix Barral.

Vila-Matas, E. (2000). Bartleby y compañía. Anagrama.



Manuel Felipe Álvarez-Galeano. Nació en 1987. Originario de El Peñol, departamento de Antioquia (Colombia). Residente desde hace diez años en Ecuador. Escritor, artista plástico, investigador y editor. Doctorando en Ciencias Sociales, mención: sociología, por la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina); máster en Estudios Avanzados en Literatura Española e Hispanoamericana, por la Universitat de Barcelona (España), y filólogo hispanista, por la Universidad de Antioquia. Es docente de la Universidad Católica de Cuenca. Ha ganado cerca de 30 premios internacionales, como el XI Concurso Internacional «Ermelinda Díaz» 2021, en Chile, y el VI Premio Internacional «Letras de Iberoamérica» 2021 en México. Su obra se ha publicado y traducido en cerca de 25 países. Entre sus 15 libros, se destacan *El carnaval del olvido* (2013), *Martín y la parranda de los animales* (2019), *Bodas del fuego* (2021), *Inventario crítico de la literatura latinoamericana y universal* (2022), *¿Y quién nos rescata del humo?* (2022) y el *Curso dinámico de escritura para la sociedad del conocimiento* (2023).

EL PALIMPSESTO DE MACBETH



Enrique
Sebastián
GARCÍA
PERALES
México



La vida en la Escocia del siglo XI no es menos ardua que en el resto de la Europa medieval. La paz es un breve respiro que se toma la guerra antes de volver a rugir, los estómagos no conocen otro sabor diferente del hambre y lo único que acaba con más gente que los ejércitos son las pestes. Los gobiernos duran apenas lo indispensable para que se les recuerde por su fugacidad; este constante vacío de poder hace que muchos quieran llenarlo con su ambición. Los enemigos se enfrentan, pero la más de las veces caen a manos de aquellos que consideraban sus amigos. Las alianzas responden antes a los intereses que a la lealtad; en consecuencia, nadie está a salvo de los traidores, así como nadie está a salvo de un día convertirse en uno. En suma, se trata de un mundo donde la mejor manera de sobrevivir es aprendiendo a matar.

Hacia el año 1040 Macbethad mac Findláech arrebató el trono a Duncan I y se convierte en el nuevo monarca de los escoceses. Su reinado dura más que todos porque hace lo que ninguno: gobernar. Hasta ese momento los reyes habían sido guerreros con corona; ahora, Macbethad se olvida de las armas para

acordarse de su pueblo. Durante diecisiete años mantiene el poder porque nunca lo guarda para sí solo y crea leyes en un lugar donde se suelen arrebatar los derechos. El cristianismo se expande sin quitarle su sitio a las tradiciones celtas, las mujeres y los huérfanos quedan bajo protección de la Corte y las hijas obtienen los mismos derechos testamentarios que los hijos. Las pocas rebeliones que se dan sirven como ejemplo de que rebelarse no sirve de nada.

La tragedia de Escocia, sin embargo, es ser vecina de Inglaterra. Hacia el año 1050 el poder de Macbethad les preocupa a los ingleses no menos que su propia debilidad. Deben atacar cuando aún es posible vencer. Pero hay un problema: tienen muchos deseos de lanzar una invasión, pero ningún motivo que la justifique. Deben hallar la manera de que su ataque a Escocia sea culpa de Escocia. Entonces aparece Malcom MacDuncan, hijo de Duncan I, solicitando apoyo militar a los lores ingleses para deponer a Macbethad y vengar a su padre. De este modo Inglaterra disfraza su belicismo bajo la apariencia de una labor justiciera. Durante siete años hacen la guerra; en 1054, una dura derrota en la batalla de Dunsinnan fuerza la retirada de los escoceses. Finalmente, en 1057 Macbethad cae muerto a manos de los ingleses y un año después Malcom III es coronado rey de Escocia.

Casi medio milenio más tarde, en 1527, el filósofo Hector Boece publica *Historia Gentis Scotorum* o *Crónicas del pueblo escocés*, en la que se incluye, entre muchos otros, el episodio de Macbethad y Malcom III. Guardadas las diferencias, la obra fue para su tiempo lo que las novelas de Lizardi y Gamboa para el México decimonónico: una larga apología del patriotismo. Así pues, el encomio útil se favorece por encima de la veracidad histórica. Uno de los personajes cuyo pasado se reescribe de acuerdo con las necesidades del presente es Macbethad. Boece pinta un retrato que afea su figura, pues lo presenta con la ruindad

que nunca tuvo y le resta las virtudes que sí fueron suyas. Esta denostación contra el antiguo monarca se debe a que Boece intenta justificar el derecho al trono escocés de su mecenas, el rey Jacobo IV de la Casa Estuardo, supuesto descendiente de quienes derrocaron a Macbethad. Treinta años después se publicó un compendio de la historia de Inglaterra, Escocia e Irlanda bajo el título Holinshed's Chronicles o Crónicas de Holinshed. Esta obra utilizó la Historia Gentis Scotorum como fuente y así la versión negra de Macbethad prevaleció por encima de cualquier otra.

Poco después una copia de las Holinshed's Chronicles termina en manos de un conocido dramaturgo de la época. Este hombre, además, pertenece a una compañía de teatro que el nuevo monarca, Jacobo VI, bisnieto del consabido Jacobo IV, acaba de acoger bajo su protección. Así pues, el dramaturgo desea retribuir el favor del rey con una obra que alabe su poder al mismo tiempo que lo prevenga de su mal uso. En las Holinshed's Chronicles y en la leyenda negra de Macbethad encuentra el espejo en el que Jacobo VI debe evitar reflejarse. La pieza que escribe a la postre enseña a no perder la virtud en la búsqueda del poder, a tener la conciencia limpia antes que las manos sucias, a ser un líder que use más la razón que la espada. Enseña, en fin, que la grandeza de un hombre jamás debe residir en la bajeza de sus actos. En 1606 la obra se estrena y el público lee por primera vez un título que la Literatura universal recordará para siempre: Macbeth de William Shakespeare.

Esta tragedia relata la historia de un hombre que mientras intenta mandar sobre todos pierde el control de sí mismo. Con tal de ser el único que detente la corona, Macbeth está dispuesto a decapitar a cualquiera. Escalar una pila de cadáveres es su forma de llegar a lo más alto. Como buen traidor, su lugar favorito para atacar es la espalda. A su lado está su esposa, Lady Macbeth, quien lo azuza con frases de verdadero escalofrío: "Tú quisieras ser grande, no te falta ambición, aunque sí el odio que debe

acompañarla" (Shakespeare, Acto I, Escena V, p. 37), "Para engañar al mundo, toma del mundo la apariencia" (Shakespeare, Acto I, Escena V, p.39), "¿Te asusta el que tus actos y tu valentía lleguen a ser igual que tu deseo?" (Shakespeare, Acto I, Escena VII, p.45). Pero Macbeth termina convirtiéndose en presa de su propia depredación. El poder no pudo salvarlo de quienes agravió para conseguirlo. Sus malos actos maduran en consecuencias peores y su vida acaba del mismo modo con que él puso fin a tantas otras: con violencia. Poco antes de morir pronuncia uno de los monólogos más terriblemente bellos de la Literatura:

El día de mañana, y de mañana, y de mañana,
se desliza, paso a paso, día a día,
hasta la sílaba final con que el tiempo se escribe.
Y todo nuestro ayer iluminó a los necios
la senda de cenizas de la muerte. ¡Extínguete, fugaz antorcha!
La vida es una sombra tan sólo, que transcorre; un pobre actor
que, orgulloso, consume su turno sobre el escenario
para jamás volver a ser oído. Es una historia
contada por un necio, llena de ruido y furia,
que nada significa.
(Shakespeare, Acto V, Escena V, pp.142-143)

Macbethad y Macbeth son el mismo personaje, pero uno lo escribió la Historia y otro la Literatura. En Shakespeare ambos discursos se confunden y el personaje concebido por la ficción termina venciendo al de la realidad. He ahí la tragedia de Macbethad: terminó siendo no lo que era, sino lo que la pluma dijo que fue. No sería exagerado inferir que su vida continuó desarrollándose incluso después de terminar, ya que renació tres veces y de diferentes formas. Primero en la Historia Gentis Scotorum, luego en las Holinshed's Chronicles y finalmente en el Macbeth. Shakespeare utilizó páginas de las dos primeras para escribir las suyas. Su obra, por consiguiente, es un palimpsesto donde las palabras de la Historia y de la Literatura se confunden

para crear un nuevo lenguaje donde caben todas las posibilidades de la imaginación.

Al Bardo de Avon le interesaba más atender las necesidades del presente que las carencias del pasado. Su objetivo era Jacobo VI y no Macbethad. Quiso escribir un relato que no le debiera a la realidad nada más que la inspiración. La finalidad de su pieza era hacer Literatura antes que hacer memoria. Así pues, Macbeth debe perdurar tal como fue concebida: un recordatorio de que la ambición es el fuego que tarde o temprano consume al mismo hombre que la alimenta.

Bibliografía:

- Malley, Willy y Andrew Murphy (eds.), *Shakespeare and Scotland*, Manchester University Press, Manchester, Inglaterra, 2005.
- McCord, Don, *King Mac Bethad mac Findláich*, Leroy-Quebec, Quebec, Canadá, 2016. (Sitio web en línea: <http://leroy-quebec.weebly.com/king-macbeth-1005-1057.html>)
- Shakespeare, William, *Macbeth*, Alianza Editorial, Madrid, España, 1981.
- Thrasher, Thomas, *Understanding Macbeth*, Lucent Books, San Diego, Estados Unidos, 2002.
- Woolf, Alex, *From Pictland to Alba 789-1070*, New Edinburgh History of Scotland, Edimburgo, Escocia, 2007.



Enrique Sebastián García Perales (Ciudad de México, 2002) estudia la Licenciatura en Historia del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. Ganó el Premio Nacional al Estudiante Universitario Luis Arturo Ramos 2024 por *El primer odio* y el VI Concurso Nacional de Relato Breve "Lydia Santiago" de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM por *Sombras de mala muerte*. Participó en el Curso de Creación Literaria para Jóvenes de la Fundación para las Letras Mexicanas en las ediciones 2022 y 2023. Obtuvo Mención Honorífica en el concurso de minificciones "Voz del Narrador" por *Soledad*. Ha publicado en la página oficial de la Asociación de Escritores de México, *El Universal*, *La Palabra* y *el Hombre* (Universidad Veracruzana), *Observatorio de la Relación Binacional México Estados Unidos* (UNAM) y *Senderos Filológicos* (UNAM).

LA VIDA
TRANSVERSADA
POR LA
LITERATURA
EN EL
PENSAMIENTO
DE GILLES
DELEUZE



Lucía Ana
MORRA
Santa Fe
Argentina



"La vida no se trata de encontrarse a sí mismo. Se trata de crearse a sí mismo"
George Bernard Shaw

"La escritura es la pintura de la voz"
Voltaire

*"Cuando rezamos hablamos con Dios,
pero cuando leemos es Dios quien habla con nosotros"*
San Agustín

Los procesos de la literatura: la escritura y la lectura, no hacen referencia a una representación o a una testificación de lo que acontece en la existencia como tal. La literatura lleva un cambio de naturaleza en su haber: su dirección es por lo descabalado y fragmentario. No quiere decir insuficiente, sino abierto. Lo inagotable del suceder. Es la conversión constante de lo ocurrido. Perpetua propagación. Lo excesivo no como desmesura nociva, sino para la circulación de las intensidades en lo ilimitado: es decir, la vida. La literatura es un plegamiento del advenimiento. No hay mimetismos, ni reflejos, ni simbolismos –pueden que se usen para que funcione en lo pragmático–, pero lo útil no tiene nada que ver con lo prodigioso o con la transformación que tiene el arte de rubrica. Se acontece diferencial tanto para el escritor como el lector. La producción a-aparalela registra su engarce en

singularidad propia y creada a modo distintivo; o también existiendo de manera simultánea. El desarrollo literario o leyente no se queda en la figuración del hombre quien se encuentra tras bambalinas. Tan sólo entraríamos en un dominio de antropomorfismo regulado de sujeto a objeto. El devenir mujer, animal, o mineral –entre otras más variantes–, implican un ingrediente de evasión afanosa yendo en contra de su configuración. Su misión como tal es evadir el presente. Ante la abyección de lo masculino para el maestro Gilles Deleuze, eso es más que suficiente para lograr un trazado caligráfico-geográfico desemejante ante uno mismo. El advenir-mujer no se pone en parangón ante la masculinidad como lo marcaría la estructura del binomio, ni siquiera a la misma feminidad de la mujer que ejerza la línea de fuerza (un acto refractario), sin afanes de un manoseado concepto de empoderamiento o reclamo panfletario. El advenimiento no es el acabamiento de una forma o idea; más bien, buscar la zona de intermediación, que consiga la transición inapreciable no por aislamiento, sino por nutrimento.

“Es un proceso, es decir es un paso de Vida que atraviesa lo
vivable y lo vivido. La escritura es inseparable del devenir;
escribiendo se deviene-mujer, se deviene-animal o vegetal, se
deviene-molécula hasta devenir imperceptible”.
(Deleuze, 1996, 5)

La distinción que fecunda el advenimiento es para consolidarse en lo intangible, tal que sea a sí mismo indistinto por vitalidad creadora y veraz. Súbito en su manifestar. Se ensamblan demarcaciones de intermediaciones para suministrarse de los aparatos literarios de los que se requieran: urbanización sin ascendencia. Constantemente, a través de las voluptuosidades, las especies, y las soberanías se hace constante un acaecer. Entre A y B, lo que ocurra por las dos proposiciones será lo que nos interese. No es llegar a un destino, sino recorrer todos los puntos posibles hasta convertirlos por inercia en líneas de energía. El devenir brota

en el "medio". De igual, la hegemonía del artículo debe ser evitado (La mujer, El animal, etc.) Será solamente una alimaña, un pétreo...una existencia. No es la designación de lo supremo, ni el ejemplo, ni la autoridad; es la eclosión de lo múltiple en procesamiento de una reiteración que germina con la novedad de lo otro. Todo personaje, experiencia o construcción de lectura se levanta en lo expandido-inasequible. No es la adquisición de condiciones consecuentes, sino que la introducción a un área de contornos y elipses. La literatura y lectura obran en una gimnasia sintomática: entrenamiento de los escapes y las deserciones: así el artemarcialista que patear sin tener estructura ni rapidez; o el futbolista que gambetea sin espacio; de igual la bestia que consigue tener imaginación, o el granítico que emerge con palpar. El léxico se esmera y propulsa él mismo travesías desconocidas por la materia, y por implícito lleva lo fatídico. De un emisor a un receptor no nos es apto; sino habrá que dar trayecto creativo a otras dimensiones de diseño nigromante. La alocución es una delineación para la confección de una perífrasis de lo efectuado con las entidades.

"La lengua ha de esforzarse en alcanzar caminos indirectos femeninos, animales, moleculares, y todo camino indirecto es un devenir mortal. No hay líneas rectas, ni en las cosas, ni en el lenguaje. La sin-taxis es el conjunto de caminos indirectos creados en cada ocasión para poner en manifiesto la vida en las cosas"

(Deleuze, 1996, 6 y 7)

No es el propósito la enumeración de las memorias, los periplos, las relaciones, los triunfos, las aflicciones, los anhelos. Tanto igual un superávit de realidad o de fábula se corre el riesgo de caer en la falla o el error. Así también, encerrarse en una configuración familiar con remembranzas edípicas. La indagación hacia lo paterno o materno, o del hermano perdido son las introspecciones que pueden limitar o degradar la experiencia. El psicoanálisis que resulta siempre en el hijo desahuciado o espurio.

Los devenires se encuentran en los riesgos de caer coagulados en los estereotipos de la cognación. Las corrientes psicológicas o siquiátricas sólo dan un camino sin salida, y retornan a los lugares comunes de la repetición, o al calco de las subjetividades. La literatura y lectura siguen traslados trastornados desprogramados a través de un deslizamiento de lo personal, pero sólo con el propósito de volcarse a lo anfibológico, que puede percibirse en lo genérico pero que se cincela en lo peculiar e inconfundible de su morfología (in)material. El acaso eminente. El surgimiento sea dentro de uno o de lo otro, o un tercero, que se proyecta en un inconsciente lúcido. Ciertamente hay un delineamiento apolíneo en las personalidades de los personajes literarios; pero aquellos atributos, tildes, y facciones son los que logran la potenciación que lo vislumbra en lo indistinto- inacabable ya que son remolcados por preponderancia. Es verdad que existe un andamiaje para el coherente-movimiento de las entidades; pero que no debe caer en redundancias, xerocopias, o refracciones. Se trata más bien de la adquisición o cacería de aquellos vaticinios tan exorbitantes como lumínicos.

La neurastenia personal impide que se propaguen las intensidades. Se puede terminar en un territorio que paralice las funciones de magnitud: poliomielitis del procesamiento. Es cuando el escritor y el lector, sea la coordenada a ser trazada debe actuar como galeno de sí mismo para devolver el flujo de las fuerzas o la invariabilidad arpegia. La literatura en estas líneas procesales fructifica esquematizado de sanidad. El autor y el lector pueden prescindir de una salud en su cabalidad; más exulta una ínfima, empero irreprimible lozanía manufacturada por los acontecimientos de los que ha sido testigo, de índole sobreabundante. Le exceden en su mortalidad y potencia, y con la poca salubridad contenida puede verterlas en el orbe. Le merman su vigor, pero en pro de un cuerpo espiritual que busca el no agotamiento de los afectos: un cuerpo sin órganos. Algo que en un estado salutífero pleno no podría conseguir.

"De lo que ha visto y oído, el escritor regresa con los ojos llorosos y los tímpanos perforados. ¿Qué salud bastaría para liberar la vida allá donde esté encarcelada por y en el hombre, por y en los organismos y los géneros?"
(Deleuze, 1996, 9)

Parte de la nueva corpulencia procurada por el literato y el lector se da para proyectar y ser creador de nuevas tribus. Un menester quimérico. Los propios remanentes son retributivos en tanto se les genere una nueva vírgula sin precedentes ni consecuentes. Porque no es el pueblo por antonomasia, sino los nativos que advienen-insurrecto. Una población en menor por cantidad, pero pantagruélico por los arrebatamientos que es capaz de exponenciar en cualidad.

"La literatura es delirio, pero el delirio no es asunto del padre-madre: no hay delirio que no pase por los pueblos, las razas y las tribus, y que no asedie a la historia universal. Todo delirio es histórico-mundial, desplazamiento de razas y de continentes."
(Deleuze, 1996, 10)

Pudiendo haber un escollo en el devenir, por efecto de doma, ya que emanan delirios que se canalizan hacia la dominación y no a la revolución. Siempre habrá que cuidarse de la crisálida fascista que pueda tornarse cancerígena.

El lenguaje en concomitancia con la literatura permuta en un inédito léxico, que es otro devenir. Una pormenorización por el proferir que se está inmerso para dilatarlo, para soltarlo, para hacerlo huir. Ristra taumatúrgica que escapa del absolutismo. No hay necesidad de conectar con neologismos o arcaísmos, ya que la nueva lengua se dispara por tartamudeos, balbuceos, farfulles. Anatomía inaudita. Es la revelación de una mirífica de-formación, creativa y fértil. Con todo ello para el buen escritor y lector en el filósofo de París se han de empecinar por afrontar los lindes del abismo. Actitud temeraria sin recompensas ni pérdidas, y con

solamente la gratitud de la osadía implementada. Porque el escritor escribe y el lector lee, pero no para quedarse en el pleonismo sino para algo más. Y ese algo más es lo que -casi siempre- vale el pulso de la vida.

Bibliografía

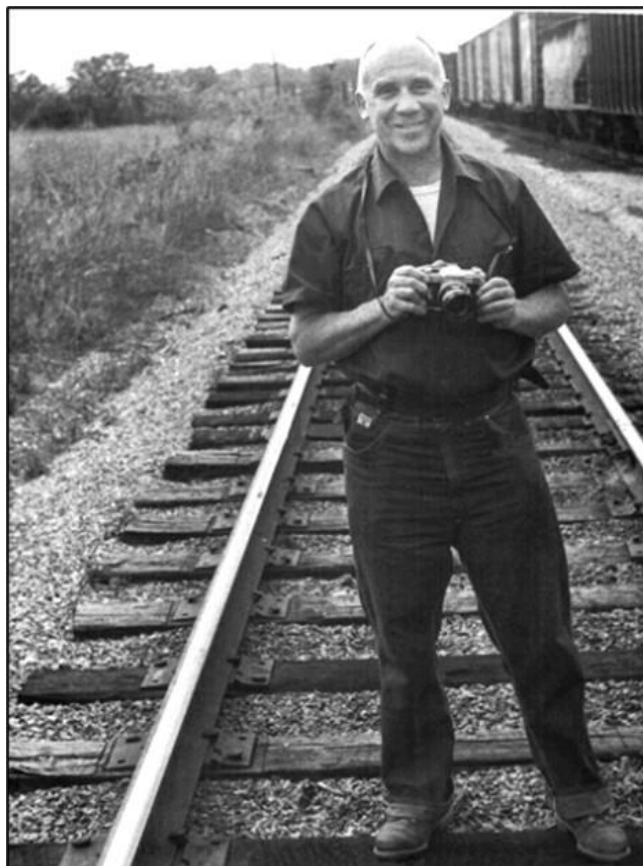
Deleuze, G. (1996). *Crítica y Clínica*. Barcelona: Anagrama.

N. de E. Lamentablemente el autor no envió ni fotografía ni semblanza.

MONJE,
ERMITAÑO Y
FOTÓGRAFO
(EL VIENTO
SOPLA
DONDE
QUIERE / MI
ENCUENTRO
PERSONAL
CON THOMAS
MERTON)



RAKAR
Puchuncaví
Chile



“LOS HOMBRES NO SON ISLAS” (El comienzo)

Hace algunos años adquirí el libro *Los hombres no son islas*, del monje ermitaño Thomas Merton. En aquella ocasión leí someramente algunos de sus capítulos y lo dejé de lado. A la sazón, todo cuanto sabía de Merton era que había sido preceptor del poeta nicaragüense Ernesto Cardenal en una abadía cisterciense de Kentucky, y que había vivido gran parte de sus años en una ermita.

Ocurre algunas veces que no estamos preparados para que las páginas de un libro se asienten verdaderamente en nuestro espíritu y, en dicho caso, es mejor esperar a que el viento, que sopla incansable en cualquier sitio, lo haga a nuestro favor. Fue precisamente lo que sucedió. Retomé la publicación después de unos años y descubrí la riqueza que ocultaban sus páginas.

Inspirado en las palabras del poeta John Donne ("Los Hombres no son islas independientes entre sí; todo hombre es un pedazo del continente, una parte del todo"), Merton desarrolla, con gran sensibilidad y sabiduría, una serie de meditaciones que arrojan luz a todo aquel que, escapando a la mentalidad del rebaño, se esfuerza en encontrar su esencia espiritual. El libro, en resumen, trata de ciertas verdades fundamentales que cada hombre debe trabajar por sí mismo para conferirle un sentido a su vida, pues, en palabras del propio Merton, "poner la confianza en las cosas visibles es vivir en la desesperación".

Tópicos tan relevantes como la conciencia, la vocación, el sacrificio, la coherencia (entre el ser y el obrar), la caridad, la humildad, la reconcentración (que nos trae de regreso a nuestra morada interior), la sinceridad, el silencio y la imprescindible soledad que todo hombre de espíritu atesora como un bien, por citar algunos, son tratados con rigor monástico, pero también con poesía. No puedo dejar de citar unos hermosos pasajes en que el autor nos habla sobre el ruido y su contrario, el silencio: "Aquellos que aman el ruido son impacientes de todo. Constantemente mancillan el silencio de los bosques, de las montañas y del mar. Taladran la naturaleza silenciosa en todas direcciones con sus máquinas, de miedo de que el mundo tranquilo los acuse de que están vacíos... El ruido que hacemos, los negocios, nuestros objetivos, y todas las fatuas afirmaciones acerca de nuestros propósitos... he ahí la ilusión". O bien: "Ora el aeroplano pase esta noche o mañana; ora haya o no automóviles en la sinuosa carretera, ora los hombres hablen en el campo acerca de si hay una radio en la casa o no, el árbol producirá silenciosamente sus renuevos". Y el renuevo que nos regala el silencio es la savia de la vida interior, porque en él aprendemos a hacer distinciones en el maremágnum de la vida. Los que escabullen el silencio, sentenciará Merton, "escabullen también las distinciones", rechazan la claridad, prefieren los ruidos del mundo y su azarosa confusión.

EL PEDREGOSO CAMINO DE LA MONTAÑA Y LA VIDA DEL PÁRAMO

Posteriormente, arrumbado en una librería de libros viejos, di con *La Montaña de los siete círculos*, un libro de culto en el cual, en sus más de 600 páginas, Merton traza detalladamente su pedregoso camino o itinerario espiritual, desde el día de su nacimiento a los pies de los Pirineos franceses, hasta su ingreso a la orden trapense de Gethsemaní, pasando por una infancia marcada por los viajes entre Europa y América, la temprana muerte de su madre, la relación con su progenitor (que era un pintor exitoso y un creyente no convencional), su viaje a Roma en donde se acerca a Cristo y por primera vez comienza a orar. También por su estadía en la Universidad de Cambridge, en donde saboreó la vida bohemia y libertina que él llamará “un enorme mordisco de esa fruta prohibida”, y que se repetirá en la de Columbia, matizado con su afición al jazz, las lecturas de William Blake, Joyce, D. H. Lawrence, Maritain, con su incorporación fugaz al marxismo (y su pronta decepción). Asimismo, por su paso como maestro de literatura inglesa, su alejamiento de lo mundano y su conflicto vocacional.

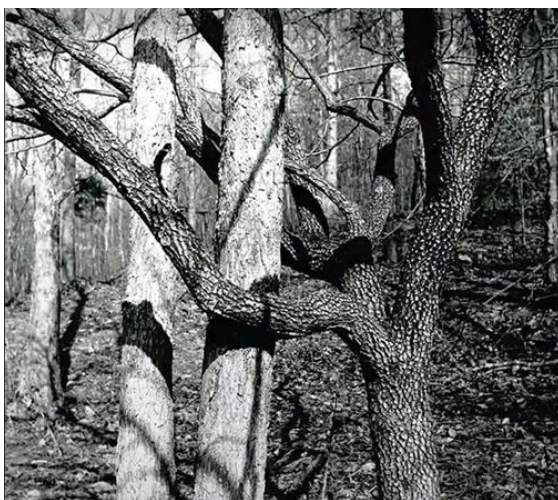
Merton ingresó al monasterio trapense de Kentucky (1949), y allí se le permitió continuar con la escritura. Escribió profusamente sobre la vida silenciosa, una de las reglas básicas de toda vida monástica, la de aquellos hombres que, siguiendo el cristianismo primitivo de los Padres del Desierto, optaron por seguir la vida del páramo y el abandono de sí mismos, para alcanzar la “pureza del corazón” y la unión contemplativa con Dios (*La Vida Silenciosa*). Es precisamente para alcanzar ese estado (que Casiano llamaba la *puritas cordis*), que el monje busca la soledad y el silencio, la vida austera y la pobreza, el ayuno o la abstinencia, las lecturas edificantes, el trabajo manual y el recogimiento. Porque el mundo es la sociedad de los que viven sólo para sí, encerrados en los caprichos de su propia egolatría, el monje es por excelencia el

hombre que “vive en el mundo, pero no es del mundo”, y que, adentrándose en desiertos y soledades, en ese estado “de vaciamiento de sí mismo y de todas las cosas”, como lo define Meister Eckhart, sigue el camino de Cristo compartiendo su pasión. Este vaciamiento de sí (kénosis), traspasará también su propia muerte; así, cuando un monje cartujo fallece, se le entierra en una tumba “bajo una cruz sin nombre y se desvanece en el anonimato”.

LA FOTOGRAFÍA SILENCIOSA (o la experiencia espiritual de la Fotografía).

En cuanto a la relación de Merton con la Fotografía, bien podemos suponer que le vino de su amigo John Howard Griffin, que era fotógrafo profesional. Se cuenta que, habiéndolo visitado en el monasterio, le habría dejado su cámara en préstamo y que desde entonces el monje se sintió cautivado por la fotografía (Un viaje de siete días con Thomas Merton, Esther de Waal). Sus imágenes captadas, ajenas a cualquier manierismo, son simples, directas y silenciosas, como si quisiera en cada una de ellas traslucir el silencio inmanente de todas las cosas creadas. Esta característica de sus instantáneas, bien pudo haberla heredado de la sensibilidad que tenía su padre como artista, en cuya obra, carente de artificios, se empapó la visión del joven Merton durante sus años de infancia y juventud.

No es casual que la actitud de Merton frente a la Fotografía coincida con la mejor expresión de la filosofía de la imagen (que no proviene de la semiótica -como pudiera pensarse- sino de la fenomenología). Para Roland Barthes, por ejemplo, las imágenes fotográficas también debían ser silenciosas (La cámara lúcida). Llama la atención que, si apartamos a la Fotografía de lo que este autor denomina su “parloteo ordinario” (llámese técnica, realidad, reportaje, arte), y que, cerrando los ojos nos dejamos llevar sólo ---



por ese silencio que interpela a nuestra conciencia afectiva, descubramos los puntos en común que la Fotografía, como experiencia sublime, puede llegar a tener con ese antiguo concepto monástico que es el de la Compunción, que es esencialmente “un sentimiento quemazoso” de ser punzado o atravesado (punctio) por la conciencia de nuestro estado de imperfección.

Asimismo, llama la atención (y no me parece que el concepto haya sido escogido al azar, tomando en cuenta la formación protestante de Barthes) que nos hable precisamente del punctum (la herida que lastima o el pinchazo que provoca dolor), equivalente al trastorno inefable que, como espectador, nos producen los detalles de algunos retratos fotográficos. Pero más allá del punctum formal, Barthes también distinguirá el punctum de “intensidad”, que nos conduce a una experiencia de orden metafísico en la que están presentes, de manera alucinante, el Tiempo y la Muerte. Es precisamente en esa Muerte, ya sea pasada (este ser que aquí veo, ya ha sido), o futura (este ser que veo aquí, va a morir), que radica la intensidad y la conmoción que nos provoca la Fotografía (algunas fotografías); trastocando el Tiempo, asomada a la Locura, ella nos conduce demencialmente (fuera de toda racionalidad) a esa especie de “sufrimiento de amor” que será la antesala de la “Piedad”.

Sabiendo de antemano que toda aproximación conceptual resulta insuficiente para dar cuenta de una experiencia, intuyo (y me obsesiono en creer), que existe ese vínculo profundo entre aquella conmoción que nos provoca la Fotografía (en el sentido barthesiano de la Pietà), y el concepto cristiano de la Compunción. Pues, ¿no es por esencia el cristianismo, y su conciencia de la imperfección humana, la que nos insta en la exaltación del amor, a amar a nuestros semejantes, por la condición inveterada de la caída que nos hace imperfectos y nos iguala sin distinción? Y en el paroxismo, ¿no es acaso esa identificación apasionada con el

sufrimiento de otro hombre, o creatura, (lo que llamamos comúnmente Compasión o Piedad), la que, llevada a sus extremos, será vista por el mundo exterior y profano como demencia o sinrazón? Lo vivió Nietzsche al arrojarle al cuello de un caballo que estaba siendo fustigado y volverse loco por Piedad. Es también esa experiencia de lo sagrado, confundida con la insania, que viven aquellos personajes apocalípticos del cine de Tarkovski que, ante un mundo sumido en la barbarie, manifiestan una compasión exacerbada por una humanidad sufriente y se convierten en locos de Dios: Stalker (en *Stalker*), Domenico (en *Nostalgia*), Alexander (en *Sacrificio*); todos ellos son portadores de un mensaje numinoso como respuesta ante una profunda crisis espiritual.

La tesitura contemplativa de Merton lo puso a resguardo de todos los males a que está expuesto el hombre confundido y apartado de lo esencial. Su conciencia de la imperfección humana (que subyace en la humildad de toda vida monástica), no es ajena a su fotografía y a todo aquello cuanto su espíritu tocó. Al igual que su escritura, la cámara fotográfica llegó a ser para él un instrumento más de contemplación. Sus fotografías no llegan a ser icónicas, pero sí profundamente comunicativas; ellas son verdaderas puertas al Misterio y la Revelación.

MÁS ALLÁ DE LA CONTEMPLACIÓN

Pero Merton no fue sólo un monje contemplativo en la soledad de su ermita. Fue un hombre vinculado a su contemporaneidad que se involucró en temas sociales, políticos y culturales de la década de los 60 del siglo 20 (participó activamente en causas en contra la discriminación racial, la guerra de Vietnam, la no violencia). Además, fue uno de los principales promotores del ecumenismo y del acercamiento entre la espiritualidad cristiano-occidental y la oriental. Siendo gran conocedor de las diferencias doctrinales entre cristianismo y budismo, vio en algunos monjes

contemplativos del desierto (en Casiano y Evagrio Póntico, por ejemplo), pero especialmente en Meister Eckhart, un parentesco con la conciencia del “vacío” Zen en su libro *Los pájaros del Deseo*.

Durante el último período de su vida, este monje, ermitaño y fotógrafo, se dedicó a establecer puentes con diferentes confesiones. Mantuvo diálogos con el Dalai Lama, el académico contemplativo zen D.T. Suzuki, entre otros. De hecho, su muerte accidental le sorprendió en Tailandia, donde asistía a un encuentro interconfesional con monjes del oriente (1968). En esta misma dirección, tres años antes de su final, escribirá *El camino de Chuang Tzu*, una recopilación de los pensamientos del “más espiritual de los filósofos chinos” que vivió hace casi 2500 años. Merton se identificará con las enseñanzas taoístas de Chuang Tzu (su gusto por la humildad, el auto renunciamiento, su rechazo a la fatuidad mundana y la vanagloria) y verá en él grandes coincidencias con los Evangelios y “una reafirmación de que el mundo no es más que ruina y perdición”.

En un árbol derruido crece un renuevo en el silencio, en sus ramas brota renovada su savia interior. He aquí mi encuentro personal con Thomas Merton, como el viaje incansable del viento que sopla donde quiere; esta vez a mi favor. He bebido en el hontanar de sus palabras y sus imágenes, y sus enseñanzas sobre la vida contemplativa y silenciosa llenan de serenidad mis años de madurez. En ellos descubro al ermitaño que aún habita en las honduras de mi alma; un caminante solitario se aleja a paso firme de las trampas de este mundo, de sus códigos falaces y su ilusorio acontecer.



Ramón Ángel Acevedo Arce (RAKAR). Fotógrafo documental, cronista y editor chileno. Ha realizado documentales fotográficos en Chile y México, obteniendo diversas becas de residencia, premios y reconocimientos: Fundación Andes, Fondart, Ford Motor Company Award, Fonca, Amexcid, Museo Leonora Carrington.

Ha publicado los Fotolibros: *Retratos (des)de la Locura: Hospitales Mentales de Chile* (2017). *La Locura de Artaud-Van Gogh* (2010). *El Viaje de Rakar: Travesía por 67 Pueblos Olvidados de la 5ª región de Chile* (2006). En coautoría con el escritor francés Christophe Beau, publica *Mundo Quiltro, espejo del alma chilena* (2023).

EXPOSICIONES INDIVIDUALES: En Chile y México / COLECTIVAS: Holanda, España, Grecia, Portugal, México.

Sus ensayos fotográficos y literarios han sido publicados y/o premiados en diferentes revistas internacionales: Letralia, Tierra de letras (Venezuela, 2023); Revista Mexicana de Comunicación, N° 145, (México, 2020); Awen N°9 (Venezuela, 2020); Hispanic Culture Review N°26 (Georges Mason University, USA, 2020); Vértigos & Abismos (Universidad Iberoamericana de Puebla, México, 2020); Flotante Mag, Edición 7 (Acapulco, México, 2017), entre otras.

Desde el año 2013 ejerce como corresponsal en Chile y Latinoamérica de Revista Cultural PALABRA del Periódico El Vigía (Ensenada, B.C., México).

SITIO WEB / REDES SOCIALES:

WEB: <http://elviajederakar.cl/>

<https://editorialaken.cl/>

BLOG: <https://elviajederakar.travel.blog/>

 <https://www.facebook.com/elviajederakar>

REFLEXIONES SOBRE EL PERÚ HISTÓRICO Y LITERARIO



Matilde
GONZALEZ
LÓPEZ
Madrid
España



Doce horas de vuelo separan Madrid de Lima. Es una fracción de tiempo insignificante si pensamos en todo lo que distancia a España de Perú. Ese salto geográfico que la aviación comercial permite hacer con poco esfuerzo hoy en día, fue la prueba de fuego de los españoles del siglo XVI para hacerse con el Nuevo Mundo. Por un capricho del destino me ha tocado nacer en la parte europea del mundo; añado otra arbitrariedad, y es que, además, habito el siglo XX. De modo que llego a Lima, Perú, con la experiencia dada en una realidad arropada por la sociedad del bienestar. En cuanto aterrizo, empero, el equipaje intelectual que llevo conmigo se convierte en una ensoñación que se da de bruces con la realidad peruana.

Armada de bibliografía y de lecturas, me recuerdo a mí misma que el Virreinato de Perú abarcaba en la práctica casi todo el continente sudamericano, incluido el actual Panamá. Las lenguas oficiales eran el español, el quechua y el aimara, en simultáneo. La creación del reino de Perú por Real Cédula de Carlos I de España y el gobierno a través del Consejo de Indias administraban las provincias americanas según el aparato político de la Casa de Austria. Partiendo de este punto de vista hispanista, la monarquía

no consideraba a este territorio una colonia, sino una circunscripción con importancia similar a otras tierras españolas. Es un pensamiento que recrea el carácter integrador de la monarquía hispánica, que fundó universidades, colegios, hospitales y trajo a América la cultura renacentista de progreso. La Universidad Nacional Mayor de San Marcos, fundada en 1551, fue la primera universidad en América; dos años más tarde, en 1553, con la creación de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, se establecía la educación superior en el continente. La lengua española sirvió para unificar la riquísima diversidad cultural del Virreinato. Como idioma común, el español sirvió para trasladar en primer lugar la literatura y más tarde la cultura europea a Perú. Lo español supo mezclarse con la cultura precolombina produciendo un fenómeno único en el mundo, el mestizaje. Este proceso de mezcla sería una novedad y tendría como consecuencia una vitalidad como no se ha visto en ningún otro territorio conquistado ni en ningún otro momento de la historia. Yo creo con firmeza que el mestizaje produjo beneficios. Ciertamente es que la lengua española era el instrumento principal para propagar la religión católica por encima de las creencias autóctonas y que, del mismo modo, se utilizó para organizar la política económica y social del Virreinato. No obstante, no hay que perder de vista que la sociedad peruana así creada se convertía en una sociedad nueva de pleno derecho, se hacía parte integrante del imperio español como una provincia más, y ello fue gracias a la educación y a la extensión del español que hablamos en la actualidad más de quinientos millones de personas. Incluso José María Arguedas reconocía en 1940 que el español es el idioma del mestizaje.

La realidad, sin embargo, estuvo marcada por tintes menos optimistas. Llevados por la mentalidad de los siglos XVII y XVIII, los españoles no tuvieron en cuenta a la población indígena y la utilizaron en demasiadas ocasiones como mano de obra explotada sin ninguna consideración. Hoy reconocemos el esfuerzo que los jesuitas hicieron por aprender quechua y

evangelizar en la lengua autóctona, pero también admitimos que no respetaron las tradiciones religiosas indígenas y en casi todos los casos el catolicismo se impuso a la fuerza. Algunos religiosos conscientes de los abusos ejercidos sobre los indios nativos alzaron sus voces contra la servidumbre, los trabajos forzados y las encomiendas como focos de desigualdad. Fray Bartolomé de las Casas estaba sin duda cargado de razones para escribir sus denuncias en los años 1540-1550.

El curso de la historia siguió girando sobre estas premisas y nada cambió hasta el momento del constitucionalismo. Siguiendo la estela del progresismo español de la Constitución de Cádiz (1812), las Juntas americanas hablaban con entusiasmo de los derechos humanos y de libertad. Los dominios de América, parte integrante hasta entonces de España, consideraron que tenían derecho de autodeterminación y autogobierno. En este contexto, Simón Bolívar se levantó en armas y se erigió libertador dando forma a los congresos constituyentes de nuevos países que se hicieron independientes de la corona española. La declaración del 8 de abril de 1824 definía a los indios propietarios de sus tierras. Desde ese momento los indígenas estaban capacitados no solo para trabajarlas, sino para disponer de ellas, venderlas y organizarse en comunidades que repartían tierras colectivas. Se trataba de declarar extinguidos los cacicazgos y acabar definitivamente con la injusticia que suponía la apropiación de fincas por los españoles. Las consecuencias no fueron bien previstas porque las comunidades indígenas se disolvieron y sus habitantes quedaron desprotegidos; las propiedades fueron repartidas y, finalmente, los recursos económicos se debilitaron. Esta penosa situación se tradujo en convenios de adquisición que, una vez más favorecieron a los hacendados. El período republicano del siglo XIX trajo consigo un agravamiento de la situación indígena por la mala gestión de los criollos.

La literatura señaló algunos de estos problemas. Por ejemplo,

Clorinda Matto de Turner se hacía eco de la desigualdad en *Aves sin nido*, en 1889, pero solo elevaba descripciones sin formalizar protesta alguna, con declaraciones de intenciones teóricas. La situación se fue agravando en toda América hasta que en 1920 en México se hace pública la corriente indigenista como ideología política, un movimiento de raíz socialista. En Perú, las constituciones de 1920 y 1933 se establecieron como marcos legales para la defensa y apoyo de los indígenas. Se declaró que el Estado debía proteger a la raza aborígen y se reconocía la existencia legal de las comunidades nativas. En materia económica se asentaron las bases jurídicas para la reforma agraria. El indigenismo se hizo corriente ideológica en 1928 con la aparición de *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, de José Carlos Mariátegui, quien empezó a considerar la economía desde el punto de vista marxista. Para este crítico, la solución al problema del trabajo colectivo de los indígenas pasaba por organizarse como cooperativas agrarias de producción y, además, ofrecer educación ideológica a las masas nativas para enfrentarse en lucha abierta contra los hacendados. El pintor Mario Urteaga Alvarado representaría el artista independiente, sin formación académica, ejemplo de indigenismo al representar escenas de la vida cotidiana de la indiada. Los ponchos de colores, las casas de adobe, las gentes protegidas por sus sombreros y sus costumbres eran los personajes que también aparecían en la obra de Ciro Alegría, *El mundo es ancho y ajeno* de 1941. Mariátegui pensaba que no es lo mismo la literatura indigenista, que presenta una versión bucólica de la vida andina, y la literatura indígena, que refleja una visión más auténtica. Ideal frente a realidad. Y en este punto el debate se abre a otros campos, en concreto al de la educación.

Desde la Ciudad de los Reyes visito un distrito que pertenece al valle de Ate, Huaycán (Comunidad Urbana Autogestionaria de Huaycán), acompañada de dos amigos que me acompañan en coche. La etimología dice que la zona era territorio quechua, el

nombre deriva de wayqu ("quebrada") y describe los desfiladeros pedregosos que rodean el lugar. No muy lejos de allí se encuentra la Universidad Agraria La Molina, institución que editó en 2017 *Ocho ensayos entre el quechua y el español*, de William Hurtado de Mendoza.

Si nos colocamos en una postura purista sobre las aportaciones literarias quechuas debemos referirnos a la oralidad: harawikuq o expresión oral de la literatura y la historia. Poesía oral que transmite las fábulas, las leyendas y los cánticos del universo cultural andino, con su estética y su explicación ligada al lugar geográfico, la cosmología y los mitos. Hurtado de Mendoza insiste en que la metáfora quechua sigue viva en la actualidad, a pesar del dominio del español y de la política republicana, y perdura desde México hasta Chile. Tiene elementos que sobreviven porque son manifestación del pensamiento. La escritura poética en quechua es minoritaria y parece una opción ideológica que enfrenta la tensión cultural entre la continuidad andina, por una parte, y la permanencia hispana, por otra. Los saberes culturales llevan implícitos experiencias y conocimiento, así como una forma peculiar de observar el universo. La creación literaria quechua tiene como destinatario el colectivo de donde se alimenta, a su vez. Es un tesoro, pero no puede quedarse fijo en los indígenas y estos no deben permanecer anclados en el pasado.

En la década de los años 30, César Vallejo escribía desde su experiencia retornando a la tierra y haciéndonos cómplices de la conciencia de ser indígena. José María Arguedas es el escritor mestizo por excelencia porque escribía íntimamente tanto en quechua como en español, que reconoció como lengua del mestizaje; estaba unido a ambas tradiciones y sufrió más que nadie la mezcla de las dos realidades. Nada hay tan limpio que sea sólo válido para una comunidad. Hay campos conceptuales interferidos entre el quechua y el español que han producido metáforas híbridas. Cuando ambas sociedades se mezclan, se

parte de una para llegar a otra y el lenguaje produce mensajes culturales nuevos. Quiero decir que hay trasvases, contaminaciones que, sin embargo, reafirman el sentimiento de pertenencia y el pensamiento andino. En el otro lado, los libros en castellano llevan valores aceptados aun viniendo de fuera y son el paso previo para los estudios superiores. Yo tengo confianza en el carácter transformador de los libros. Creo firmemente que los niños de Huaycán en este siglo XXI deben aprender a leer todos, sin excepción, en español porque ello les va a proporcionar el acceso a la cultura oficial, a la bibliografía académica, si desean emprender estudios universitarios, y a la literatura en el amplio sentido. Ahora bien, esta apertura de expectativas no debe cerrar la puerta a su mundo quechua, bajo ningún concepto, ya que se puede conservar en la tradición oral como riqueza intangible. Niños y jóvenes tienen que aprender a abrirse a lo que queda lejos y no necesariamente considerar lo autóctono como marginal porque insisto en que el universo no se reduce al pasado tradicional. Ya sabemos que el mundo es ancho y se abre a lo desconocido y cambiante, y los ciudadanos deben estar preparados para lo que venga en el futuro. Personalmente, tengo fe en la comunicación y en el porvenir que facilita la educación. A Perú se le despliega el futuro por delante y tiene una gran potencia en sus escolares, sus mayores efectivos de progreso, a quienes deberá desarrollar, aunque para ello haga falta occidentalizar a los indígenas. No pueden quedarse atrás, sería ahondar en la desigualdad. Nadie sabe si de entre ellos se graduarán ingenieros, matemáticos, poetas, médicos o filósofos, tan necesarios para la comunidad como los campesinos. Las instituciones del Estado deberán hacer frente a una enorme responsabilidad. El moderno Perú está por llegar.



Matilde González López. Nació en 1963 en Madrid.

En 1989 ganó el primer premio "Jóvenes Creadores" del Ayuntamiento de Madrid, en la modalidad de ensayo. En 1992 se doctoró en Historia del Arte en la Universidad Complutense de Madrid. En 2024 se le ha concedido el doctorado Honoris Causa en la Fundación Universidad Hispana.

Ha publicado numerosos artículos académicos en boletines, catálogos y publicaciones especializadas.

Es escritora de libros de relatos (*Todos somos pasajeros*, Indie Libros; *Actuamos con naranjas en la boca*, Con M de Mujer) y ensayos breves. Ha publicado en las revistas literarias *Papeles del Caracol*, *La Sociocultural* y *Ethic*. Colabora en la revista digital *Una Mujer Cualquiera*.

Su blog es lecturaserrantes.com

CATEGORIA POESÍA



VIII PREMIO LITERARIO INTERNACIONAL
LETRAS DE IBEROAMÉRICA 2024

LAS PAREDES
DE MI IGLESIA



XoXé
POMPEI
Madrid
España



Escribo
en las paredes de mi iglesia
las oraciones
que has de verter sobre mí
para que yo caiga
para que abandone la luz y me asiente
en el misterio de la carne
Cúbreme con hojas de eucalipto
he de oler bien para tus ojos
Derrama esta sangre
que es vino
Toma este cuerpo
que es pan



Imagen de Loxo Seixas

Xoxé Pompei nace en el pueblo Rábade de la provincia de Lugo en Galicia, España.

Es un escritor bilingüe que escribe en gallego y castellano.

En cuanto a su poesía se considera un poeta salvaje ya que sus inicios en poesía no responden a lecturas previas y sí a la experiencia de la vida, al sentir y tratar de volcar en palabras lo sentido.

Como le resulta complicado, "muy complicado" generar el concepto libro, ha ido convirtiendo alguno de sus poemas en videopoemas, puede acercarse uno a ellos a través de la página de YouTube «dousmaisdous lume» o bien tecleando su nombre.

EL CAMINO



Marbella
PINEDA
Puerto Ordaz
Venezuela



Como mi hijo se fueron muchos
Buscando mejor vida
Él deja marcas húmedas en su marcha
Yo en casa una laguna
Él deja pedazos de su tierra en cada huella
Yo en casa incompleta, con pisadas desiertas.



Marbella Pineda, nacida en Ciudad Guayana, estado Bolívar, Venezuela hace 58 años Licenciada en Educación en la Universidad Central de Venezuela. Ejercí como profesora en el área de sociales, especialmente en Historia Contemporánea de Venezuela. Directora (E) en dos instituciones públicas del país, quizá la carrera me indujo a escribir y leer permanentemente, queriendo siempre compartir experiencias enriquecedoras que me llevaron a varios congresos dentro y fuera del país. Mis primeros pasos para vencer la timidez de compartir mis escritos se dieron en la revista *Literatura Inédita Guayana* que aupaba a nuevos escritores en el año 2016 publicando un relato breve que posteriormente se convertiría en mi primer libro de nombre *Remembranzas en la cola*, ya presentado por Instagram en abril del presente año. La nostalgia me invadió con la ida de mi hijo a otro país buscando mejor porvenir y la pandemia, logrando desatar millares de letras reprimidas que de manera incansable brotaron de mi alma, germinando en poemas, cuentos, relatos que decidí compartir en el 2023 en el concurso internacional de la Editorial Jbemavil quedando finalista en sus dos ediciones consecutivas, siendo parte de la Antología Poética Premio Oscar Wilde 2023 y Beatriz Vallejos 2023 con mis poemas "Los hijos de Flor de Loto" y "Una Mirada" igualmente finalista con Gold Editorial de Colombia en las concursos de Ingratitud y reproches, Cositas Guardadas, Luna mi etema compañera y Huellas Místicas para ser parte de sus antologías literarias, recibiendo certificados e inclusión en sus antologías. Igualmente, finalista en Notas Migratorias Cesar Vallejo y Macondos del siglo XXI del programa Virtual Televisión de la Fundación Universidad Hispana de Perú con mi poema "Epístola de una madre venezolana para un hijo inmigrante". Este año fue Seleccionado el microrrelato Manías en la Revista Nefelismos para su séptima edición del 2024. Actualmente comparto en la Sala de Arte Sidor en su grupo Página en Blanco y miembro de la Red de Escritores del Estado Bolívar.

ANTIHERO



Alejandro
Emilio
RAMÍREZ
RAVELO
Camagüey
Cuba



Mi nombre es Tersites,
aquel que fue humillado en los salones
de príncipes y reyes celebérrimos...
El jorobado infame de los sueños de nadie...
Por ilustres Homeros mi palabra
es odiada, instruidos Odiseos
bien me han vilipendiado y los Aquiles
de siempre, tan valientes, sobre mi verbo escupen:
Desatinadamente su arrogante
y eterno paradigma imponen.
Nunca dicen que nunca
inscribióse mi nombre en la derrota y que jamás
abandonó mi espada rigurosa
del combate lo más comprometido,
que mis malformaciones asistían,
no menos peligrosas que mi brazo,
para infundir el pánico y la muerte
al más bello enemigo, al más altivo.
Soy el triste guerrero que olvidan las leyendas,
al que siempre negaron su cósmica estatura...
Mi nombre es Tersites.



Alejandro Emilio Ramírez Ravelo. Nacido en 1967 en Jobabo, Las Tunas, Cuba.

Ingeniero Mecánico. Escritor independiente residente en Cuba. La mayor parte de su vida laboral ha transcurrido en empresas agroindustriales y mineras. Ha ejercido ocasionalmente la docencia universitaria como profesor adjunto de Ciencias Técnicas y Filosofía.

Decidió dar a conocer parte de su obra en el año 2022. Nunca ha publicado en su país.

Ha obtenido varios premios y reconocimientos en certámenes literarios en Argentina, España y México.

Ensayos, poemas y relatos suyos integran antologías y revistas publicadas en España, Argentina, México, Brasil y Venezuela.

Publicó en el 2024 el cuaderno de poesías «Poemas y espirales». Edición digital gratuita.

Reconocimientos:

Segundo lugar del I Certamen Internacional «Rima Enrieto». Ayuntamiento de Sancti Spíritus, Salamanca, España.

Segundo lugar del I Certamen Internacional de Poesía «Natalio Valbuena Parra», convocado por la Academia Nacional e Internacional de Poesía A. C. Sede Tlapa. Dependiente de la Ilustre y Benemérita Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. México 2023.

Tercer Premio y 6º accésit (ex aequo) del III y IV Certamen Poético Internacional «Composición con la estrofa Julia», convocado por la Asociación

Espejo de Alicante. España. 2023 y 2024.

Tercer Premio en la modalidad de Sonetos del 1.er Certamen Internacional de Poesía, Sonetos, Microrrelatos y Haikus «Homenaje a Juan M. Fangio», convocado por el Centro Cultural Kemkem. Argentina. 2022.

Mención en la modalidad de Poesía del II Concurso Internacional de Cuento y Poesía «Julio Cortázar», convocado por la SADE, filial Lomas de Zamora, Buenos Aires. Argentina. 2022.

Mención de Honor, Poesía, del 79º Concurso Internacional de poesía y narrativa «Camino de Palabras 2023». Instituto Cultural Latinoamericano de Junín, provincia de Buenos Aires, Argentina. Seleccionados dos de sus sonetos para integrar la Antología Internacional del certamen.

Seleccionado entre los cincuenta finalistas del IV Certamen Internacional de Poesía Aliar para integrar la IV Antología del certamen. Aliar Ediciones. España. 2022.

Finalista del Tercer Concurso Internacional de Cuento «20 años de Revista Archivos del Sur». Revista Archivos del Sur. Argentina.

Finalista del 13º Certamen Internacional «Picapedreros» de Poesía, Microrrelato y Guion de sketch, en la modalidad de Poesía. Revista «La Oca Loca», Aragón, España.

Tercer premio en la modalidad de Relato Breve del Certamen Literario de la Asociación Calabresa de Buenos Aires. 2023.

ARTE MATER



Christopher
Alexter
AMADOR
CERVANTES
Baja California
Sur
México



Mi padre golpeó con sus ojos azules tu cara. Ya me buscabas.
Tus labios molidos se hicieron a él como sed de borracho a la charca.
Cien besos después... yo te pateaba.
Pujaste apretando la mano de Dios, la encontraste vacía:
a Él en mí crucificabas.
Palpabas un cactus leyendo poemas, yo en ti me buscaba.
Busco tu rostro en palabras de ayer y descubro que eres
como un diccionario, como un esqueleto a la piel de mi voz literaria.

Madre, primera palabra, primera y última pedrada.
Con esas piedras que hacen tu nombre
tiro panales, ahuyento perros que ya no ladran.

Por Noé ve meses me tallereaste,
soy los borrones de aquella frase
que comenzaste en ajenas camas.

Soy el gemido que tuvo nombre,
mi boca y labios son tu vagina (tropiezo
a diario por los renglones, caigo y me duele,
busco tu mano, estiro los brazos, pero
eres alta). Eres imposible de salvar en el lenguaje,
igual mi alma.



Christopher Alexter Amador Cervantes (La Paz, Baja California Sur, México: 1984). El Instituto Mexicano de la Juventud le otorgó el Premio "Día Nacional de la Juventud" en 2006, por el cuento: "Cocaína. Los colmillos del azúcar". Se hizo acreedor al Premio Estatal de Dramaturgia (2008), Poesía (2009) y Ensayo (2010) Ciudad de La Paz. En ese último año fue nombrado presidente de la *Asociación de Escritores Sudcalifornianos* y recibió el Premio Nacional de Poesía Raúl Renán (Estado de México), el Nacional de Poesía Sonora: *Bartolomé Delgado de León*, la medalla del Congreso *Premio Estatal de la Juventud*, el Premio Joven de Poesía (ISC) y una mención por su obra "Copiar la imagen", en el *Premio Internacional de Ensayo Teatral*. En 2011 fue nombrado Coordinador Estatal de Bibliotecas Públicas y obtuvo el Premio Nacional de Poesía Tijuana y los Juegos Florales *Margarito Sáenz Villarino*; en 2012 el Nacional de Poesía Tuxtepec (Oaxaca), en 2013 el Nacional de Poesía Clemencia Isaura y los *Juegos Florales de Guaymas*. En 2014 es invitado a ocupar la Dirección General del Instituto Sudcaliforniano de Cultura y se le otorgaron los Juegos Florales *Ciudad de La Paz* y el Premio Nacional Tlatoani (Instituto Mexicano de Evaluación). En 2019 obtuvo el segundo lugar del *Premio Internacional de Ensayo <<Diderot>>* (Madrid, España). Director de la Editorial Cartonera *El ruiseñor de Teócrito*. En 2020 fue acreedor al Premio Nacional de Poesía Tintanueva y finalista en Nueva York del *II Premio Internacional de Poesía Pedro Lastra*, organizado por el Department of Hispanic Languages & Literature de Stony Brook University. Premio Binacional de Poesía del Desierto (Sonora-Arizona) 2021. Premio Internacional de Poesía *Álvaro de*

Tarfe 2022 (Madrid). Finalista en los concursos *Poetas nocturnos* y *Diversidad literaria* en Madrid (2022). 2do puesto del XI Premio de Literatura Experimental (Valencia, España) y el XX *Certamen Internacional de Poesía Eduardo Carranza* (Colombia) 2022. Ganador del IX Certamen Poético Internacional "Cortijo la Duquesa Parcent" en Málaga, España. I Premio Internacional de Poesía *Mehdi Hajji Mfakker* (Cádiz, España). V Convocatoria Internacional de Ensayo "Alegranza" (Buenos Aires, 2022). 79º Concurso Internacional de Poesía *Camino de palabras* (Argentina, 2022). Premio Internacional de Poesía de la Universidad de Alicante en Villena (España) 2022. Concurso Literario Internacional Ruíz De Souza Rocha (Uruguay) 2022. III Premio Internacional de Poesía *Nueva York Poetry Press* (2022). Finalista del Premio Internacional de Poesía Jovellanos, El Mejor Poema del Mundo 2023 (España). II Premio Internacional de Poesía Dolors Alberola 2023 (España). Juegos Florales La Paz 2024.

COLD IN
HAND BLUES



Boris Ignacio
ROZAS
BAYÓN
Valladolid
España



Contemplo cómo se reflejan en el suelo
las piernas que me habitaron,
transidas de lluvias de aguja fina
como cristal
que busca la soledad
de las muñecas.

Hoy amenazan con derrumbarse tras las cortinas
y dejar que así me vean
todos los árboles,

cold in hand blues,
murmura Alejandra
desde lo alto de su castillo
hecho de barbitúricos.

En un viejo sanatorio
una matrona me recoge
con suavidad
de los brazos de una madre rota,

Janis grita a lo lejos
mientras las flores danzan
alrededor de nuevos mañanas.

Los poetas
no han podido conocerse.



Boris Rozas, vallisoletano, poeta de amplia trayectoria con diecisiete poemarios publicados, entre ellos *Ragtime* (CELYA, 2012), *Invertebrados* (Premio Pilar Fdez. Labrador, 2014), *Las mujeres que paseaban perros imaginarios* (Premio Umbral, 2017), *Annie Hall ya no vive aquí* (Premio León Felipe, 2018) o *Lugares a los que volver con el buen tiempo* (Valparaíso, 2022). Ha recibido numerosos premios por su obra, destacando el Internacional de Fuente Vaqueros, León Felipe, Pilar Fernández Labrador, Francisco de Aldana o Gonzalo Rojas.

4,000
KILÓMETROS



Arassay
CARRALERO
MARIÑO
Cuba



Butterfly woman de Helt Sort

Cada año, las mariposas monarca viajan más de 4000 km desde Estados Unidos y Canadá hasta los bosques de abetos de México, realizando una de las migraciones más impresionantes del mundo animal.
Aitana Palomar

*Moonlight + Jiang Xiao-Qing (00: 00:14),
las notas bajas marcando el tiempo
y el arpeggio de patas de coleóptero
tanteando el polen del algodoncillo,
-un descanso a los 2000 kilómetros
en las cuerdas de una monarca-.*

*La brisa tambalea el arbusto
y se funden por un instante
los ramilletes anaranjados*

con el simétrico parpadeo de alas.
Allá, al lado del bosque,
va escalando las franjas de luz
un torbellino de siluetas naranjas.

Aquí (18:30) tocan la puerta
y los últimos hilos de la tarde
se cuelan por la ventana.

Voy hasta la puerta (18:35),
abro y el viento empuja indiferente
4 000 kilómetros de mariposas monarcas,
que aprovechan los arpegios del saludo
y se alojan alegres en mi panza.
(Nada mal, caro Nabokov,
este torbellino de alas.)



Arassay Carralero, escritora e ilustradora. Máster en Lenguas y literaturas europeas y americanas por la Universidad L'Orientale di Napoli, Licenciada en Letras por la Universidad de La Habana y en Pedagogía por el Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona. Tiene publicados el libro de ensayos *Peregrinaje de Borges por los laberintos de Dante* (Letras Cubanas, 2016), Premio Pinos Nuevos 2016, y el libro de poesía *Hacia los ojos cristales del pez* (Letras Cubanas, 2022). Ha trabajado como investigadora en el Instituto de Literatura y Lingüística de Cuba, como traductora en la Escuela Internacional de Cine de San Antonio de los Baños y ha impartido clases de español en la Universidad L'Orientale di Napoli.

EN CUESTIÓN
UN
CUESTIONARIO:
JORGE
CASTAÑEDA

Rolando
REVAGLIATTI
Argentina



"Entrar en la muerte con los ojos abiertos"

Jorge Castañeda nació el 23 de agosto de 1951 en la ciudad de Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires, la Argentina, y reside en la ciudad de Valcheta, provincia de Río Negro. Desde 1973 ha publicado los poemarios *"La ciudad y otros poemas"*, *"Poemas breves"*, *"Treinta poemas para leer en invierno"*, *"Poemas sureños"*, *"Sentir patagónico"*, *"Los atabales del tiempo"*, *"Suma patagónica"*, *"Raíces de Piquillín"*, *"El lirio de los valles"* y *"Mester de cantoría"*, así como la novela corta *"Pilquiniyeu es un chancho que vuela"*, los volúmenes en prosa *"Valcheta, un pueblo con historia"* y *"Crónicas & crónicas"* y el de dramaturgia *"Arturo y los soldados"* (algunos, en ediciones digitales). Fue incluido en diversas

antologías: *"Rostros y voces"*, *"Mosaico poético argentino"*, *"Antología poética nacional"*, *"Poesía y vida"*, *"Cleopatra"*, *"Cantar del sur"*, etc. Su obra literaria ha sido declarada de Interés Cultural por la Honorable Legislatura de la Provincia de Río Negro. También fue designado Ciudadano Ilustre de Río Negro. Ejerció el periodismo. En proceso de edición se encuentra su libro de misceláneas *"Apuntes y papeletas"*.

1: **¿Cuál fue tu primer acto de "creación", a qué edad, de qué se trataba?**

JC: Mi primer acto de creación, si así puede llamarse, fue en el cuarto grado de una escuela primaria del barrio de La Falda, en la bonaerense ciudad de Bahía Blanca, donde la maestra nos pidió que redactáramos una composición. Yo escribí sobre un carozo, luego árbol, fruta y nuevamente carozo, con todo lo que el ciclo de la vida representa. La maestra la citó a mi madre para felicitarla y opinó que yo tenía talento. Se puede decir que desde aquel día le tomé cariño a la escritura.

2: **¿Cómo te llevás con la lluvia y cómo con las tormentas? ¿Cómo con la sangre, con la velocidad, con las contrariedades?**

JC: Con la lluvia me llevo bien (como casi todos los poetas): César Vallejo, Horacio Ferrer, Jorge Luis Borges... En cambio, las tormentas algo me asustan por los desastres que suelen ocasionar: voladuras de techos, caídas de árboles, truenos y rayos. Pero advertir a la naturaleza en toda su fuerza atrae, subyuga.

3: **"En este rincón" el romántico concepto de la "inspiración"; y "en este otro rincón", por ejemplo, William Faulkner y su "He oído hablar de ella, pero nunca la he visto." ¿Tus consideraciones?**

JC: Como a William Faulkner y otros escritores a veces esa dama veleidosa me visita en un instante fugaz, pero lo demás es trabajo, corrección y esfuerzo.

4: **¿De qué artistas te atraen más sus avatares que la obra?**

JC: Me atraen sobremanera las vivencias de un Rubén Darío, de Miguel Hernández, de Pablo Neruda, de Gabriel García Márquez, pero más admiro sus obras. Por ejemplo, Pablo Picasso o Salvador Dalí. Leer biografías me encanta. Los pequeños avatares de nuestra vida son tan importantes como nuestra obra y de alguna forma nos condicionan.

5: **¿Lemas, chascarrillos, refranes, proverbios que más veces te hayas escuchado divulgar?**

JC: En uno de mis cuadernos los anoto y tengo cientos. Además, los utilizo en mis textos, pero con cierta medida: *"No vaya a ser que por gorda no camine y por flaca se nos caiga"*.

6: **¿Qué obras artísticas te han —cabal, inequívocamente— estremecido? ¿Y ante cuáles has quedado, seguís quedando, en estado de perplejidad?**

JC: El *"Ulises"* de James Joyce, el *"Don Quijote de la Mancha"*, *"Bomarzo"* de Manuel Mujica Láinez, *"El Aleph"* de Borges, las novelas del español Ramón J. Sender por el manejo del color, algunos libros de la *"Biblia"* como el *"Cantar de los cantares"* o el *"Libro de Job"*; y la lista sería restringida.

7: **¿Tendrás por allí alguna situación irrisoria de la que hayas**

sido más o menos protagonista y que nos quieras contar?

JC: Varias. Desde volcar las copas, mancharme la indumentaria, perderme en las rotondas, y otras más *"que contar no quiero"*.

8: ¿Qué te promueve la noción de "posteridad"?

JC: Sé que en esta tierra soy un peregrino y la fugacidad de la vida está siempre presente en mi obra literaria; la posteridad, como la fama, es una impostora. Estoy más en paz con la muerte que con la posteridad. No me desvela.

9: "¿La rutina te aplasta?" ¿Qué rutinas te aplastan?

JC: La rutina me gusta: levantarme temprano, desayunar, evacuar los intestinos como hacían los soldados de Napoleón ante cada batalla, leer el diario, ver las noticias, revisar el correo electrónico, almorzar, dormir la siesta, escribir, la cena con amigos, el trato cotidiano con Irma, mi compañera de vida, y a la noche, siempre después de las 12 si es posible, dormir como un bendito.

10: ¿Para vos, "Un estilo perfecto es una limitación perfecta", como sostuvo el escritor y periodista español Corpus Barga? Y siguió: "...un estilo es una manera y un amaneramiento".

JC: El estilo es una forma de acostumbamiento de nuestra escritura a determinados impulsos iterativos. El estilo lo logramos, a veces, después de años de ejercer el oficio, con suerte.

11: ¿Qué sucesos te producen mayor indignación? ¿Cuáles te despiertan algún grado de violencia? ¿Y cuáles te hartan instantáneamente?

JC: Me indigno ante la estupidez de algunas personas; me hartan la chatura, el odio, el desencuentro de opiniones, la negación del otro, el pensamiento superficial y la charlatanería: *"El que mucho bate la lengua, poco piensa"*. Pero no me despiertan violencia; al contrario, lástima.



12: ¿Qué postal (o postales) de tu niñez o de tu adolescencia compartirías con nosotros?

JC: De mi niñez suburbana en Bahía Blanca, como el también bahiense Eduardo Mallea [1903-1982], atesoro algunas postales: Una foto de mi madre con su delantal de cocina, la moto Puma de mi padre, yo con guardapolvo blanco y los juegos de aquellos años: bolitas, figuritas, el hoyo pelota, etc.

13: ¿En los universos de qué artistas te agradaría perderte (o encontrarte)? O bien, ¿a qué artistas hubieras elegido o elegirías para que te incluyeran en cuáles de sus obras como personaje o de algún otro modo?

JC: En los laberintos de Borges, en los universos de William Shakespeare, en los personajes de Pío Baroja o en alguna novela de García Márquez.

14: El silencio, la gravitación de los gestos, la oscuridad, las sorpresas, la desolación, el fervor, la intemperancia: ¿cómo te resultan? ¿Cómo recompondrías lo antes mencionado con algún criterio, orientación o sentido?

JC: La oscuridad es la contraparte de la luz y desechando los miedos atávicos tiene su encanto. Con respecto al silencio, no siempre es absoluto, a veces hasta el silencio habla; la palabra desolación —aparte de ser el título de uno de los libros de Gabriela Mistral— es una mala compañía. Las sorpresas mucho no me gustan, como la gravitación de los gestos o el fervor, que siempre tiene que ser medido.

15: ¿A qué artistas en cuya obra prime el sarcasmo, la mordacidad, el ingenio, la acrimonia, la sorna, la causticidad... destacarías?

JC: Por supuesto que al neerlandés Erasmo de Róterdam, los españoles Baltasar Gracián y Francisco de Quevedo, el estadounidense Truman Capote, el venezolano Rufino Blanco Fombona, el rumano Emil Cioran.

16: ¿Qué apreciaciones no apreciás? ¿Qué imprecisiones preferís?...

JC: No aprecio lo que otros aprecian y no tengo imprecisiones preferidas a pesar de que cometo muchas.

17: **¿Viste que uno en ciertos casos quiere a personas que no valora o valora poco, y que en otros casos valora a personas que no quiere? ¿Esto te perturba, te entristece? ¿Cómo “lo resolvés”?**

JC: Son trasuntos afectivos porque la vida es diversa y pocas cosas se eligen. Y cada persona tiene más caras que las de Proteo. Para algunos significan mucho y para otros nada. Pregunto: ¿Será cierto que los opuestos se atraen?

18: **¿El mundo fue, es y será una porquería, como aproximadamente así lo afirmara Enrique Santos Discépolo en su tango “Cambalache”?**

JC: Fue el poeta mayor de los argentinos. Se sentaba en el cordón de la vereda a mirar las estrellas cuando los otros niños jugaban. Supo decir que *“el tango es un sentimiento triste que se baila”*. Hoy “Cambalache” está más vigente que nunca.

19: **Por la fidelidad y entrega a una causa o proyecto, ¿qué personas (de todos los tiempos y de todos los ámbitos) te asombran?**

JC: Alejandro Magno, Augusto César, Nelson Mandela, Martin Luther King Jr., Juan Domingo Perón. No existen grandes hombres sin grandes causas.

20: **¿Qué te hace “reír a mandíbula batiente”?**

JC: Los equívocos; algunos chistes que son un poco la sal de la vida.

21: ¿Cómo afrontás lo que sea que te produzca suponerse o advertirte, en algunos aspectos o metas, lejos de lo que para vos constituya un ideal?

JC: Jamás me he permitido hacerlo. Trato de ser un hombre de ideales firmes y coherentes con mi forma de ser y de pensar.

22: El amor, la contemplación, el dinero, la religión, la política... ¿Cómo te has ido relacionando con esos tópicos?

JC: Con todos de maravilla, menos con el dinero que solo me importa para vivir con cierta dignidad. Del amor, no puedo quejarme: mi compañera, mis hijos, mis amigos. Trato de ser contemplativo y tengo mis instantes íntimos. En religión soy cristiano evangélico y ecuménico. En política vengo militando desde los diecisiete años. (Y siempre cerca de las causas populares, no del populismo, que es harina de otro costal).



23: ¿A qué obras artísticas —espectáculos coreográficos, films, esculturas, música, pinturas, literatura, propuestas teatrales o arquitectónicas, etc.— calificarías de “insufribles”?

JC: Creo que toda obra de arte que nace del interior del hombre es importante. Pero no me gusta lo hermético, lo que no dice nada, ni las modas pasajeras.

24: ¿Qué calle, qué recorrido de calles, qué pequeña zona transitada en tu infancia o en tu adolescencia recordás con mayor nostalgia o cariño, y por qué?

JC: Las calles de mi barrio de La Falda en Bahía Blanca, porque las transité de niño y aún recuerdo la de la primera casa que alquilaban mis padres: Belgrano 1138. La he visitado ya de grande y todavía está igual, pero entonces *"uno comprende cómo están de ausentes las cosas queridas"*.

25: ¿Cómo reordenarías esta serie?: *"La visión, el bosque, la ceremonia, las miniaturas, la ciudad, la danza, el sacrificio, el sufrimiento, la lengua, el pensamiento, la autenticidad, la muerte, el azar, el desajuste"*. Digamos que un reordenamiento, o dos. Y hasta podrías intentar, por ejemplo, una microficción.

JC: La ciudad fue mi entorno; el bosque solamente lo conocí por los cuentos infantiles; la visión despertó mi atracción por las artes; la lengua nunca me la comieron los ratones; sacrificios hicieron mis padres; de las ceremonias he estado lejos siempre que he podido; las miniaturas y los alfeñiques me dejan cierta indiferencia; para la danza y los saraos soy muy torpe; me agrada el pensamiento y su construcción en personas inteligentes; trato de ser auténtico pero no siempre lo logro; sufrimiento fue el del Señor y el de los grandes artistas y filósofos (Pascal, Miguel de Cervantes, Arthur Schopenhauer, Soren Kierkegaard, Franz Kafka, Ernesto Sabato). Del azar solamente me gustan los juegos y me disgustan los desajustes. La muerte es una compañera que espera paciente

nuestras ganas de partir.

26: “Donde mueren las palabras” es el título de un film de 1946, dirigido por Hugo Fregonese y protagonizado por Enrique Muñio. ¿Dónde mueren las palabras?

JC: Será donde mueren los pájaros, a pesar de que, citando a Alejandro Dolina, *“los refutadores de leyendas”* dicen que las palabras no mueren nunca y estarán por toda la eternidad en el cosmos.

27: ¿Podés disfrutar de obras de artistas con los que te adviertas en las antípodas ideológicas? ¿Pudiste en alguna época y ya no?

JC: Sí, siempre. Por ejemplo, Federico García Lorca y Dionisio Ridruejo, García Márquez y Mario Vargas Llosa, Sabato y Borges. Ser hoy de la izquierda o de la derecha es una grandísima estupidez, como la de desechar una obra de arte por la posición política del autor.

28: ¿Cómo te cae, cómo procesás la decepción (o lo que corresponda) que te infiere la persona que te promete algo que a vos te interesa —y hasta podría ser que no lo hubieras solicitado—, y luego no sólo no cumple, sino que jamás alude a la promesa?

JC: Me decepciona. Pero trato de entenderlo. A lo mejor no ha podido por diversas causas. Yo trato de no hacer lo mismo. Y como dice el Evangelio, *“Cuando prometas, no tardes en cumplirlo”*.

29: **No concerniendo al área de lo artístico, ¿a quiénes admirás?**

JC: A los hombres y mujeres simples del interior del país *"donde se produce toda fuente y tienen de su Patria una idea de limpia grandeza"*, a los que se entregan con vida y alma a una causa, a los hombres buenos (que son pocos).

30: **¿Tus pasiones te pertenecen o sos de tus pasiones? Pasiones y entusiasmos. ¿Dirías que has ido consiguiendo, en general, distinguirlos y entregarte a ellos acorde a la gravitación?**

JC: Cada uno es hijo de sus pasiones. Yo trato de ser el auriga de las mías. Dicen que cada uno tiene la edad de sus pasiones.

31: **¿Qué artistas estimás que han sido alabados desmesuradamente?**

JC: Ser alabado desmesuradamente es más de la moda o del comercio de sus obras. Lo importante es el paso del tiempo sobre las mismas. *"El tiempo —afirmaba Leopoldo Marechal— es un gran trabajador y cada uno le dará la hojita de laurel que supo conseguir"*. Aparte, *"si el necio te alaba, mucho peor"*.

32: **¿Acordarías, o algo así, con que es, efectivamente, *"El amor, asimétrico por naturaleza"*, tal como leemos en el poema *"Cielito lindo"* de Luisa Futoransky?**

JC: Puede ser que así sea. Con el amor no se pueden tener pautas fijas. El amor es irreverente y se presenta de mil maneras. Es un impertinente y no me estoy refiriendo al monóculo.

33: ¿El amanecer, la franca mañana, el mediodía, la hora de la siesta, el crepúsculo vespertino, la noche plena o la madrugada?

JC: Todos los momentos tienen su encanto, eso lo sabían los pintores impresionistas a los que admiro.

34: ¿Qué dos o tres o cuatro “reuniones cumbres” integradas por artistas de todos los tiempos y de todas las artes nos propondrías?

JC: Serían tantos que es difícil de enumerar. Si uno pudiera...

35: Seas o no ajedrecista: ¿qué partida estás jugando ahora?

JC: La partida ya cerca del final. Siempre se espera el Jaque Mate. Lo importante es hacerlo con cierta dignidad y entrar en la muerte con los ojos abiertos, como dijo el emperador Adriano, según Marguerite Yourcenar, porque con ella no hay gambitos ni enroques que valgan.

*

Cuestionario respondido a través del correo electrónico: en las ciudades de Valcheta y Buenos Aires, distantes entre sí unos 970 kilómetros, Jorge Castañeda y Rolando Revagliatti.

www.revagliatti.com

LEONOR
BENÍTEZ,
DIRECTORA DE
TEATRO:
“MORIRÉ EN EL
ESCENARIO”

Inmaculada
BARRANCO
España



Inmaculada Barranco. Leonor Benítez cumple 35 años como fundadora y directora del Grupo de Teatro San Javier, con el que ha participado hasta ocho veces en la cita anual del Festival Internacional de Teatro Música y Danza que se celebra en el Auditorio municipal. Ni los mares, ni las arenas del desierto, ni vivir en dos continentes, ni siquiera una revolución y una amenaza de muerte la alejaron de su destino: el teatro y sus entresijos.

Leonor Benítez Sepúlveda, nació el 14 de mayo 1938, en **Larache** (Marruecos), por entonces protectorado español. Hija de **Domingo** (militar) y **Leonor** (enfermera). En 1945 ingresa en el internado Colegio María Inmaculada de Toledo y finaliza en 1957. Ahí cursa hasta Bachiller superior y estudia Magisterio.

Al salir se dedica a la enseñanza y gran parte de su vida profesional la desarrolla en El Aaiún, **Sahara Occidental**, hasta que se retira, y en 1989 llega a San Javier donde **funda el Grupo de Teatro San Javier** y cumple el sueño de dedicarse de lleno al teatro, labor en la que lleva más de 35 años.

Les propongo que hagamos un pacto: **un pacto literario** en el que me tomaré la licencia de contar la vida y trayectoria teatral de Leonor Benítez, aludiendo a algunas de las pautas propias del reportaje periodístico en favor de un enfoque literario e incluso, en algún momento, un punto de vista cercano al teatral.

Para ir ambientándonos, les invito a **viajar en el tiempo**, al siglo XVI en Madrid. Imaginemos a **Calderón de la Barca** mientras escribe '**La vida es sueño**' y pone voz al soliloquio de **Segismundo**, immortalizando así una de las estrofas más recitadas en la historia de la literatura:

*¿Qué es la vida? Un frenesí.
¿Qué es la vida? Una ilusión,
una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño;
que toda la vida es sueño,
y los sueños, sueños son.*

Y desde este sueño que es la vida, les presento **este documental biográfico** pergeñado a cámara lenta y con variedad de horizontes, escenarios y, para mantener nuestra atmósfera teatral, llamaremos personajes a los entrevistados.

La vida de Leonor Benítez, nuestra protagonista, daría para un libro, y no solo por su vida personal, sino por los **acontecimientos históricos** en los que vivió sumergida.

Llevo varios meses con este reportaje y ella, un poco impaciente, me dice que "**a ver si lo terminas antes de que me muera**". La verdad es que oculto mi sonrisa mientras la escucho porque fantaseo al pensar que, **con esta espera, a lo mejor le estoy alargando la vida**.

Imaginen a **una mujer de esa época y con vocación teatral**. No

puedo evitar el recuerdo de **Concha Velasco** con aquello de "Mamá quiero ser artista". Pónganse en el contexto y comprenderán que no era una vocación que hiciera feliz a ningún padre o madre. Sin embargo, esa **era su pasión** y, como si este artículo fuese un cuento, aquí va la historia de su sueño.

Veremos cómo **su vida ha culminado en el teatro**, envuelta en la tramoya, candilejas y bambalinas y veremos cómo aún se emociona cuando dice que "Cada día me ilusiona más pisar el escenario y, a su encuentro, nunca he faltado".

Y ahora sí, alcemos el telón para este reportaje sobre Leonor Benítez aunque, como ella misma dice: "Daría para varios tomos".

PREÁMBULO

Es martes y huele a **primavera**. A las ocho hay ensayo y Leonor camina hacia la biblioteca entre jacarandas con **un manuscrito de su obra de teatro 'Zeus'**, que es la que van a interpretar.

Cruza los jardines del **parque Almansa** mientras el sol tiñe la tarde de naranja y rosa. Sonríe al ver el auditorio. **Son muchas las obras que ha dirigido en esas tablas**. Porque ella es de tablas tomar. Es mujer de tablas y pisa firme. Es mujer de teatro y en su mente se cosen escenas; se maquillan focos; se encienden rostros; se escriben telas; se pincelan diálogos y rematan gestos. Ningún detalle sin su imperdible; ningún imperdible sin su detalle.

Mientras camina, medita sobre su vida. Van a entrevistarla y le han pasado unas preguntas sobre su biografía y trayectoria teatral. Son muchas las cuestiones a las que ha de responder y es inevitable convocar al pasado: reflexionar. **El pasado, ese presente continuo que alberga recuerdos, emociones y nostalgia.**

ACTO I INFANCIA

–**Leonor**: Nací en Larache. Cumplí mi primer año ya en España y residimos en El Pardo que es donde nos destinaron.

Mi padre, Domingo, era militar y mi madre, Leonor, enfermera. Eran dos personas muy especiales para mí y aún las tengo presentes. Somos dos hermanas, Elena y yo, y juntas estudiamos bachiller y magisterio en el internado. Al terminar, allá en 1957, mi hermana cursa Ingeniería Industrial y yo comienzo a trabajar de **maestra en el colegio Pío XII, en El Pardo.**



Leonor en una imagen de infancia.

Guardo buenos recuerdos del internado y, aunque a veces echaba de menos a mis padres y añoraba sus abrazos, me lo pasaba

bomba. **Era muy trasto y me llevé alguna que otra regañina** que me dejaba sin recreo. Allí desarrollé el amor por la literatura y el teatro y me inicié en este mundillo pues tuve **mi primera actuación** interpretando a **María Fleming, dama de María Estuardo**.

Fue un momento emocionante y me di cuenta de que mi pasión realmente estaba en el escenario. Además, siempre miraba con fascinación el famoso **programa cultural de televisión 'Estudio 1'**, que presentaba obras teatrales. Sentía una conexión especial con el teatro y sabía que era lo que quería hacer.

Desde que tengo memoria el teatro ha sido mi pasión: mi vida. De niña me sentía atraída por la lectura y los libros. Aprendí a leer muy chica, **era una devoradora de libros**. Leer me transportaba a mundos de aventuras y emociones. Supongo que mi amor por las historias influyó en mi interés por el teatro, ya que el teatro es, en sí mismo, una forma de contar historias de una manera más vívida y emocional.

Recuerdo que, cuando **mi madre me mandaba al estanco a comprar sellos** o cajas de cerillas, se me iban los ojos a unas colecciones de edición infantil, de minilibros, que eran todos, todos, todos los clásicos griegos y del Siglo de Oro. De vez en cuando **le sisaba algunas vueltas e iba ahorrando las perrillas** para comprarlas.

Mi madre, por supuesto, se dio cuenta y nunca me dijo nada. Así que yo seguía devorando libros y enamorándome de las fábulas y sus personajes.

Un día, mientras estábamos en casa, Elena y yo notamos cierto tono en la conversación de nuestros padres. De jóvenes creo que desarrollamos cierta intuición que no deja que se escape ningún detalle de los mayores y, mucho menos, si susurran. Así que ahí

estábamos Elena y yo, ya mayorcitas, agazapadas, como dos espías, escuchando a escondidas y bien atentas.



Los padres de Leonor, Domingo y Leonor, siempre en su memoria.

–**Domingo:** ¿Ves, Leonor? Tan preocupada que estabas con lo de enviar a las niñas al internado y míralas, ¡ya tienen acabado el Bachiller y hasta Magisterio! Elena ha empezado Ingeniería y Leonor ya está trabajando de maestra.

–**Leonor madre:** Al final me convenciste. Tenías muy claro que no querías a las clásicas señoritas que solo supieran bordar, planchar y almidonar. Y ¡ahí están! Aunque, si miramos atrás, Leonor ha sido la más fantasiosa de las dos y a veces un poco trasto en el colegio, ¿recuerdas cuando la directora nos mandó una nota quejándose de sus travesuras? Mírala ahora, toda una mujer y maestra.

UN POCO DE HISTORIA

Antes de seguir con la vida de nuestra protagonista, repasemos un poco la historia para que entendamos la coyuntura

sociopolítica que se encuentra al llegar.

El Sáhara Occidental está situado frente a las islas Canarias. Fue colonizado por España entre 1884-85 y se convirtió en la 53 provincia española. Por entonces, era un inmenso e inhóspito territorio habitado por pueblos nómadas como las tribus bereberes y el pueblo gitul. Cuando España toma esos territorios busca beneficiar principalmente al archipiélago canario con la pesca y con la arena del desierto y, además, explotar otros recursos naturales como los yacimientos de fosfatos, cobre, hierro, petróleo, gas o uranio, entre otros.

En 1975, Marruecos (con el apoyo no oficial de EEUU), con el fin de presionar la salida de España para anexionarse el Sáhara, promueve una manifestación de civiles marroquíes, (mujeres, hombres, niños y ancianos), a la que llama Marcha Verde y que invade y cruza de forma pacífica el Sáhara español pero sin llegar a sus posiciones militares.

Ante esta situación se crea una administración temporal tripartita formada por España, Marruecos y Mauritania para realizar la transición. Aunque España se compromete a realizar un referéndum y la ONU ratifica su autodeterminación, cuando España se retira, Mauritania y Marruecos aprovechan para hacerse con el territorio sin respetarlo. Entre 1975 y 1976, los saharauis tuvieron que abandonar sus casas, sus pueblos, sus ciudades, en definitiva, sus vidas para instalarse en el desierto. Y aún en el desierto los bombardearon con napalm.

En 1979 Mauritania es derrotada por el Frente Polisario y se retira. A fecha de hoy el pueblo saharauí sigue sin su autodeterminación y están repartidos: unos habitan en la parte del Sáhara ocupada por Marruecos y otros, en los territorios liberados o exiliados en los campamentos de

refugiados en las arenas de la provincia de Tinduf, Argelia.

ACTO II

Rumbo al Sáhara

En 1970 nuestra **Leonor llega al Sáhara Español** al inicio del Movimiento Independentista Saharaui, después llamado Frente Polisario. Es una época en la que el pueblo saharauí plantea su autodeterminación y hay guerrillas que atacan contra las Fuerzas Armadas españolas.

Giro inesperado

Después de este repaso histórico, imaginemos a **una joven Leonor en 1970 rumbo a África**. Fue un momento crítico en su vida porque en poco tiempo **ha perdido a su padre y a su madre**, sus referentes. Deja atrás a su novio y se embarca en una aventura en pleno desierto del Sáhara **bajo un conflicto que está germinando**.

—**Leonor**: Al salir del internado comenzó mi vida laboral. Vivía con mis padres y daba clases en un colegio. Todo iba bien pero, de repente, mi vida dio un giro inesperado: Perdí a mis padres en cuatro años y eso para mí fue una paliza; me encontré muy sola y no sabía qué hacer con mi vida hasta que **vi publicado en el BOE una plaza de maestra en el Colegio Menor de la Sección Femenina de El Aaiún** y cursé la solicitud, con tan buena fortuna que me la dieron.

Recuerdo que fue en el mes de febrero y preparé la maleta para el viaje. Subí al avión y mientras sobrevolaba el mar y lo miraba me sentía tranquila, pero cuando comencé a divisar la línea del continente africano **me preguntaba a dónde voy, dónde me voy a meter**. Veía pasar cadenas, como cintas de oro, de dunas, dunas y dunas, preciosas, por cierto.

Llegué al Sáhara en **un momento histórico complejo** rodeada de un ambiente multicultural y lleno de desafíos. Fue una experiencia única en mi vida.

Aterricé en El Aaiún y me vi en un sitio que no tenía nada que ver con lo que yo había vivido antes. Al llegar al colegio, me involucré en la educación y la dirección teatral.

En el internado éramos cinco profesoras que impartíamos la EGB y un profesor de Corán que les daba clase un día a la semana. Las niñas eran un grupo de españolas no internas, y otro grupo de nativas estas sí, internas, porque venían de **Villa Cisneros o La Güera**. Se sentían tan españolas como tú y como yo. Guardo cientos de anécdotas y todas son muy gratas. Me encontré con **una sociedad matriarcal**, con mujeres independientes y con facilidad para separarse de sus maridos.

Del toque de campana a Vivaldi

Yo, que por circunstancias había estado interna soportando años despertándome al son de una campana, comenté con la directora la idea de utilizar otro sistema sonoro menos agresivo. Le expliqué la idea y me dio permiso. Así que, un día que estaba de guardia, me levanté temprano, preparé el tocadiscos y **puse 'La Primavera de Vivaldi'**. Fue un momento espectacular pues era la primera vez que oían música clásica, les encantó. A partir de ese día se acabó la campana.

Ópera prima

Y como soy tan inquieta, se me ocurrió **montar una obra de teatro**: 'El libro de la selva'.

Fue impresionante. Se invitó al gobernador, a las autoridades locales y quedaron asombrados al ver a aquellas niñas, que no

sabían ni lo que era el teatro, representar una obra. Fue emocionante ver **cómo el teatro trascendía las barreras culturales** y conectaba a las alumnas, tanto nativas como españolas.

Puedo decir que fue el empujón que necesitaba para seguir mi vocación teatral. Es como la génesis de mi vocación. Puedo decir que sí.



Alumnas del desierto. Los nombres de algunas discípulas de Leonor, con las que descubrieron juntas el teatro.

Yacimiento de fosfatos

Pasaron un par de años y allá por el 72, solicitaron una maestra para subir al **poblado nativo de Fos Bucraa**, en pleno desierto, en el yacimiento de fosfatos. Según los químicos **era de tal pureza** que apenas había que tratarlo. Parece que lo estoy viviendo: un yacimiento con zanjas inmensas de las que afloraba un polvo blanco sin olor parecido a los polvos de talco.

Este año ya se notaba una marejadilla: **se percibían ciertos cambios en el ambiente**. Los nativos ya nos miraban de otra manera porque estaba activo el tema de la autodeterminación y Marruecos estaba revuelto.

En la mina estuve hasta 1974 y, regularmente, **viajaba sola en mi Mehari a El Aaiún** que era donde tenía mi casa. **Atravesaba parte del desierto**, unos 50 kilómetros de caminos de tierra y piedras. En mis vacaciones o fines de semana iba a Tenerife o la Península y realicé algunos cursos de teatro.



Leonor en su Mehari, con el que recorría el desierto en tiempos difíciles.

La Marcha Verde

En noviembre de 1975, se inicia la Marcha Verde y **la población española vuelve a la península**. Se quedan algunos grupos técnicos: químicos, ingenieros y peritos de minas, personal administrativo, etc., que se encargaban de enseñar a los nuevos equipos para el mantenimiento de la mina.

En esos días ya se veía llegar **a lo lejos una nube inmensa de polvo y gente** que caminaba hacia nosotros. Eran civiles, hombres y mujeres de todas las edades, niños, ancianos, y algún militar, pero muy pocos.

Amenaza de muerte

Una mañana, **al llegar a clase encontré una nota** que habían echado por debajo de la puerta, la cogí y caminé hacia mi mesa mientras la leía. La nota decía: **Leonor, vas a morir el próximo 19 de octubre a manos del Frente Polisario**. Entonces, guardé la carta y seguí dando clase. Tras esta amenaza me aconsejaron llevar una pistola.

Ya sabía usar armas porque años antes tomé clases de tiro y me saqué la licencia. **Conseguí una pistola y siempre la llevaba encima, en la cintura**. Los episodios de amenaza continuaron. Un día aparqué mi coche, un Mehari rojo, en la puerta del colegio.



Han pasado los años, pero el trozo de papel con la amenaza de muerte conserva su poder destructivo, que no dobló a la maestra.

Al salir de clase mi coche estaba rodeado por un grupo de hombres que me impedía montarme en él. Lejos de

acobardarme, les dije: ¿qué pasa, no tienen ustedes que trabajar hoy? y se apartaron. Como estas situaciones se repetían, tanto el gobernador como el jefe de la mina, me recomendaron que regresara a El Aaiún. Así que me fui al colegio de La Paz.

Y allí me quedé. Fui la única maestra que había. **España se fue ese año, en el 75, y yo me quedé hasta 1980.** He de comentar que, a pesar de estar muy a gusto, con los cambios preferí marcharme porque algunas cosas me entristecen mucho.

Fue duro irme. **Yo estaba enamorada del desierto.** Me impresiona más el desierto que el mar y eso es algo que hay que vivirlo para sentirlo.

Mi hermana vino a visitarme dos veces y decía que, cuando le preguntaban que cómo es el desierto, ella contaba que es algo que no se puede explicar, que **hay que estar allí para comprenderlo.**



Medalla de la Paz de Marruecos a Leonor Benítez Sepúlveda.

Es la cosa más impresionante que he podido disfrutar en mi vida, es alucinante. Poder revolcarse en su arena y sentir el calor que te envuelve y que no es desagradable porque no es húmedo. Al oscurecer, algunas compañeras y yo **íbamos a las dunas a ver las estrellas**, y el brillo y la nitidez con las que se veían no las he visto en ninguna parte.

Recuerdo con cariño esa época: **mis paseos por el desierto**; mis alumnas, ir a comer a sus casas y compartir con sus familias fue delicioso. Aún conservo fotos de ellas y mantengo el contacto. ¡Claro!, ahora son mujeres de más de 60 años y cuando hablamos sentimos nostalgia de esa época.



La inmensidad de las dunas del desierto. Leonor se llevó las dunas en la retina a su vuelta a la península.

Vuelta a El Pardo

Así que volví al colegio Pío XII del Pardo siempre conservando la experiencia en el Sáhara de la que guardo unos recuerdos maravillosos.

Pasó el tiempo y me enteré de que vendían unas casas en **Santiago de la Ribera** y decidí volver cerca de la arena, pero en este caso, junto a la arena del mar. Y bueno, ya llevo 36 años por aquí, en San Javier, que se dice pronto.

ACTO FINAL

Nos cuentan...

–**Pepe Ibáñez:** En los años 68-69 se crea un grupo de teatro llamado Óscar 69 y promueve el I Certamen Comarcal Mar Menor. El proyecto tiene éxito y al crecer, para poder gestionarlo mejor, en 1986 se funda un Patronato Municipal, del cual formé parte como secretario-interventor hasta 1990.

A finales de esa década, el Patronato se disuelve y la organización la asume el Ayuntamiento. En 1989 comenzó a denominarse Festival Internacional de Teatro, Música y Danza de San Javier, del que fui director del año 2000 al 2003, ambos inclusive. Han pasado también Francisco Rubio, Juan Ángel Serrano, Alfonso Riera, José Hervás, César Oliva, Paco Martín y César Tárraga.

–**María Dolores (Yoyi):** Cuando entro de concejal en 1987, la programación y gestión teatral se realiza desde el Patronato Municipal de Teatro, del cual el alcalde José Ruiz Manzanares era presidente y yo, vicepresidenta.

Cuando llega Leonor, funcionaba el certamen de teatro pero no existía ningún taller ni grupo pues ya no existía el legendario Óscar 69. Tenemos que agradecerle a Leonor lo que su iniciativa ha representado para este pueblo y, por supuesto, a todas aquellas personas que contribuyeron a ello.

–**Antonia Cler:** Fui concejal desde 1979 hasta 1999. Por entonces, compaginaba mis tareas de Concejal de Cultura y Servicios Sociales a la vez que atendía mi supermercado. En esos años también fue concejal Javier López, quién se encargó durante su mandato del Festival.

Recuerdo que en las legislaturas que me encargué del teatro, Leonor vino a la tienda, se presentó y me puso al día sobre los

talleres y el grupo. Siempre me hablaba del Sáhara. Para nosotras era un tema en común porque, en ese momento, y de la mano de Amigos del Pueblo Saharaui, facilité la acogida de niños durante sus vacaciones escolares.

Aprovechábamos su estancia para hacerles revisiones médicas, dentales, de la vista, etc. Ella me hablaba de las niñas de su colegio con orgullo e ilusión, de cómo habían evolucionado y de sus logros profesionales y personales.

Es una mujer que transmite pasión por el teatro. En un cuerpo tan pequeño guarda un espíritu muy grande y su entusiasmo es digno de admiración.

–**David Martínez:** Actualmente, es el Ayuntamiento, bajo la dirección del Concejal de Cultura, quien organiza y gestiona el Festival Internacional de Teatro, Música y Danza de San Javier.

Como concejal encargado y director del Festival, puedo decir que el Grupo de Teatro San Javier es uno de los principales activos culturales de nuestro municipio. Por ello, recibe una subvención municipal, ayudas para mantener abierta su actual sala de microartes escénicas "Javier López", además de tener una fecha reservada en el Festival para estrenar anualmente un espectáculo. Recordemos que fue un grupo de teatro local, Óscar 69, el germen de este gran proyecto que es hoy nuestro Festival de Teatro, Música y Danza y el actual grupo de teatro.

Leonor es una de las grandes damas de la cultura en San Javier. Cofundadora del Grupo de Teatro San Javier. Pionera. Gracias a Leonor muchos sanjaviereños aman el teatro. Sigue activa, ha vivido por y para el teatro, una de sus grandes pasiones. Emana cultura y saber. Un honor contar con ella como vecina y amiga.



Leonor recibe los aplausos del público en el estreno de una de sus obras más redondas, 'El médico a palos', junto a actores queridos y entrañables del Grupo San Javier, como Javier López y Pepe Pardo.

IMPROVISACIÓN

2023. (Personajes que intervienen: **Conchi, María Ángeles, José Teodoro, Dori y Judith**. Toman café en un bar en la plaza del Ayuntamiento mientras esperan a una periodista y recuerdan sus inicios en el teatro junto a Leonor).

CONCHI.– (Saluda y habla mientras toma asiento).

Hola, en un rato viene la periodista. Me dijo que necesitaba de nuestra colaboración para el reportaje que le está haciendo a Leonor. Por lo visto, le interesa que le hablemos de los inicios del teatro en el pueblo, allá por el 1969, antes de que Leonor llegase aquí ¡Uf! (Sonriendo) ¡Habrà que hacer memoria! (Todos ríen).

El primer grupo se llamó Óscar 69, (echa sus manos a la cabeza), ¡hace 55 años! y promueve el primer certamen en el pueblo. Tuvo tanto éxito que se crea un patronato y nace el actual Festival Internacional de Teatro, Música y Danza de San Javier.

La primera obra que hicimos con Leonor fue el 'Auto de la Natividad' en el 89. Que recuerde, Paloma Sánchez hacía de Virgen María y César Tárraga de San José. Los Reyes Magos eran Manolo Arteaga, Antonio Ferrer y Antonio Meroño, Pepe Sánchez de Zacarías. Mi hermana Mari Carmen y yo salíamos cosiendo como familiares de María, yo hacía de Sta. Isabel y ella de Claudia, la mujer de Pilatos.

María ÁNGELES. (Sonríe con cariño). Pues si hago memoria, desde que la conozco, Leonor va siempre con las botas puestas y preparada para la acción. (Todos afirman riéndose).

(Con satisfacción). Hasta en el Telediario salía anunciado nuestro Certamen de Teatro. ¡Venía lo más vanguardista de la escena teatral! Tan vanguardistas que, algunas obras, a veces, ni se entendían. (Todos vueltos hacia ella y ríen con complicidad).

(En un tono más reflexivo). En cuanto a la historia de nuestro teatro, los primeros pasos se dieron con D. Antonio López, el cura. (Con cierta admiración). Era un hombre muy inquieto y nos implicaba a todos en diversas actividades parroquiales y culturales.

JOSÉ TEODORO. (Nostálgico). Así es, empecé a figurar en los autos sacramentales con D. Antonio allá por el 67-68. Por entonces yo era de los más jóvenes (Sonríe con sorna). Nos gustaba hacer esas obras y nos picó el gusanillo de hacer algo más disciplinado. Como D. Antonio iba muy liado y no podía llevarlo todo él solo, nos reunió y nos propuso poner al frente como director a Paco Rubio, un amigo suyo, que había dirigido algunas obras. Así que se presentó y, a partir de ahí, surgió el grupo de teatro Óscar 69.

DORI. (Preguntando al resto). ¿Con qué personaje teatral identificaríamos a Leonor? Yo diría que... (sin darle tiempo a terminar, todos al unísono contestan). ¡Con Bernarda Alba! (Se ríen y aplauden la coincidencia y explican que ambas son mujeres de

armas tomar en momentos difíciles).

CONCHI. Hay una cosa más que reconocerle a Leonor, y es que, a pesar de los pocos recursos de que disponíamos, ella, con su buen gusto, se encargaba de hacer el vestuario y la escenografía. Actuábamos sin apenas focos ni sonido. Recuerdo que, cuando representamos 'Anillos para una dama', allá por 1991 en el auditorio del parque Almansa, lo hicimos a voz en grito. Los medios eran pocos y la ilusión mucha.

JUDITH. (Dirigiéndose a Conchi, su tía, con una gran sonrisa). ¿Os acordáis que empecé a los 9 años en el 'Auto de la Pasión'? Salía de relleno, de pueblo, llevando las palmas, y más tarde, actué en mi primera obra e hice de bufón en 'Blancanieves'. Así que, ensayaba y actuaba junto a mis padres y tíos.

Es un gran valor para el teatro de este pueblo. Tiene un ojo impresionante para la escenografía y el atuendo. Tiene mucha cultura e investiga al detalle el ropaje de cada época antes de confeccionarlos. El colorido, los detalles y complementos y las texturas, son una maravilla. ¡Tiene tanta pasión!

Con ella descubrí el teatro y gracias a su influencia estudié Arte Dramático en Murcia. En la actualidad soy la monitora del taller municipal justo donde recibía los talleres de niña. Por sus manos hemos pasado muchos jóvenes de San Javier. Y no solo yo, también Eva Boronat y Leticia Tárraga estudiaron Arte Dramático.

JOSÉ TEODORO. (Sin poder contener la risa). Recuerdo cómo me propuso participar en el teatro. Yo iba por el centro cívico y por entonces llevaba barba y el pelo largo. Ella se cruzó conmigo y al verme la pinta se plantó frente mí y me espetó: Tú vas a hacer de Jesucristo. Y así hice el papel en el 'Auto de la Pasión'. ¡Fue durante tantos años, que cuando dejé de hacerlo ya no me veía en otro personaje!

Otra cosa importante es que, al tener tantos contactos, consiguió que en un libro editado por la Concejalía de Cultura de Madrid, titulado 'El auto sacramental en España', en el que se recopilaban autos sacramentales, tuviésemos una representación. Fuimos a Madrid Leonor, Toñi, la peluquera, y yo y llevamos fotografías del vestuario y la música del 'Auto de la Natividad' y del 'Auto de la Pasión'. Así que, ahí estamos representados con fotografías del vestuario, música y escenas de esa obra.

Lo cierto es que, con todo lo que hemos vivido junto a ella, sentimos que somos el grupo de Leonor.

ENTRE BAMBALINAS

¿Qué proyectos llevas entre manos?

—**Leonor:** Estoy organizando un grupo en el que toda persona que ame el teatro pueda colaborar. Por lo pronto, somos unas diez personas. Hace poco representamos en Avilese 'Don Juan Tenorio y doña Inés de Ulloa Siglo XXI' y 'Penélope'. Ambas escritas y dirigidas por mí. En la actualidad estamos ensayando 'Zeus'. Esta obra quiero que sea muy original y con un final inesperado. Si todo va bien espero que esté para este invierno.

¿Se te ha quedado algo por cumplir?

—**Leonor:** Sí. Mi asignatura pendiente es presentar, aquí en el Auditorio, 'Los bosques de Nyx'. Para mí, sería un broche a mi carrera.

¿Qué te apasiona del teatro?

—**Leonor:** El escenario. El sancta sanctorum. Para mí es algo sagrado, la caja negra, el embrujo. Hay que sentir el espacio en el que se va a actuar. Recibir sus sensaciones porque vas a dar lo

mejor de ti al público. Salir al escenario transforma: entra un subidón de pasiones, da la oportunidad de expresarse a través de distintos personajes y de alguna manera dejas de ser tú. El teatro no es fácil. Hay que desnudarse, quitarse la piel y entrar en el personaje.

¿Qué le dirías a quienes quieren dedicarse al teatro y encuentran obstáculos?

–**Leonor:** Fácil no es, pero si te lo propones y te vas formando poco a poco se puede conseguir, pero eso sí, es una lucha permanente. Titánica. Hay que quitar los obstáculos que te impiden avanzar. El teatro es muy disciplinado y hay que ser perseverante. A los padres les diría que no coaccionen el interés de los hijos por el teatro, que los dejen volar e incluso caer, pero que no les corten las alas.

CUANDO CAIGA EL TELÓN

–**Leonor:** De joven te acostumbras a ver caer el telón y lo vuelves a ver levantarse. De mayor sientes que ese telón baja muy despacio, sientes que un día bajará y ya no se levantará. A lo largo de los años, al final, lo que te queda es el cariño y el apoyo de las personas que te han acompañado hasta aquí, como el cariño del que es mi puntal, mi sobrino Antonio, el hijo de mi hermana.

En San Javier encontré la oportunidad de cumplir mi sueño y recuerdo con mucho cariño a los que empezaron conmigo, gran parte de ellos venían de Óscar 69 y para mí merecen mi máximo respeto y admiración porque de la nada sembraron una semilla que ha culminado en un gran festival internacional.

Aquí se levantó y se cerrará mi telón. Mi amor es el teatro. A esta edad tan longeva es lo que me sostiene, no sabría qué hacer sin él. Y aquí sigo, al pie de los caballos. Dentro de mí me siento como Moliere y, a mi manera, moriré en el escenario.

EPÍLOGO

Es de noche, la hora bruja en la que la función acaba y aún queda en el escenario el alma de la representación con la bruma de las emociones en el aire. Se alejan los actores dejando el aura del brillo de sus trajes mientras el público, de pie, les brinda una ovación. Está a punto de caer el telón, Leonor mira al frente mientras se deja envolver por los aplausos. Comienza a bajar el telón. Se detiene. De pronto todo se ilumina y se ensancha el escenario porque a veces, el telón no baja. Se expande.

LAS FOTOGRAFÍAS han sido cedidas por Leonor y por un grupo de personas allegadas. Algunas proceden de la web municipal del Festival de Teatro de San Javier y del blog del Grupo de Teatro San Javier.

Publicada en: Noticiero "Mar menor.com" el 15 de julio de 2024
<https://www.noticieromarmenor.com/index.php/ocio-cultura/teatro-y-danza/9169-con-la-venia-de-la-dramaturgia-entrevista-a-leonor-benitez>

ENTREVISTA A
IVÁN ONIA
Y
HOTEL TÚ



Ana Isabel
ALVEA
SÁNCHEZ
España

Iván Onia Valero nació en Sevilla en 1980. Ha publicado *Tumbada cicatriz* (Plaquette) (Ediciones en Huida, 2011), *Galería de mundo y olvido* (Ediciones en Huida, 2013), *Hermanos de nadie* (Karima Editora, 2015), *El decapitado de Ashton* (Ediciones de La Isla de Siltolá, 2016, que fue finalista del primer Certamen de Poesía Antonio Colinas), *Paseando a Mister O.* (Asociación Noctiluca, 2017), *El hijo (de Sharon Olds)* (Maclein y Parker, 2018), *Canto a quien* (Ultramarina Cartonera, 2021) y *Hotel tú* (Editorial Vértice, 2023). Ha participado en las siguientes antologías: *Plumier de versos V* (Nuño Editorial, 2009, como finalista del premio Plumier de versos V, 2008), *La vida por delante. Antología de jóvenes poetas andaluces* (Ediciones en Huida, 2012), *Obituario, El Libro* (Fundación Málaga, 2015), *Pessoas, 28 heterónimos esperando a Fernando Pessoa* (Karima Editora, 2016), *Alienígenas* (Cangrejo Pistolero Ediciones, 2016) y una antología personal desde 2011 a 2016 está recogida en la obra *Luz Sur* (Unaria Ediciones, 2016). Además de otras antologías digitales, ha participado en el fanzine de poesía y literatura MacGuffins dedicado al Festival de Cine de Málaga, ha sido co-antólogo de la antología de poetas jóvenes sevillanos *La pirotecnia peligrosa* (Ediciones en Huida, 2015), aparece como autor en la antología del programa de radio «La Inopia» en 2018, y en 2019 participó en el catálogo del Festival OFFF Sevilla, editado por la editorial Maclein y Parker, con tres poemas sobre las obras de tres artistas participantes. Administra el blog de poesía y fotografía: laspuntasdeltiempo.blogspot.com.

En esta entrevista hablaremos de su último poemario, *Hotel tú*.

Ana Isabel: Indicas en la nota introductoria de *Hotel tú* que este libro nace a raíz de tu lectura de Charles Simic, ¿te incitó este autor a escribir poemas en prosa o ya te rondaba la idea? ¿Por qué ese cambio al poema en prosa?

Iván: A mí el concepto de poema en prosa no me interesa tanto por la prosa en sí, sino por la ruptura y zona fronteriza entre la poesía, la prosa o el artefacto con el que estemos intentando pelear, es decir, cada vez me interesa menos el formato clásico del poema y más ese lugar donde se funde con otras formas. Los poemas de Simic me sirvieron para este libro porque me dieron la libertad de escribir sobre lo que quería, divirtiéndome y en la búsqueda de un poema, un texto corto donde coexiste esa frontera o mezcla, donde se confunde varios géneros y poder preguntarme qué es lo que he escrito, a qué género pertenece.

Ana Isabel: ¿Cómo fue el proceso de creación y escritura del libro?, ¿cómo se ha ido edificando?

Iván: Tenía algunos poemas ya escritos con anterioridad, algunos borradores que iba escribiendo a la vez que leía a los norteamericanos como Philip Levine o Mark Strand y buscaba cómo introducir la ironía, el humor, con un punto lírico, y veía que era posible y empecé a ensayar con algunos textos. Cuando tuve un número razonable, quise darle forma y se me ocurrió el tema de las ventanas, de las habitaciones, lo visualizaba todo de una forma muy clara. El escritor y después el *voyeur*, quien observa desde una ventana de hotel, apareció con posterioridad y daba conexión a todas las historias. Entonces ya me entusiasmé a completar las distintas escenas. La diferencia con el poema en verso estriba en que me gustaba más el punto surrealista de la historia en sí, más que el lenguaje, resulta más narrativo, aunque me preocupara por el lirismo, que no faltara ese lirismo.

Ana Isabel: ¿Te ha resultado muy diferente escribir un libro de poemas en prosa a un poemario en verso?

Iván: La diferencia es que te olvidas del verso en sí, olvidarme de escandir los versos y los acentos, acaba uno aburrido de su propia escritura y gusta probar, experimentar, escribir poemas en prosa me resultó distinto y divertido, gratificante y creo que es un poemario original.

Ana Isabel: Sorprende el buen acoplamiento y engranaje de su estructura.

Iván: Me interesa mucho la unidad en el poemario, que no consista en un grupo de poemas reunidos en un libro, esto he procurado en todos mis libros, y facilita mucho la escritura tener un camino trazado por el que escribir, facilita la estructura. Procuro un cuerpo de poemas independientes, cuyo significado no dependa de otros y puedan leerse de modo autónomo, pero que encajen en un marco general que sería el libro.

Ana Isabel: Dices en tu primer poema que todo lo que cuentas sucedió realmente, al menos así lo vieron tus ojos, tal vez lo indicas por otorgarle más verosimilitud ¿Cuál es tu concepto de realidad?

Iván: Es un tema muy recurrente en mí, el tema de la realidad y la verosimilitud. Hay muchos lugares comunes alrededor de la poesía. Me llama la atención cuando se afirma: "Este poema contiene mucha verdad". No creo que sea importante que un poema sea verdadero, para mí es casi insignificante, lo más importante es que el lector se lo crea, que tenga apariencia de verdad. Todos los poemas de este libro son productos de la imaginación. También quería recalcar con la frase "o al menos así lo vieron mis ojos" la importancia primordial de la mirada, lo fundamental no es lo que pasa, sino lo que se ve; no es lo que miramos, sino lo que vemos.

Hay situaciones o descripciones en el libro que son realmente imposibles, y hago guiños al lector, me gusta el juego con el lector, procuro tenerlo en cuenta y que salga a relucir en mi escritura.

Ana Isabel: Encontramos un juego de espejos o reflejos en *Hotel tú*, cuando dices que tu mirada se encuentra con tu mirada y llegas a sorprenderte ¿Es la finalidad que le das al Arte o a la escritura? Ser capaces de vernos, conocernos y también de sorprendernos.

Iván: Para no aburrirme de mi propia escritura busco nuevos cauces, busco sorprenderme con lo que hago, y no instalarme en la zona de confort del escritor, que puede ser el estilo, un suelo o pozo que siempre está ahí, pero hay que arriesgarse. Da miedo repetirse, para ello existe la metáfora, el poeta se la juega en la metáfora, en el juego de imágenes, en la originalidad de la historia. Este libro no se aleja de los temas universales: el amor, la muerte, la vida; es la materia prima que alimenta la Literatura, es más bien la forma lo que varía. Estos grandes temas lo revisto de otra forma, en el modo de enfocarlos y de escribirlos. Estamos continuamente reescribiendo la Literatura.

Ana Isabel: Parece que para ti entonces es fundamental que el texto sorprenda y asombre.

Iván: Sí, cierto, es a lo que aspiro; además, hay tantas personas escribiendo, que desembarazarse de los lugares comunes es complicado, pero a la vez fascinante. Buscar lo diferente y atractivo para el lector. La primera vez que nos enfrentamos a un poema como lectores, esa capacidad de fascinarte con lo escrito se va perdiendo, nos vamos volviendo más rígidos, más sabios, menos frescos, menos jóvenes y hay que recuperarla, la fascinación.

Ana Isabel: En tu nota lo indicas: “Un poeta siempre es un observador de la realidad”.

Iván: Es un lugar común, seguro que lo habrán dicho muchísimos poetas antes que yo. Lo que hagamos con esa observación y esa realidad es el lugar donde surge la poesía, lo diferente, lo bello. Todos somos capaces de emocionarnos con un paisaje, con el amanecer, la sensibilidad es común a todos. La forma de expresarla es lo que debe trabajarse.

Ana Isabel: Se educa la mirada también, la tuya siempre ha resaltado lo maravilloso y fabuloso en lo cotidiano.

Iván: No es que yo sea capaz de ver lo bello o maravilloso en lo cotidiano, es que lo cotidiano en sí es maravilloso. El otro día, por ejemplo, vi una muchacha cruzar un paso de cebra con un vaso en la mano, ¿cuándo volveré a ver de nuevo esa imagen sorprendente?

Ana Isabel: En *Hotel tú* hay un juego de espejos, como le gustaba a Borges, el narrador que observa al escritor y este que quiere borrarse ¿Tiene que desaparecer el escritor en su escritura? Una escritura en la que se suprima el yo.

Iván: El poeta se elimina de los textos y deja su mirada, una mirada expresada a través del *vogeur*, el narrador, en tercera persona, la primera persona solo aparece al principio y al final del poemario, son trucos que se usan para abrochar el principio y el final y darle cierta circularidad.

Ana Isabel: Tiene un final muy metaliterario, en esto también eres muy Borgiano, el proceso de escritura está inserto dentro del propio texto, relucen en él las preocupaciones estéticas.

Iván: Porque la escritura es la mayor experiencia para quien escribe, para mí es muy importante el proceso de escritura y me interesa mucho la literatura que habla de la metaliteratura, cómo la cosa acontece, cómo convertir a la muchacha del vaso del agua en un

texto literario, y es ahí donde a mí me interesa estar. Y me interesa tanto en la escritura propia como en la que leo de otros escritores.

Ana Isabel: Vamos a hablar de los temas que tratas en el libro: el azar, el amor, el deseo, las posibilidades de la vida, la brevedad de la plenitud, el paso del tiempo, la muerte, la propia escritura y la poesía.

Iván: Bueno, en cuanto a los temas no puedo ser original, siempre escribimos los mismos temas.

Ana Isabel: ¿Aparecen primero los temas y luego la escritura, o al revés, la propia escritura te lleva a los temas?

Iván: Este es un libro muy pictórico porque lo primero que tengo en la mente es como un cuadro de Hopper, tengo una mente muy visual e imaginativa, a la hora de escribir tengo muy bien identificado la imagen que está en mi cabeza y quiero expresar. Lo primero que me viene a la mente es una escena, por ejemplo, en el texto que habla de un señor que tiene su casa llena de relojes que va atrasando, esta es la primera imagen que me vino, luego la voy desarrollando, se me ocurre el resto a medida que escribo.

Ana Isabel: ¿Cuál es tu próximo proyecto?

Iván: El año próximo publicaré un libro en prosa, un homenaje a *Mortal y rosa* por su aniversario cincuenta.

ITALIANOS Y
COCOLICHE

Fernando
SORRENTINO*
Argentina



La Primera Junta de Gobierno Patrio que se formó en Buenos Aires el 25 de mayo de 1810 constaba de nueve integrantes. Seis de ellos portaban, como parece lo más lógico en una colonia hispana (Virreinato del Río de la Plata), apellidos provenientes de diversas regiones de España: Cornelio Saavedra, Juan José Paso, Mariano Moreno, Juan Larrea, Domingo Matheu, Miguel de Azcuénaga. Pero el tercio restante, a modo de involuntario vaticinio sobre la futura constitución poblacional del país, exhibía apellidos italianos: **Manuel Belgrano, Manuel Alberti, Juan José Castelli.**

En la Argentina basta mirar la nómina de un conjunto cualquiera de personas (un equipo de fútbol, el alumnado de un colegio, los miembros de una academia, los divertidos diputados, los abnegados senadores, los laboriosos sindicalistas, los irreprochables jueces) para advertir que los apellidos originarios de la segunda península mediterránea empatan en cantidad a los de la primera.

Digamos, grosso modo, que las huestes hispanas e itálicas reúnen algo así como el 80 % de todos los apellidos argentinos; el 20 % restante se reparte, ignoro en qué precisas proporciones, entre la mayor parte de los países de Europa y algunos del Asia.

También viene a cuento la siguiente humorada de Borges: "A veces pienso que no soy argentino, ya que no tengo sangre ni apellido italianos".

La gran inmigración italiana se produjo —con altibajos de máxima y de mínima— entre la segunda mitad del siglo xix y la primera del siglo xx. **El censo de 1887 reveló que los italianos constituían nada menos que el 32 % de los habitantes de Buenos Aires.**

Sólo fue suficiente una generación para trocar la nacionalidad: los hijos de esos italianos ya no se sintieron compatriotas de sus padres sino ciudadanos del país donde habían nacido. Naturalmente, supieron que su lengua no era el italiano sino el español.

Jocoso e hiperbólico

En los siglos xix y xx abunda, sobre todo en comedias y sainetes, el remedo jocoso e hiperbólico de la lengua española (la castilla) que empleaban los italianos. Esta jerga literaria artificial se denominó, muy afortunadamente, cocoliche, vocablo tomado de Cocoliche, un personaje que creó, en 1890, el acróbata y actor uruguayo **José J. Podestá** (1858-1937). Según parece —pues hay más de una versión—, el nombre del personaje se inspiró en el apellido de un peón del circo de los Podestá que se llamaba Francesco Cocoliccio y que hablaba fingiéndose compadrito argentino. Por ejemplo: *Mi quiamo Franchisque Cocoliche, e songo cregollo gasta lo güese de la taba e la canilla de lo caracuse, amique.*

Sin embargo, dieciocho años antes, **José Hernández**, en *El gaucha Martín Fierro* (1872), ya había hecho hablar en cocoliche al napolitano que estaba de centinela en el fortín: "¿Quén vívore?" y "¡Haga arto!", por "¿Quién vive?" y "¡Haga alto!".

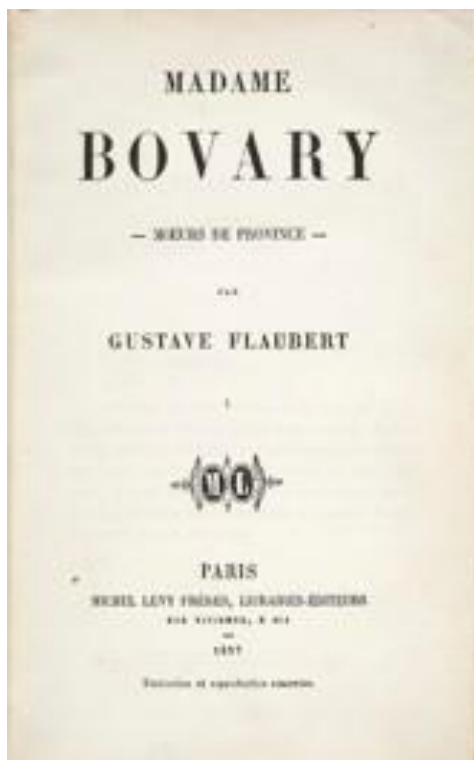
También recuerdo cocoliche en *Moneda Falsa* (1907), sainete de **Florencio Sánchez**, y en muchos otros, por ejemplo, el admirable *El conventillo de la Paloma* (1929), de **Alberto Vacarezza**. En la letra de **Julio Alberto Cantuarias**, del tango *Padrino pelao* (1930), el "tano cabrero" amonesta así al atrevido que intentó pasar por invitado a la fiesta de casamiento: "Acuí, en cuesta casa, / osté no me entra. / Me son dato coenta / que osté es un colao". Pero no es posible, ni tendría sentido, exponer una exhaustiva lista cocolichera.

Vivencia personal

En el ahora inexistente Teatro Variedades, frente a la plaza Constitución, supongo que allá por 1952, he presenciado ¡*Qué noche de casamiento!*, comedia de **Ivo Pelay**. El protagonista, el italiano don Humberto, era interpretado por el maravilloso actor **Francisco Charniello** que, con un hiperbólico cocoliche de su invención, hacía trepidar en carcajadas las paredes del teatro y desternillar de risa al niño que era yo en aquel entonces.

**"Acuarelas porteñas". Diario La Prensa, Buenos Aires, 20 mayo 2020.*

MADAME
BOVARY*



Matías
ESCALERA
CORDERO
España

[no había sido la fatalidad, sino la pobreza]

... Cuando se vendió todo, quedaron doce francos setenta y cinco céntimos que sirvieron para pagar el viaje de Bertita a casa de su abuela. La buena mujer murió el mismo año; y, como el tío Rouault estaba paralítico, fue una tía la que se encargó de la huérfana. Como era pobre la envió, para que se ganase la vida, a una fábrica de hilados.

Desde la muerte de Bovary se han sucedido tres médicos en Yonville sin poder salir adelante, hasta tal punto el señor Homais les hizo la vida imposible. Hoy tiene una clientela enorme; la autoridad le considera y la opinión pública le protege. Acaban de concederle la cruz de honor.

Así, pues, puede afirmarse, sin miedo a equivocarnos, que la fatalidad, como le había dicho, su padre, el bueno de Bovary a Rodolfo, el primer amante de su madre, cuando se lo encontró a

este en la feria de Argueil, no había jugado ningún papel en todo aquello, ni en el destino trágico y adúltero de ella, ni en el suyo propio de niña abandonada. Había sido la pobreza y, en todo caso, el haber nacido mujer.

El desesperado intento de su madre por haber gozado de una vida libre y plena, tal como la había soñado y leído en sus libros, se había dado contra la realidad material de la economía y de la biología. De haber tenido recursos suficientes o de haber nacido hombre, seguramente, todo hubiese sido diferente. O no; ¿quién sabe? Lo cierto es que hubiese tenido, al menos, una posibilidad, sin que todo terminase en tragedia.

Bertita, ahora, en la fábrica, como trabajadora, tendría una oportunidad nueva, que su madre no tuvo, la del trabajo, la de la toma de conciencia exacta y material del mundo, de cuál era su situación precisa en él y de las implicaciones que la pobreza y el hecho de que fuese mujer tendrían para siempre en su vida. Y, con ello, gozaría también de algo que su madre jamás había imaginado o experimentado, pues no podía hacerlo, la experiencia de la compañía, de no estar sola, de estar rodeada de decenas, de centenares, de miles de seres iguales a ella, de seres que compartían su mismo destino: decenas, centenares, miles de mujeres trabajadoras, como ella.

N. del A. Final alternativo de la obra de Flaubert tomado del proyecto «**50 finales alternativos para 50 grandes relatos del canon occidental**», en fase de publicación dentro del blog de la página web matiasescalera.com

Publicado en julio, 2024

<https://matiasescalera.com/29-mme-bovary-de-gustave-flaubert/>

DOS TEXTOS
DEL BLOG



Manuel JULIÁ
España

¿POR QUÉ TRUMP?

Dos viejos discuten. A pesar de que solo hay tres años de diferencia el de pelo estropajo actúa como si tuviera cincuenta años y el otro como recién despertado de la siesta o a punto de acostarse. En mitad del debate me hago una pregunta: ¿Por qué Trump, este urdidor de bulos, egoísta, chulo y delincuente va a gobernar otra vez el país más poderoso de la tierra? Esa sensación es general, así como el auge de sus émulo, Le Pen, Milei, Meloni... Esto no es nuevo. Ya ha pasado en la historia. Quien no conoce la historia está obligado a repetirla, dijo Santayana. Ahora esa frase está inmortalizada en la entrada del campo de exterminio nazi de Auschwitz.

La Historia no es "una puñetera cosa tras otra", escribió Arnold Toynbee. Así comienza Peter Turchin su ensayo *Final de partida*, para mí de lectura obligada para entender este caos al que se quiere llevar a la sociedad. Anarcocapitalistas, fascistas, ultras..., todos quieren destruir el sistema sin alternativa clara y viable.

Turchin escribió en 2010 en *Nature* prediciendo lo que ahora está pasando. Su sistema consiste en la búsqueda de patrones recurrentes en diez mil años de historia. Observan los ciclos de integración y desintegración política. Sus análisis históricos

cuantitativos nos decían que en la década de 2020 habría grandes picos de inestabilidad en USA, y por ende en el mundo.

El fondo está en la sobreproducción de élites y en la pauperización del pueblo. Cuando el *New Deal* hubo un contrato no escrito que equilibraba los intereses de los trabajadores, las empresas y el Estado (igual que en Europa después de la Segunda Guerra Mundial). Ese pacto generó un crecimiento del bienestar general sin precedentes. Durante cincuenta años la desigualdad se mantuvo muy baja.

Todo cambió en los setenta. Los salarios no aumentaron al mismo ritmo que el crecimiento del PIB. El fruto del crecimiento económico lo cosecharon las élites. Se rompió el contrato social. Aumentó la desigualdad. Surgieron dos problemas. Como no hay puestos para todas las élites, y los trabajadores se empobrecen, se debilitó la fe en el sistema y se pone en duda la cohesión cívica, la cooperación entre instituciones, el humanitarismo, los avances de la libertad...

Trump ganó su presidencia porque canalizó ambos descontentos. Los estadounidenses que se sentían abandonados lo votaron. Expresaron su contrariedad contra la clase dominante. Nos suena, verdad.

Vuelvo a mi pregunta. ¿Por qué Trump? Creo, como Turchin, que deberíamos prestar menos atención a sus cualidades y maniobras personales y más a las profundas fuerzas sociales que le llevaron a la cima. Igual pienso con ese auge de los populismos ultras en Europa.

**Publicado el: 30/06/2024*

https://ant.manueljulia.com/articulos/1693/por/que/trump?utm_campaign=por-que-trump&utm_medium=email&utm_source=acumbamail



EL VERANO DEL PATRIARCA

No estoy en contra del nacionalismo, aunque piense que es una aspiración de siglos pasados que ha removido la globalización. Primero porque exalta lo universal y de ello ha de venir por lógica la promoción de lo local. Segundo porque las crisis económicas suelen estar ligadas a fenómenos globales especulativos, en los que el sistema manifiesta sus contradicciones al pretender una libertad al capital que deviene en libertinaje, al reivindicar esa selva en la que los débiles mueren y solo sobreviven los fuertes. Además, los controles social demócratas, o del centro derecha, no tienen credibilidad porque ambas, con enormes casos de corrupción, han decepcionado a gran parte de la sociedad.

Peter Turchín, *Élites, contraélites y el camino a la desintegración política*, lo explica muy bien diciendo que cuando los salarios reales crecen menos que la economía y aumentan las élites, los ricos (Thomas Piketty), el sistema recibe cientos de misiles del mismo pueblo y de los que no caben en el poder del sistema, siendo élites.

De ahí, de esa decepción, que afecta a muchos ciudadanos por diversas razones, pobreza, seguridad, ausencia de futuro, dos movimientos que en el pasado han llevado al mundo a la catástrofe pescan en río revuelto. El populismo y el nacionalismo.

En el primero tiene más éxito ahora el de derechas. Antes lo tuvo el de izquierdas y todavía queda sobre todo en América Latina. Pongo como ejemplo el rutilante y esperpéntico chavismo. El de derechas está claro, como se percibe en Europa, una ultraderecha con una propuesta antisistema sin que sepamos cuál sería el recambio, como siempre, salvo la divina lucidez del líder que enlaza con lo peor del imperio romano autócrata.

Y luego está el nacionalismo, que como en el colesterol hay uno bueno y otro malo. El primero parte de un axioma socialmente positivo. En Cataluña antes lo representaba el catalanismo, ahora engullido por los voraces colmillos de los independentistas. Tarradellas fue catalanista. Decía aquello que dijo mucho antes Gaziél, que lo que es bueno para España es bueno para Cataluña, y viceversa.

El otro lo lidera el patriarca Puigdemont, que manifiesta con claridad que lo que es bueno para España no es bueno para Cataluña. Su Arcadia ideal nace del caos y la descomposición de España, ya que es la única manera que emerja como salvador su liderazgo frente al hundimiento.

Por ello, y porque prometió dejar la política si no era presidente (sobre esto ya ha hecho manifestación desdiciéndose) va a hacer todo lo posible para truncar el pacto con ERC. Quiere llegar al corazón de lo que son antes nacionalistas que socialistas. Es uno de más de esa gente, para mí despreciable, que cifra su victoria en el fracaso de otros, no en convencer con tus propias virtudes.

PROMECAL edita los siguientes diarios:

Diario de Ávila
Diario de Burgos
Diario Palentino
El Día de Segovia

El Día de Soria
El Día de Valladolid
El Día de La Rioja
La Tribuna de Albacete
La Tribuna de Ciudad Real
La Tribuna de Cuenca
La Tribuna de Guadalajara
La Tribuna de Talavera
La Tribuna de Toledo

**Publicado el: 28/07/2024*

https://ant.manueljulia.com/articulos/1696/el/verano/del/patriarca?utm_campaign=el-verano-del-patriarca&utm_medium=email&utm_source=acumbamail

GERARDO
DIEGO VERSUS
MIGUEL
HERNÁNDEZ.
¿SE PUEDE
INSTRUMENTALI
ZAR LA POESÍA?



Luis EZQUERRA
ESCUDERO
ZARAGOZA
ESPAÑA

La poesía duda. Vacila entre la emoción y utilización de la emoción. Entre el sentimiento puro y ese argumento: alguna utilidad tendrá ¿NO?

La literatura contiene un mensaje, narra una historia con su mensaje implícito o explícito. La poesía provoca roces y sensaciones, enerva el vello, la piel. La literatura se puede tachar de útil, método para transmitir; la poesía es un medio para sentir. Si de la primera resulta aceptable ese utilitarismo, en la segunda resulta soez: manipular el sentir para fines mundanos.

No es tema nuevo. Pero si alguien lo escenificó con auténtica devoción fue la Generación del 27. Literatura y poesía, poesía y realidad. El hombre anclado a la tierra, o el hombre y la tierra como idea, la emoción y el sentimiento en su esencia.

La idea no se puede embarrar con su utilidad. Quizá la razón. La emoción, la poesía, NO. Es un absoluto. Pretender la utilidad poética es como prostituir la belleza, el cuerpo bello puede ser objeto de...; la belleza, no. Nunca. Hablamos de belleza conceptual.

Gerardo Diego con su *"Poesía Española. Antología de 1915-1931"*,

generó el conflicto, fervientes partidarios y enconados detractores (Historia y recepción de la Antología Poética de Gerardo Diego. Gabriele Morelli).

En tal Antología Poética, Gerardo Diego, enarboló dos estandartes: el primero, la nueva corriente de poesía pura, refrendada y reafirmada por este ilustre antólogo; el segundo, señaló el forjado de poetas emergentes que acompañaban a esta neopoesía.

La revista *Gracia y Justicia*, en un artículo anónimo, cuestiona a estos autores desconocidos, y concluye: *"Pues éstos son los amigos de Gerardo. Comenzando, claro está, por Gerardo, amigo de Gerardo"*. O en *Informaciones*, donde César González-Ruano habla de *"Currinchería poética de G. Diego, y otras cosas"*. Este autor descalifica, también, el concepto de **"poesía poética"**, en cuanto no resultaba más que una emulación del poeta Paul Valéry (Francia).

Gerardo Diego fue un firme defensor de la poesía pura, ese creacionismo iniciado por Vicente Huidobro (que, en su realidad y contexto, fue firme defensor del partido comunista chileno).

Poesía pura. Gerardo Diego defendió en los foros su nueva concepción de la poesía y la confrontó con la literatura. Ambos, Poesía y Literatura, como mundos distintos. La poesía no era una hija de la literatura. La poesía es la esencia, pero no de la realidad. «La poesía es creación al margen de la realidad».

En esa búsqueda de la gnosis, la auténtica poesía: «*La poesía es una aventura hacia lo absoluto*» (P. Salinas). «*La poesía es un fervor y una claridad*» (D. Alonso).

No es dable confundir la poesía pura con la poesía puramente cromática y solo bella, sin otros contenidos, sino la búsqueda de la entraña, la inherencia emocional, ese espíritu, que sobrevuela el pragmatismo de las manos apegadas a la tierra, al materialismo

duro.

Esta generación defendió que la poesía era de orbe propio. La nueva Ave Fénix resurgiendo de sus cenizas. Los nuevos poetas de la Mesa Redonda apostaron por un nuevo santo grial, pero los resultados fueron dispares cuando no contradictorios. Es lo que tiene la esencia auténtica, última, resulta imposible de aprehender.

Pero las dificultades son obvias. El propio concepto de Generación se aparea a una realidad concreta que acompaña a ese aspecto meta-poético. Ejemplo, la Generación del 98, anterior a la del 27, fue fruto de los condicionantes socio-históricos que lo parieron, o que provocaron su parto (la guerra Hispano-Estadounidense, con la consabida derrota y la pérdida de las últimas colonias como Cuba, Puerto Rico y Filipinas, así como la decadencia política y social), lo que mostraba la dificultad de separar realidad y esencia. El criterio de utilidad las une y también la embarra, ¿la pureza sin utilidad no es pureza?

Pero a modo de ejemplo, recurramos a dos figuras de la Generación del 27.

Miguel Hernández, epígono de la Generación del 27, y poeta insigne, en la confrontación de un condicionante tan potente como el alzamiento de Franco, puso el sentimiento al servicio de una realidad pretendida, deseada. Una aspiración social, una recreación del orbe hecha con mano humana, dispuso su talento al servicio de la República. Se mojó. Pergeñó una utilidad a su poesía.

Gerardo Diego, poeta insigne, se decantó por el bando amotinado. Pero durante la contienda se mantuvo en Francia, no utilizó su poesía a estos fines. Retornó tras la liberación de Santander por los alzados, y alabó a los vencedores, pública y con intención, a propia voluntad. Su temprana bifurcación poética, entre poesía relativa, perceptible a la realidad en que se incrustaba, y poesía absoluta,

esa sensibilidad ajena, esa belleza conceptual, le ayudó, seguro, en la difícil tarea.

Lo expuso en más de una ocasión. Reiteró su convicción de que había dos tipos de poesía: la relativa y la absoluta, caso del prólogo a una antología de sus versos de 1941:

"Las de una poesía relativa, esto es, directamente apoyada en la realidad, y la de una poesía absoluta o de tendencia a lo absoluto; esto es, apoyada en sí misma, autónoma frente al universo real del que solo en segundo grado procede."

Esa poesía relativa, en la detención de Miguel Hernández, no se mojó por su amigo poeta. Ese poeta de relativismo distinto, pero también de absolutos, tan cercano. Fue duramente criticado por Pablo Neruda: "...vosotros los Dámasos, los Gerardos, los hijos de perra".

Quizá se trataba de una realidad material impropia de la poesía pura, y Gerardo no utilizó sus influencias puesto que la poesía relativa, afincada en el polvo y la dura tierra, se utilizaba en función del mensaje, la doctrina a enseñar. Y Miguel Hernández, ideológicamente, representaba su némesis.

Cuestión distinta acontecía en el plano de la poesía pura. G. Diego mencionó con generosidad a Miguel Hernández en *"Poesía española contemporánea, 1949"*. En la misma no existen las manos sucias, ese mancharse de realidad y casos concretos de carne y hueso. La poesía pura es ajena a la realidad, se niega a prostituirse con realidades terrenas. En este caso se trataba de mostrar la esencia de los poetas ilustres, y Miguel Hernández lo era, y apostó por él sin miedo o recato.

Se quejó, Gerardo Diego, de que su talento poético no obtuvo el reconocimiento merecido como consecuencia de su apoyo

incondicional al régimen católico franquista. Y se justificó, él era profundamente católico y la defensa de tal religión quedó en manos de los insurrectos. Su opción solo podía ser ésta. Y su poesía creó loas al vencedor (conducta muy asentada en la tierra)

Exaltó al bando nacional vencedor. Y prosiguió con su quehacer poético y literario. Prolijo y extenso. Mantuvo su creacionismo poético, este vanguardismo, y lo acompañó con loas siempre presentes al régimen, pero como si fuera otra cosa, ese decantarse, una poesía ajena al concepto puro, a la poesía conceptual. Apoyado en la poesía relativa, utilizó el sentimiento poético para enaltecer ese materialismo que nos aprisiona, por el que nos decantamos.

Dentro de ese período franquista, de palio y religión, obtuvo diversos premios y reconocimientos. Pero la cuestión es otra. Su idea de lo que debiera ser el modelo social y religioso, ¿fue la causa que le obligó a diferenciar entre poesía relativa y absoluta? ¿En contrapunto, diferenció entre poesía relativa versus poesía absoluta como apuesta fácil para justificarse? Dado que la realidad parecía ser indisociable con la persona, esa cocina y sacristía, esa generosidad y mezquindad de misa y comida, optó por dividir esta, en dos especies: la pura y la impura.

Esa poesía dual, la que se instrumentalizaba para someter las emociones a un mensaje, frente a la poesía absoluta, inaprensible, generó una cierta hipocresía útil, por lo que fue criticado. Miguel Hernández, no hizo tal división, no se justificó; utilizó las emociones para un mensaje. Es cierto que tal quehacer aconteció cuando la realidad material, como espada de Damocles, le obligó a posicionarse.

Nadie discute el talento de Gerardo Diego, pero ¿realmente defendió con pureza su tesis de la poesía absoluta? O la realidad política le generó esa contradicción que devaluó su vanguardismo

talentoso. Y acabó utilizando una división de la poesía poco creíble.

En cualquier caso, Gerardo Diego, representa esa eterna contradicción de la poesía: la poesía no es la palabra útil, es puro sentir, es roce, incluso la razón emocional es cosa distinta. Pero la emoción y el sentimiento han demostrado ser útiles para la realidad, esta también los ha instrumentalizado a través de la poesía, sin entrar en la bondad o maldad de tal fin.

El caso de Gerardo Diego versus Miguel Hernández ha sido ejemplo paradigmático.

LOS RASTROS
DEL PASADO

Alejandro
BOVINO
MACIEL (8)
Argentina



Comentario sobre el libro Luis Benítez, Historia Nacional: Una mirada histórica sobre su obra poética durante la década de 1980 (1), de Juan Sebastián Rodríguez Maza (2), Ediciones El arte de leer, Mendoza, Argentina, 2024.

Una compleja, bella y profunda obra poética como la que viene desarrollando Luis Benítez (3) desde 1980 admite varios abordajes interpretativos. Uno de ellos podría ser el de relacionar la obra con la biografía del autor. Otro sería ponderar los recursos técnicos estilísticos que despliega cada poeta cuando escribe. Hay un enfoque filosófico, sobre todo en poesía, que allega los conceptos más depurados del pensamiento cuando la voz poética le presta su autoridad. Habrá quienes prefieran optar por un enfoque psicoanalítico, o del formalismo ruso, o de la historia literaria.

El texto, cuando es sincero a sí mismo, está abierto a todos y habla por sí mismo todos los idiomas interpretativos.

En esta obra, creo que Rodríguez Maza privilegió la mirada histórico-social en la que encuadra la producción poética de Luis Benítez en la década de 1980 cuando aparece *Poemas de la tierra y la memoria*, después vendrán *Mitologías*. La *balada de la mujer perdida* (1983), le sigue *Behering y otros poemas* (1985) y, por último, *Guerras, epitafios y conversaciones* (1989). Ya en la Introducción el autor nos declara que su análisis será político-social para encuadrar la obra poética en la reciente historia de nuestro ajetreado país.

El primer valor que resalta en este trabajo de Rodríguez Maza sobre la poética de Luis Benítez es el repaso de hechos y acontecimientos que en la memoria están deshilvanados pero que, en el registro de Rodríguez Maza, estrictamente objetivo, vuelven a conformar esa década desgraciada en la que expira los intentos de la Junta Militar para seguir detentando el poder (4), Rodríguez Maza se limita a enumerar aquellos que fueron titulares de la prensa en su momento, con la misma fría objetividad con la que suelen trabajar los historiadores honestos. Esos hechos que aún repercuten en quienes vivimos de una u otra forma esas crónicas desdichadas como sociedad. El declive de la dictadura, la Guerra de Malvinas, el llamado a elecciones por la presión internacional, el triunfo de Alfonsín (5) que cobijó inmensas esperanzas, pero naufragó antes de llegar a puerto. La rebelión militar carapintada de Semana Santa, la recesión económica, el triunfo de Menem (6) y la entrega del poder en julio de 1989. Después vendrán los saqueos a supermercados y disturbios que cerraron la década de los 80 con el oprobio de la inseguridad de la mano del emponchado liberal riojano.

En cerrada síntesis, este es el contexto histórico social de los '80 en el que Luis Benítez escribe y publica los cuatro libros arriba señalados.

De las turbideces de la dictadura Rodríguez Maza destaca las

secuelas del "Operativo Claridad" vigente durante la dictadura (1976-1983) y que siguió después, y consistió en la censura y quema pública de obras literarios, como en los buenos tiempos de la Inquisición religiosa. Contando con la colaboración de los grandes monopolios de medios, aquellos autores/as que no exhibiesen claridad en el pensamiento políticamente correcto del momento. Cualquier *opacidad* detectada por los honorables censores, y caía el anatema sobre el autor. Esto obligó a músicos y escritores a estrategias de ocultación para decir de otro modo lo que podría ofender dicho abiertamente. Rodríguez Maza opta por invertir los términos de la ecuación y lee las claves de la escritura junto al registro histórico en busca de esa correspondencia que explica el fraseo de cada verso. El trabajo, meticuloso y al mismo tiempo eficiente, consigue guiarnos en la lectura de aquellas cuatro obras como hace Virgilio con el Dante: cada párrafo consigue delatar las pesadillas que se abatían sobre nuestra patria en cada uno de los tumultos que padecimos en esos '80 ignorando que en los '90 nos esperaba algo peor: la desfachatez del riojano llevándonos a la miseria con sus planes económicos de la receta liberal de la Escuela de Chicago.

Si un sólido libro de poemas como los que escribe Luis Benítez ya anuncia una bienvenida, un libro de crítica como el de Osvaldo Gallone (7), o este nuevo y reciente de Rodríguez Maza nos auspician la sobrevivencia de la inteligencia en medio de la mediocridad insípida que impera en las esferas del poder en este ciclo argentino de los '20.

Ya habrá un poeta que cante estas nuevas desgracias para seguir echando luz en este simulacro de sombras.

junio 2024

REFERENCIAS

(1) Rodríguez Maza, Juan Sebastián, *El Arte de leer Ediciones*, ISBN 978-631-00-3229-0, 126 págs., Mendoza, Argentina, 2024.

(2) Juan Sebastián Rodríguez Maza es escritor, redactor y desarrollador de contenidos. Nacido en Mendoza el 11 de mayo de 1976. Profesor de Lengua y Literatura. Director de *El Arte de Leer Ediciones*. Director y editor de *Tinta y Grafito*, revista de divulgación literaria y artística. Miembro fundador de *Mendocinxs por la Igualdad*, asociación de la sociedad civil para la promoción de derechos. Organizador de las *I y II Jornadas de Capacitación y Perfeccionamiento: "Diversidades y Derechos Humanos"*, llevadas adelante en 2010 y 2011. Participó de los programas radiales *Descubriendo Mendoza* y *Mendoza Igualitaria*. Miembro fundador del *Círculo de Escritura y Lectura Creativas "Del Bicentenario"*. Organizador del festival *"Encuentros"*, realizado en diciembre de 2019 en Casa Serú Atelier Colectivo. Escritor y productor de la obra de teatro leído *Encuentro + tango*. Colaborador en el fanzine interactivo *Nidos de Papel*. Productor y director de *"Cuarentenearte"*, evento cultural virtual de escritura, lectura y música. Entrevistó, junto a Elizabeth Auster, al poeta argentino Luis Benítez para la revista internacional de criterio actual *Red y Acción* en marzo de 2023. Participó del ciclo de entrevistas *Pasó la posta* y *Textos Hermanos* (Tinta y Grafito) con autores de renombre nacional e internacional. Compilador, curador, autor y editor de *Simiente, colección de poesías, cuentos y relatos* lanzada por este sello editorial en enero de 2024.

(3) El poeta, narrador y ensayista Luis Benítez nació en Buenos Aires el 10 de noviembre de 1956. Ha recibido el título de Compagnon de la Poésie de la Association La Porte des Poètes, con sede en la Université de La Sorbonne, París, Francia. Miembro de la Asociación de Poetas Argentinos (APOA), de la Sociedad de Escritoras y Escritores de la República Argentina (SEA) y del Centro PEN Argentina. Ha recibido numerosos reconocimientos nacionales e internacionales por su obra literaria, entre ellos el Premio Internacional de Poesía La Porte des Poètes (París, 1991); el Segundo Premio Bional de la Poesía Argentina (Buenos Aires, 1992); el Premio de Poesía de la Fundación Amalia Lacroze de Fortabat (Buenos Aires, 1996); el Primer Premio del Concurso Internacional de Ficción (Montevideo, 1996); el Primo Premio Tuscolorum di Poesia (Sicilia, Italia, 1996); el Primer Premio de Novela Letras de Oro (Buenos Aires, 2003); el Accésit 10éme. Concours International de Poésie (París, 2003), el Premio Internacional para Obra Publicada "Macedonio Palomino" (México, 2007) y el Tercer Premio Municipal "Ricardo Rojas" de Novela (Buenos Aires, 2022). Sus 44 libros de poesía, ensayo y narrativa han sido publicados en Argentina, Chile, España, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Italia, México, Rumania, Suecia, Venezuela y Uruguay. Último título publicado: **La vida entera. Una antología**, Pro Latina Press, Nueva York,

EE.UU., 156 págs., 2023. Es considerado como una de las voces más destacadas de la poesía argentina contemporánea y referente del género en Latinoamérica.

(4) La dictadura militar que asoló a la Argentina entre 1976 y 1983, encabezada sucesivamente por distintos oficiales castrenses hasta el retorno de la democracia al país.

(5) Raúl Ricardo Alfonsín (1927-2009), elector presidente de la República Argentina con la vuelta de la democracia ejerció su mandato entre 1983 y 1989.

(6) Carlos Saúl Menem, nacido en la provincia argentina de La Rioja en 1930 y fallecido en Buenos Aires en 2021, sucedió en el poder a Raúl Alfonsín durante dos períodos presidenciales: 1989-1999.

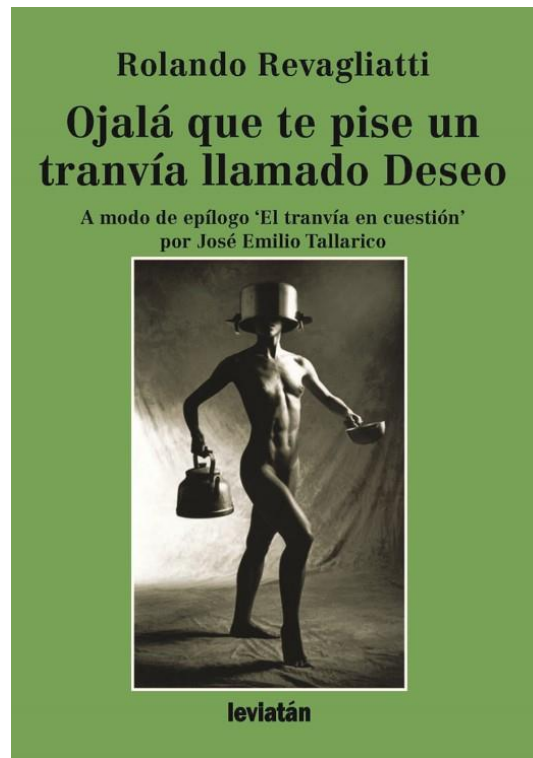
(7) Gallone, Osvaldo, *Luis Benítez, una poética de la indagación*. Editorial Fundación Victoria Ocampo, ISBN 978-987-1198-92-4, 104 pp., Buenos Aires, 2024.

(8) El poeta, ensayista, dramaturgo y narrador argentino Alejandro Bovino Maciel nació en la provincia de Corrientes, Argentina, en 1956. Ha publicado 16 títulos de poesía, narrativa, ensayo y teatro en América y Europa. Es director de *Palabras Escritas*, revista-libro, diálogo cultural entre Brasil e Hispanoamérica, Edit. Servilibro, Paraguay. Es miembro de SAL-REDAL, centro de estudios de la Universidad de La Sorbona, París, Francia.

LA PALABRA SE
DESPLAZA
ENTRE VÍAS

Reseña literaria

Guillermo
FERNÁNDEZ
Argentina



Acerca de *Ojalá que te pise un tranvía llamado Deseo* de Rolando Revagliatti

Desde la Antigüedad la poesía se originó como comunicación con un más allá. Con esa certeza, el vate dialogaba con un ser con contorno semi humano que interpretaba las carencias de lo terrenal. Esta materia poética fue la base de una lucha infinita del hombre con la palabra, con una imposibilidad de plasmar en una estructura métrica el contenido del mundo.

Convergamos en que la mera transmisión volitiva de aquello que se quiere comunicar muchas veces no se corresponde con lo dicho, como enunciado final. Lucha entre la enunciación y enunciado teorizaría mucho más tarde en el complejo mundo contemporáneo, Émile Benveniste.

Debemos acordar, si estamos de acuerdo con las aseveraciones precedentes, en que la estructura poética nunca se alejó de un

concepto beligerante. Cuando leemos *Ojalá que te pise un tranvía llamado Deseo* nos topamos con el mismo dilema irreductible; pero el poemario de Revagliatti presenta una resolución al combate entre lo dicho y lo no dicho: opta por la palabra, por la materia, por esa grafía impresa plena de sonido y silencio. Optar por la palabra es tomar partido por la presencia frente a la ausencia, por la colocación sintáctica libre frente a la rigidez de lo canónico.

En ese sentido, Rolando Revagliatti nos seduce de la misma manera que la combinación de colores provoca la composición poética. En *Ojalá que te pise un tranvía llamado Deseo* podemos encontrar una sagaz relectura de Macedonio Fernández y toda esa maquinaria que descompone la palabra para crear, unir y adosar “nuevos términos” unos a otros como si lo escrito se desplazara entre rieles.

No es casual que Rolando Revagliatti eligiera la metáfora de *Un tranvía llamado Deseo* de Tennessee Williams. Tampoco es arbitrario que la muerte sea tomada como ironía, como otro juego literario en el hecho de pensar que la muerte es quizá un artilugio para enfrentarla con el valor de *El Quijote*.

De todas formas, leer el poemario de Revagliatti es caer en su trampa: leer es refugiarse en lo escrito e intentar una sintaxis infinita, aquella que vuelva a poder comunicarnos con lo que nos aleja de lo inmediato. No es poco.

“Ojalá que te pise un tranvía llamado Deseo”, Editorial Leviatán, Buenos Aires, 116 páginas, junio 2024.

MUESTRA POÉTICA

Todos
los que soy
disentimos.

*

Donde pensaba suicidarme
me encontré muerto.

*

Creo
este ridículo
y lo llamo

vocinglería.

*

Lo juro por los rayos de mi bicicleta
que la omnipotencia de los enclenques
es la mía.

*

A este Revagliatti se le ha retirado la be larga
y desde entonces

no alcanza.

**

EL SOL Y LAS
OTRAS
ESTRELLAS DE
RAQUEL
LANSEROS

Reseña literaria

Ana RECIO MIR
España



Profesora en la Universidad de Zaragoza, traductora, doctora en Didáctica de la Lengua y la Literatura, Raquel Lanseros ha sido reconocida por más de 200 críticos de 100 prestigiosas universidades de todo el mundo como la poeta más relevante en Lengua Española nacida después de 1970. Entre sus premios literarios sobresalen el Premio de la Crítica y el Andalucía de la Crítica 2018 por *Matria*, el Antonio Machado, y con el libro que acaba de ver la luz este año y ganó en 2023 el Premio Generación del 27.

El sol y las otras estrellas consta de 36 poemas que constituyen un extenso canto al amor en todas sus manifestaciones. El título está tomado de una cita de Dante Alighieri en la *Divina comedia*: "Amor que mueve el sol y las otras estrellas". El amor parece ser lo único que prolonga la vida y así incluye la autora una reveladora cita de Kafka: "Todo lo que amas probablemente se perderá, pero al final, el amor volverá de otra manera."

El poemario es un canto al afecto del que ama y del que es amado. Hay un curioso texto de descripción de su madre que contiene una extensa enumeración de adjetivos. El cariño le lleva a eternizar el presente en el rostro amado, rostro que es como el de un anfitrión todopoderoso en su vida, y la luz es el instante de plenitud, en el que todo comienza, en el que el principio se estrena alejado del dolor. El sentimiento amoroso se ofrece como una llama eterna en la que se abraza la pasión y se consume la poeta. Es un canto al mundo de los sentimientos en el que duele la vida si no hay corazón. Hay también cabida en este volumen para el desengaño y la reflexión sobre los propios sentimientos. El tiempo honra a los que aman. Se encuentra también aquí una plasmación del deseo por encima de la razón y una recreación del temido día en que faltará su madre. Los versos recogen también el mundo de sus sueños y el del mar en mitad de una urbe: *"Por más que el hormigón pese / los ojos nunca se acaban. / Yo sueño que abrazo el mar / el mar sueña que me abraza."*

También evoca a amigos que ya no están y Japón le sirve para reflexionar sobre el cambio que el paso del tiempo imprime en las personas. Igualmente se halla aquí una percepción positiva del universo vinculada al pasado y aromada de flores, porque permite el amor. Usa en su mayoría el verso libre, pero el soneto le sirve para hacer un homenaje al barroco y cantar a la entrega amorosa y al poder regenerador del amor: *"Tú me enardecas, amor, yo me enardezco / de mirarte rendido en tu bravura / ofreciéndome tu lágrima más pura / te absorbo, me relamo, reverdezco."*

Está muy presente en el volumen una adoración por la vida aun cuando percibe tristeza en el mundo. Se vale de la descripción de los ojos amados identificados con faros, lagos y hogares azules para expresar un deseo de eternidad: *"N puedo tener pena / tengo dos lagos alpinos azules / para zarpar mi barca hacia la infinitud."* La poeta se pregunta por sus palabras finales y el querer se vierte como una forma de consuelo, porque el amor parece alejarla de la

muerte.

Predomina el uso de un lenguaje sencillo y los versos libres de distinta extensión, aunque emplea a veces magistralmente el soneto y el romance. Con un hermoso fragmento del cuadro de Van Gogh *La noche estrellada*, la pureza y elegancia de estos versos hacen del amor y la belleza una verdadera celebración de la vida.

RAQUEL LANSEEROS: *El amor y las otras estrellas*. Madrid, Visor, 2024. 58 págs.

EN OTRO
GRADO DE LUZ.
LECTURAS
SOBRE
CARLOS
BOUSOÑO DE
ALEJANDRO
DUQUE
AMUSCO

Reseña literaria

Ana RECIO MIR
España



Vocativo profesor de Literatura y poeta, ganador del Premio Loewe de Poesía en 1994 con su libro *Donde rompe la noche*, reeditado primorosamente por Renacimiento en 2015, traductor, crítico literario, ensayista, editor y máxima autoridad en España en la obra del poeta Vicente Aleixandre, Premio Internacional de Poesía Alfonso Gatto 2017 concedido en Salerno al conjunto de toda su obra, el último poemario que ha visto la luz de Alejandro Duque es *Un único corazón*, en la prestigiosa editorial Pre-textos. Fue escrito a la vez que el anterior, *Jardín seco*, aunque algunos poemas de aquel se escribieron en los años 2009-2010, y fueron completados en 2020 y 2021 durante la pandemia. En ese último año publicó un volumen sobre la poesía de Francisco Brines titulado *Cenizas y misterio*. Además de a Aleixandre y Brines, también ha publicado estudios sobre Cernuda y Gustavo Durán. Igualmente vio la luz en Renacimiento la antología de su lírica *Noche escrita*, editada por José Corredor-Matheos, que escribe el prólogo.

En primorosa edición Renacimiento ha publicado el homenaje que

Alejandro Duque Amusco ha rendido a Carlos Bousoño en el centenario de su nacimiento. El título procede de una sesión de güija en la que el asturiano se comunicó con su padre.

Tras la nota preliminar, el libro se articula en cinco estudios sobre el poeta, una biografía dialogada y un interesante apéndice gráfico a lo que se une una antología lírica del escritor asturiano desde su libro *Subida del amor* de 1945 a *Metáfora del desafuero* de 1988. Antología que, dada la calidad del poeta antologado, resulta muy breve de extensión, aunque es muy representativa de su producción. Inteligente y muy útil asedio a esta obra lírica.

ALEJANDRO DUQUE AMUSCO: *En otro grado de luz. Lecturas sobre Carlos Bousoño*. Valencina de la Concepción, Renacimiento, 2023. 197 págs.

JUAN RAMÓN Y
ZENOBIA ANTE
LA
DISCAPACIDAD.
PRELUDIO DE
LA INCLUSIÓN
DEL DISTINTO,
DE MARÍA JOSÉ
BLANCO
GARRIDO

Reseña literaria



Ana RECIO MIR
España

Dedicado a la memoria de Pepe Quintero, entrañable guía de la Casa-Museo Juan Ramón Jiménez durante más de 30 años y compañero laboral de la autora, se abre este libro como homenaje a una de las personas que en Moguer (Huelva) hizo más por dar a conocer la figura del poeta a miles de visitantes. Su amor y entrega a esta hermosa localidad onubense y al Andalúz Universal le hicieron merecedor hace treinta años del Perejil de Plata, máxima distinción que otorga la Fundación Juan Ramón Jiménez a quienes han hecho una importante labor investigadora, editora o divulgadora de la obra del Premio Nobel andaluz.

En 2017 la autora ya había publicado en colaboración con Pepi Gallinato el que ha alcanzado más difusión de sus libros, *La cocina de Zenobia* en una preciosa edición de Niebla editorial. Luego, en 2021 en solitario y de la mano de la Fundación Juan Ramón Jiménez, Blanco Garrido alumbró el número 2 de los Cuadernos juanramonianos de originalísima temática, donde ya dejó notar su saber y su inteligente capacidad investigadora: *Zenobia Camprubí*,

una atrevida conductora de su tiempo. Ella fue una de las primeras mujeres en obtener el carné de conducir en nuestro país y lo sacó en Sevilla. Esposa del Nobel, Zenobia Camprubí fue una mujer adelantada a su tiempo, miembro del Lyceum Club, feminista, solidaria, desde muy joven tuvo claro que su misión en la vida era ser útil.

La publicación que hoy nos ocupa *Juan Ramón y Zenobia ante la discapacidad. Preludio de la inclusión del distinto* es el número 6 de la colección de Cuadernos juanramonianos que edita la Casa-Museo Zenobia Juan Ramón Jiménez y consta de 4 partes: el estudio de la autora, un apéndice textual de Juan Ramón, la galería de fotos y el apartado bibliográfico, donde se recogen tanto las webs o blogs en los que se ha documentado sobre el tema de la discapacidad, como los libros del autor o estudios sobre su obra.

La edición, sencilla y muy cuidada, ha sido patrocinada por la Junta de Andalucía, el Ayuntamiento de Moguer, la Diputación Provincial de Huelva, la cátedra Juan Ramón Jiménez y la Casa museo del vate universal, en una labor de coordinación bien gestionada como siempre por Antonio Ramírez Almanza, director de la Fundación Juan Ramón Jiménez.

En un primer momento, la autora ofrece una interesantísima información sobre el tratamiento de las minusvalías a lo largo de la historia y luego las ilustra, en un exhaustivo recorrido, con ejemplos de la producción del Nobel. Recoge anécdotas tan crueles como lo sucedido en España y América –que ya había pasado en la antigua Roma– donde se mutilaba a *“muchos menores para conseguir el objetivo económico: las limosnas a los niños con algún defecto o anomalía eran mucho más generosas.”* Y distingue distintos tipos de discapacidad que documenta con textos: la física, la sensorial, la intelectual y la psicosocial o psíquica.

Todo ello desmiente una vez más la imagen errónea divulgada en

libros de texto del poeta "encerrado en su torre de marfil", ajeno a la realidad circundante y entregado solo a su obra. La exquisita sensibilidad del autor y Zenobia, su sentido del trabajo ético y estético queda de relieve en este libro e invita a pensar al lector sobre la diversidad de la naturaleza humana al tiempo que llama la atención hacia quienes son distintos.

Valga, como botón de muestra, esta delicadísima prosa juanramoniana llena de lirismo:

CREACIÓN

El ciego pronunciaba y repetía las palabras -la rosa, el agua, el viento-, con un deleite sonriente y estático, porque para él eran las cosas mismas casi, los elementos del mundo qué él y ella iban creando.

Como para el que ve, el cielo estrellado era para él el mundo de las palabras.

Ojalá que este impecable estudio de María José Blanco Garrido, buena conocedora de la vida y obra de la pareja Jiménez-Camprubí, no solo contribuya a difundir la faceta solidaria y altruista del matrimonio, sino también a emular su ejemplo.

M^a JOSÉ BLANCO GARRIDO: *Juan Ramón y Zenobia ante la discapacidad. Preludio de la inclusión del distinto*. Moguer, Casa-Museo Zenobia Juan Ramón Jiménez, 2024. 96 págs.



Academia Literaria
de la Ciudad de México

josé antonio durand

PROMESA



Karla
CARROLA
México

Los antes carnosos labios se arrastraban sobre la superficie como un molusco púrpura, dejando tras de sí un rastro de baba putrefacto e irreconocible, tal cual lo era su memoria.

Los ojos tardaron un poco más, rodando se quedaron pegados en el camino de tejidos y sustancias.

El proceso le pareció eterno. ¿Pero qué otra cosa que la paciencia tiene un prisionero a perpetuidad?

El condenado recibió la única propuesta por la que estaría dispuesto a hacer tratos con el aborrecido ser. Esperaría lo necesario y más.

Esa nuez amarilla mórbida, el cerebro, recobró su forma, color e impulsos. Se convirtió en el coreógrafo de la danza de la resurrección; donde todo tejido, músculo y órgano regresaron a lo que en vida fue un hombre.

Su esencia dejó entonces de ser un eco lejano, al ritmo de cada latido se volvía a percibir, a escuchar sus pensamientos, sus funciones y sentimientos. ¡Oírse a él mismo! Después de tanto...

Las partes cadavéricas no obedecían a una fuerza natural. En fragmentos existía, diluido entre lamentos de fuego. La masa sanguinolenta respondía a un objetivo superior a su propia descomposición y oscuridad.

Estaba ahí, rearmándose por un juramento que le fue ofrecido. ¿Por qué lo buscó Lucifer? ¿A él? ¿Ahí, en el lugar de los suicidas? ¿Ahí, donde nada ni nadie se atrevía siquiera a pronunciar su nombre?

Si los rumores eran ciertos, un trato con Satanás era más que sospechoso, pero sentía que no tenía ya nada que perder.

El maldito esperó, a su mano, como se aguarda a la última pieza del rompecabezas; observando con ternura su torpe avance. La repugnante araña amarilla y morada avanzaba lo más rápido que le era posible, emocionada por reunirse con su dueño.

¡Estaba completo! Inhaló el aliento maldito, ese hálito que lo volvía un recién nacido del infierno. Sin embargo, con sus pulmones llenos de esperanza, el condenado se sentía bendito.

Valdría la pena todo si el príncipe de las tinieblas cumplía su promesa: permitirle volver a verla por unos instantes.

LA CEREZA
DEL PASTEL

Bernardette
MORENO
México



Gemidos ensordecedores apartaron la atención de los convocados a la sesión, sus miradas se alejaron de paquetes y actas de escrutinio y cómputo al escuchar la gritería. Los sollozos y lamentos venían de la puerta principal de la sede. Eran varias mujeres, vestían de ese penetrante luto que duele. Tan oscura su presencia visual como ensordecedores sus lamentos. Las sombras se percataron de su presencia por el eco del alboroto estrepitoso ondeante en el lugar. Las manchas nocturnas se disiparon hasta que apareció tras ellas una carroza fúnebre. Los sollozos, el llanto, y los golpes que se infligían ellas mismas en señal de dolor eran desgarradores.

Creo que un sentimiento de irrealidad embargó a la señora presidenta. El sobresalto del escándalo en las sombras se entreveró con su concentración en los dedos del secretario; parecían volar sobre el teclado, anotando-los totales de votación que ella le dictaba. No perdía detalle: el sonido de su propia voz, el clic, clic, clic al tocar cada número o letra y el crujir de las galletas que desaparecían de los platos era normal, lo esperado. Pero, lloriqueos y rezos antes de saber los resultados ¡Puf!, imposible. Sus ojos se extraviaron. Al volverse para averiguar qué pasaba, derramó el café sobre la tan vigilada documentación. ¡La vi tan

apenada! Aun aturdida, pidió auxilio y alguien llegó, secó la mesa, cambió el mantel, sacudió los papeles manchados y con una secadora de cabello los compuso como pudo. Duró algunos minutos el aturdimiento. Los primeros segundos después del escándalo provocaron la fuga del control de casillas computadas. Ella pálida, como si hubiesen migrado sus pensamientos al cortejo fúnebre que presenció por la mañana, comentó: "Será acaso la mala suerte del paso de un difunto al iniciar nuestros trabajos". Solo la miramos tocar madera. Estaba cansada, parecía desmoronarse. Por un momento la sentí desfallecer. Tantos días de trabajo y un incidente... esos gritos. Si, esos gritos podían echar todo a perder. No, no, no. El muerto no sería la cereza del pastel.

Claro, la moneda está en el aire a cada momento. Un mal guiño y te culpan de favoritismo, de apostar por algún candidato o porque la ciudadanía no los favoreció. ¿Quieres que te platique los hechos de este día? *Ok* sin cámaras por favor. Te comento, este es mi tercer y último proceso como consejero electoral. La Jornada, para mí, siempre había sido como una cena formal en cuatro tiempos que puede durar hasta tres días.

Te repaso el menú:

1.- De entrada y como primer tiempo, el mensaje de la consejera presidenta para inaugurar la sesión a las ocho de la mañana. Como entremés, en este plato, escuchamos una sarta de datos fríos, tan fríos como esos jamones y verduras cortadas en tiras para abrir el apetito. Ella tomó su discurso y leyó: "Para iniciar la segunda etapa del proceso, de las actividades realizadas para que la ciudadanía pudiera manifestar sus preferencias...", números y más números sobre casillas proyectadas, ciudadanos capacitados, boletas selladas y entregadas, bla bla bla... Después, con la tranquilidad de haber cumplido la entrega y de haber informado a las 10:50 que las casillas habían abierto sin incidente alguno se decretó un receso. ¡Bendito Dios! este primer tiempo es esa

botana fría que pocos pican porque los platillos más elaborados se van cocinando conforme avanza el día.

2.- El segundo tiempo se puso más interesante, un plato caliente, una sopa con sustancia y aroma apetecible: Celulares sonando todo el tiempo, los representantes inquietos no dejaron de hablar. "¿En qué domicilio? ¿Cuántas personas hay en la fila? ¿Que no dejan votar a nuestros representantes? Todos querían ser atendidos de inmediato. "ESTÁN COMPRANDO VOTOS EN LA LECHERÍA. HAY UNA SEÑORA GLORIA CON DINERO EN MANO PAGANDO A LOS VOTANTES. QUE ALGUIEN HAGA ALGO"; entró gritando el representante de la coalición opositora. Se activó de inmediato la comisión para investigar el caso. Jalonearon a los vocales, estos a los técnicos y aquellos se hacían acompañar de algunos miembros del Consejo para atender la queja. La sopa fue una crema de varias verduras, al menear con la cuchara ese caldo hirviendo para que se enfríe y poder degustarlo, parecía estar "ardiendo", imposible de tragar.

3.- Con el plato fuerte va llegando la verdadera sustancia. El tercer tiempo del menú, el esperado, un jugoso brisket. Como se trata de una carne bastante dura, necesita una cocción muy prolongada, entre 12 y 16 horas. Y eso es lo que tardaron en llegar los primeros paquetes de regreso. Todo iba según lo planeado, la impaciencia por conocer los resultados era normal. Las uñas carcomidas se posicionaban en lugar de las botanas. En esta ocasión, salieron 517 paquetes, mismos que debían regresar. El primero llegó a las ocho cuarenta y cinco. El reloj no se detenía, pero como dice el dicho "El que espera desespera". Dieron las diez, se dispuso la verdadera cena y el ambiente se relajó. Después, los resultados no daban ventaja de más de un dígito y la tensión iba creciendo. Faltaban paquetes por recibir. Sonaron las doce, la una, las tres de la mañana y unos minutos después, la nota del postre lo dieron las plañideras. ¡Adelantaron el postre!

Salí para averiguar. Me encontré frente a la carroza y las enlutadas. Las preguntas se desparramaron sobre las recién llegadas: ¿Quién es el difunto? ¿Qué hacen aquí? ¿Por qué el griterío frente a estas oficinas del INE? Las mujeres no supieron contestar, me entregaron sus tarjetas de presentación. Ellas cobraban por llorar. ¡Ofrecían sus lágrimas a cambio de dinero! Me comentaron que acudían al velorio y funeral de un fulano al que no conocían. Su cortejo había iniciado desde temprano, pero como su última voluntad había sido entregar un paquete, su trabajo era cumplirle y rezar por su alma. ¡No lo podía creer! Me acerqué al conductor y al copiloto. Este último era el secretario de la casilla, pariente del difunto y quien, en el lecho de muerte del hoy finado, prometió y cumplió esa última voluntad.

Tras la puerta empezamos a llorar igual que las plañideras, pero sin cobrar.

La presidenta llamó a los representantes para que presenciaran la recepción del paquete de la sección 2148 C1. Era importante atestiguar las condiciones es que llegó este paquete. Cerciorarse del estado de cada caja es su función. La documentación llegó un poco maltrecha pues tuvieron que sacar el féretro para desatorarlo de los rieles que sirven para deslizar los contenedores de los restos mortuorios que trasportan. Nadie impugno los resultados de esa casilla y nadie apeteció el postre.

DOS CLANES

Manuel
GARAY V.
"Mañoño"
México



*Cuanto más elevado es el placer
-cuanto más alejado de lo habitual y lo natural-
más amplia solidaridad exige...El artista necesita un público.
Recíprocamente, el sentimiento estético es un sentimiento público.*

—Fernando Pessoa—

¿Desde siempre ha existido este tipo de personas?

No, no lo creo. Pero de buenas a segundas se sintieron los *iluminatti*, los imprescindibles. Antes que aparecieran en escena el mundo artístico funcionaba sin necesidad de contar con sus servicios. Eso sí, llegaron y se acomodaron, cayeron en blandito al encontrar terreno fértil. Comprendieron su rol y lo desarrollaron a la perfección hasta convertirse en lo que son.

Las leyes del mercado del arte y el *marketing* han sido sus herramientas; se valen de ellas para inflar y ponderar, para autorizar y desacreditar, para validar qué sí es arte y qué no lo es. Ellos dictan y sentencian en ambos sentidos. Entendieron perfectamente que cuando el artista deja su *ser* interior y decide ponerlo al servicio de las relaciones públicas, consiguen un cliente nuevo. Llegaron después al medio, pero hoy son dueños de él. Son como políticos, no tienen escrúpulos; se ocupan de vigilar sus

propios intereses. Juegan y jugarán su juego. Tienen dados cargados, fichas marcadas y ponen las reglas. Y el otro gremio las acata y acatará.

Viven de lo que hacen otros, pero, justo es decirlo, hay honrosas excepciones. Sin embargo, la gran mayoría no siente ni siquiera los tenues atisbos del rubor. Como que se saben *imprescindibles*.

¿Desde siempre ha existido este tipo de personas?

Sí, sí, ahora lo afirmo tajante: es una relación simbiótica, es el matrimonio ideal. Explotar la vanidad siempre deja satisfecho a ambas partes: al necesitado de reconocimiento y al promotor mezquino.

Me acordé de una frase que repetía mi abuelita: "No tiene la culpa el indio sino el que lo hace compadre".

HASTA LOS
MUERTOS
VOTAN

Antonio
SAADE
México



—Ahora sí, lo que faltaba ¡hasta los muertos vinieron a votar!

Una carcajada generalizada llenó todos los rincones del salón al ver llegar al lugar la carroza fúnebre, lo que ayudó a romper un poco con la tensión que se había estado acumulando durante el día y que a esta hora estaba cerca de llegar a un clímax intolerable. Era ya muy tarde y todos estaban cansados después de recibir y procesar miles de cajas con los votos para elegir al nuevo gobierno. El material había llegado, sin interrupción, desde antes de las ocho de la noche y a estas horas de la madrugada, solo los nervios del proceso mantenían de pie a los participantes. O quizá, más que cajas y votos, deberíamos decir urnas y papeletas, los términos correctos, tan inusuales como contrastantes. El primero, formal y hasta mortuario. Quizá porque ahí se enterraban los votos para llevarlos con toda solemnidad a contar. El segundo, con un sufijo despectivo en su origen que parecía referirse a la materialización del voto con desprecio.

Millones de votantes habían asistido ese día a las "casillas", otro diminutivo que también valdría la pena analizar, para decidir quién de entre los candidatos sería el elegido para ocupar el cargo político y administrativo más poderoso del país durante los

próximos seis años, aunque ninguna de las opciones los convenciera del todo. "La caballada está flaca".

Ciertamente, las votaciones tienen su propio lenguaje, a veces novedoso y otras veces pretencioso u oscuro. Urnas, boletas, papeletas, casillas, boletas y actas, pero también insaculación y electores, escrutadores, el voto duro, el emitido y el efectivo. La voz popular también hizo suya una gran lista de trampas y manipulaciones, dándole nombres jocosos a actividades que son de lo más despreciables en cualquier país en el que la gente está en posición de decir algo que no sean chistes y gracejadas: "el ratón loco", "el carrusel", "la operación tamal", el acarreo, las urnas embarazadas, los "resucitados", el "chapulineo" y el "mapacheo".

La importancia de esta "fiesta electoral" permeaba por todos lados. Y si en algún lugar podía decirse que era una fiesta en un país dividido por la corrupción, la violencia, la ignorancia y la pobreza, no era en las oficinas encargadas del proceso de contar los votos y determinar al vencedor, en las que la presión se acumulaba desde meses antes. El gigantesco y excesivamente caro andamiaje que se echaba a andar para esto no tenía parangón en ningún lugar del mundo. Miles y miles de funcionarios, y miles de millones de pesos, trabajaban todos los días, todos los años, elecciones o no, para dar alguna garantía de equidad y transparencia al proceso de cada tres y seis años. Parte de esto, no la menos importante, era dar a cada votante una credencial inviolable que costaba al país un ojo de la cara. Lo cierto es que el gasto y el esfuerzo que se dedicaban a las votaciones eran solo proporcionales a la historia de fraudes, la avidez insaciable de la burocracia y la codicia de los partidos políticos, felices de aprovechar la buena disposición de los gobiernos para asignarles el presupuesto que hiciera falta para tenerlos tranquilos, aunque fueran "la oposición". Al final, no es caro lo que se puede pagar con dinero; hay cosas más difíciles de conseguir.

Así que hoy se esperaba mucho de los funcionarios electorales y todos los ojos del país los volteaban a ver, mientras la gente que efectivamente estaba trabajando recibía y contaba los votos que llegaban por oleadas. Con todo esto se entenderá que el retraso de la última andanada de actas y boletas era materia de preocupación y que a muchos les volviera el alma al cuerpo al verla llegar, aunque fuese en una carroza fúnebre. El rumor se extendió como fuego por cada escritorio y casi inmediatamente al resto del país, gracias a la parvada de reporteros que transmitían "en vivo y en directo" los pormenores desde el patio central. "Sí – dijo alguien – los votantes resucitaron para poder participar". Todos rieron. Y más cuando el chofer de la carroza explicó que en realidad era taxista y lo habían contratado para traer la preciosa carga, pero se había descompuesto su vehículo y tuvo que pensar con rapidez una solución. Así que aquí estaba, montado en su carroza fúnebre, descargando algunas cajas y siendo la comidilla de la concurrencia. El chiste se contaba solo.

Cuando terminaron de bajar algunas cajas, siguió el ataúd, que al parecer estaba repleto de documentos. Para evitar las burlas y las miradas, lo cargaron entre varios a un lugar cerrado en el fondo para descargarlo. Una vez dentro, el chofer se dio cuenta de que había otras personas y, antes de que lo sacaran, alcanzó a ver que era un grupo nutrido, todos vestidos con una túnica larga y guinda con una capucha que cubría buena parte de sus rostros. Lo que nunca supo es que los colores no eran los mismos siempre; de cuando en cuando la vestimenta tomaba otras tonalidades, pues muchos de ellos eran "chapulines", gente que cambia de partido con la marea para apoyar al candidato que tiene más probabilidades o más presupuesto. "Gatopardismo" le dicen algunos a algo similar, gracias a la narración novelada de Lampedusa. La "cargada" le decimos aquí de manera más elocuente. Todos los que estaban ahí eran expertos en las artes ocultas de la elección, la magia negra del voto. Habían participado y ayudado siempre al ganador, y habían salido victoriosos de

todos sus encuentros, gracias a esos conocimientos y prácticas de las que mucho se oía, pero pocos, muy pocos, conocían bien.

Un grito ahogado se escuchó en la sala al entrar el féretro, al que todos los presentes miraban con una mezcla de asombro y sumisión. Algunos se postraron solemnemente, rodilla en tierra y la cabeza baja. Pocos minutos después, uno de ellos dio un paso adelante, hacia el centro en donde se encontraba la caja fúnebre; comenzaba el ritual como había sido desde hace casi un siglo atrás. Palabras e himnos de antaño comenzaron a llenar el salón. De pronto, el que estaba adelante habló. Era alguien que evidentemente estaba acostumbrado a mandar. Con voz aguda y fuerte, pronunció las palabras frente al ataúd que, ahora podía verse con claridad, no contenía urnas electorales sino un cuerpo momificado:

"¡General! ¡General! ¡Lázaro, levántate! ¡Somos tus seguidores, ven con nosotros! ¡Danos tu luz en este momento! ¡Ayuda a tus hijos a continuar con la revolución, con la transformación! ¡Tata, levántate y anda una vez más entre nosotros!"

DEMASIADO
TARDE

Guillermo
TORRES
México



Los nuevos vecinos parecen amables, dijo mi viejo. En cuanto terminen de desempacar les podremos dar la bienvenida, ya basta de tener una vida de pleitos. Por muchos trebejos que traigan no tardarán más de tres días en acomodarse. Parecen jóvenes llenos de sueños, de ideas y amables, también. Me limité a alzar los hombros: los viejos enaltecen la juventud porque la añoran, recuerdo que se lo iba a comentar, pero no me dio ni tantito tiempo. Luego lo olvidé; como tantas otras cosas. Quizá por eso me echa en cara que nunca le contesto, para qué discutir lo que no tiene remedio, es mejor empacar, reflexioné antes de dejar el jardín arreglado.

Tampoco me pidió parecer, mejor; ya no estoy para dárselo. Está casi ciego y la necesidad acentúa su idiotez. Esta vez como que sintió mi silencio más hondo, más concentrado —es posible—; y, a pesar de ello, se impuso a lo que sabíamos desde el principio: los nuevos vecinos no vinieron a buscar amistades.

Siempre lo supe, el día en que la casa grande se habite, tendremos que salir más que inmediatamente. "Sí, pero no" —me dirá—. "Somos dueños de estas tierras, nos pertenecen porque hemos

vivido aquí por años, muchos años, generaciones enteras. Aquí están los huesos de nuestros padres y de nuestros abuelos y los abuelos de ellos...". Pero no es un asunto de justicia, pensé. Las cosas son como son. Eso, él lo sabía y yo también.

Le escuché botar los palos y, por un momento, hasta creí que entraba en razón y que me ayudaría a hacer las maletas; pero en cuanto echó a andar a la casa grande, me dije: Sage, este viejo acabará mal si no lo detienes. No quiero que acabe como sus abuelos, colgado de un palo.

Justo en la puerta le di alcance. Me sorprendió su mirada perdida, como de indignación. Estaba que gruñía de rabia, logré distinguirlo. Ah, entonces no iba a darles la bienvenida. Antes, al contrario, les daría la "malvenida". Viejo gruñón.

Sí, querida Aurora, intenté platicar con él. Le quise meter en la cabezota que nos podíamos ir de aquí y con facilidad nos adaptaríamos a otra tierra, la trabajaríamos con renovadas energías. Hasta podríamos pensar en construir otra madriguera, algo diferente, moderno, grande, más resistente; sería nomás cosa de buscar mejores tierritas. Eso sí, sin casas grandes de vecinos molestos.

Lo pensé, lo pensé. No crea que no lo hice. Cada vez tenemos menos opciones los topos. Si pudiéramos hacer que los humanos nos comprendieran, que aceptaran que son la peor plaga que jamás haya existido. Tiene razón en todo lo que dice Aurora, usted como chamana lo sabe de sobra. Por eso le hice caso y seguiré haciéndolo. Cada animal debería hacer lo propio.

Los machos se organizaron para hacerles la vida pesada, los hoyos cada día son más grandes, pero de inmediato los tapan, ha sido inútil. He escuchado que están trabajando en una nueva y grandiosa idea, casi una hecatombe, dicen. Será la definitiva, si esa

no funciona nada funcionará, aseguran.

¿Le digo un secreto? No le creí cuando me recomendó lo que se podía hacer si me concentraba con todas mis energías. Pero después de que mataron a mis primos, a varios tíos y también a mi pobre viejito, y la zona casi se despobló de nuestros hermanos topes, tomé la decisión de enfrentar a los vecinos por mi cuenta, con mis propias uñas y dientes.

Me concentré en lo que me dijo: el poder de la mente. Miré a la humana hembra a través de la ventana, la seguí con cautela cuando decidió tomar el arma y salir de la casa grande para tumbarse en el pasto y esperar a que yo me asomara por mi hoyo. Pensé en todos los topes, en todos los animales extinguidos y en la naturaleza que han sacrificado para su envidioso beneficio... Recordé el proyecto de los machos y casi detuve mis pasos, pero sabía que debía hacer mi parte. A mi lado derecho e izquierdo, detrás de la casa y encima de ella se escondían mis hermanos sobrevivientes. No lo puedo asegurar, pero casi distinguí que sus dientes brillaban, como de satisfacción. Evitaba que lo que se movía a mi alrededor me distrajera: detrás de mí colocaron una piedra y, arriba de ella, un espejo. Me llené de una furia que traía contenida desde que los vecinos llegaron... Nuestras tierras... Nuestros abuelos... Mis crías... ¿Quién es la plaga?, me repetí una y otra vez, como esperando llenarme, colmarme, explotar de valor.

La humana hembra intentaba, cosa extraña, apuntar por la mirilla del rifle con el ojo cerrado. No pude contener la sonrisa que me permitieron mis grandes dientes; es probable que se haya asustado o deslumbrado por el espejo, porque, al disparar, la bala pegó en la piedra, le rozó la oreja y salió corriendo como loca hacia la casa grande. Al entrar, azotó la puerta llena de pánico y ocasionó que buena parte de la casa cayera con estrépito. El proyecto de los machos funcionó, grité con todas mis fuerzas. Todos gritamos o chillamos furiosos; tanto, que la mujer se

contagió y también gritó hasta perderse por el camino. Fue tal como usted dijo Aurora. Y sí, tiene razón: el hombre es el único animal que sabe las consecuencias y, aunque ya sea tarde, algún día lo pagará muy caro.



josé álvarez di stasio

INTRODUCCIÓN

Estimados lectores;

Continuamos con los festejos del cumpleaños número 300 de la Ciudad de Montevideo, que fuera fundada en el año 1724.

En esta Edición la sección "Desde el Taller" compartirá con ustedes otros trabajos literarios que se destacan por sus contenidos que nos hablan de nuestra ciudad, "capital del Uruguay".

Por lo emotivo de sus palabras daremos a conocer la letra de una canción que nos habla de la muy populosa barriada del Cerro.

La canción lleva por nombre "Yo vivo en el Cerro" y que fuera interpretada por el Coro "Club de la Pesca del Cerro", recientemente en el XXIX Festival de Coros de las Personas Mayores.

También daremos a conocer a Uds. otro de los tantos cuentos (de los más de 200 relatos de "Historias de la Escuela") que fuera el tema que convocara el Concurso de Cuentos de Personas Mayores, organizado por la Intendencia de Montevideo.

Como ya les hemos dicho, los textos elegidos son seleccionados por hacer referencia en su relato a particularidades de los Barrios de Montevideo, que nos interesan destacar.

En esta edición les presentamos el relato titulado "La mudanza a la escuela nueva y otras ausencias" de María Gabriela Parula Cabrera.

Y por último compartimos otro relato de los más de cincuenta trabajos que conforman el Libro "Historias del Viejo Montevideo" de José Ma. Fernández Saldaña. En esta oportunidad hemos seleccionado el titulado "El Paso del Molino".

José Antonio Álvarez Di Stasio
Editor

YO VIVO EN EL
CERRO



CORO CLUB
DE PESCA
Montevideo
Uruguay

Yo vivo en el Cerro de Montevideo
Yo vivo en el Cerro ...

Yo vivo en el Cerro
En el Cerro de Montevideo

El monumento más grande de mi ciudad
Está en el Cerro ...
El Frigorífico Artigas,
El Nacional, el Saladero ...

Playas y parques te invitan a disfrutar
De nuestro pueblo ...
Yo vivo en el Cerro de Montevideo
Yo vivo en el Cerro ...

De noche brillan las luces
De mi ciudad, Villa del Cerro
Cruzando el puente del Pantanoso
Se pueden ver ...

Yo vivo en el Cerro ...

LA MUDANZA A
LA ESCUELA
NUEVA Y
OTRAS
AUSENCIAS

María
Gabriela
PARULE
CABRERA*
Uruguay



Aires Puros es un barrio de Montevideo que ha resonado en el 2022 porque La Luz, cuadro de fútbol local, ascendió a Primera División por primera vez en su historia y llegó a la final de la "Copa Uruguay" de fútbol.

Esto era impensable cuando yo era niña y vivía por la calle Trapani. En aquellos años, el equipo estaba en la división "C" e íbamos con mi abuelo a verlo a su cancha que quedaba al lado del Arroyo Miguelete.

Comencé mi escolaridad en el año 1968 –jardinera- en la Escuela Pública No. 101. Se ubicaba en la calle Criollos esquina Carabelas.

Era una construcción muy vieja, formada por distintas edificaciones. Una parecía ser la construcción principal de una quinta de las que existían en aquellos años por el barrio, así la recuerdo. Allí estaba la Dirección, los salones de los primeros años y jardinera.

Tenía un hermoso jardín con una palmera enorme y otros árboles que la distancia temporal no me permite rememorar con

exactitud.

.. y luego de casi una década, se terminó de construir el nuevo edificio de la escuela, que estaba a escasas cuadras. Era otro mundo. Tenía salones con ladrillo vista, dos baños en cada uno, bancos nuevos y placard bajo para que la maestra guardara los útiles. Había mucha luz. En octubre del 71" estrenamos el nuevo lugar. No obstante, el entusiasmo que teníamos con la mudanza era enorme el cariño que le teníamos a la que llamábamos "la escuela vieja" y esa afectividad matizaba la alegría de la partida.

No podíamos integrar ambos sentimientos, los teníamos a tope: o sentíamos gran entusiasmo o nos daba ganas de lagrimear.

**PARTE DEL Cuento "LA MUDANZA A LA ESCUELA NUEVA Y OTRAS AUSENCIAS", de la autoría de MARÍA GABRIELA PARULA CABRERA, participante del XII Concurso de Cuentos de Personas Mayores organizado por la Secretaría de Personas Mayores de la Intendencia de Montevideo. Cuentos recopilados en el Libro especialmente editado OTRAS para premiar aquellos escritores reconocidos por su labor literaria.*

EL PASO DEL MOLINO

José María
FERNÁNDEZ
SALDAÑA*
Montevideo
Uruguay



El Diccionario Geográfico de Araujo lo clasificó, hace tiempo, como un arrabal de Montevideo.

Ahora es parte de Montevideo. Y su nombre, El Paso del Molino, vernáculo, aristocrático, clásico, montevideano, pertenece a la historia.

Precio tan excesivo como inmerecido, pagado al progreso, y realmente de corazón.

Tres o cuatro quintas de muestra en la calle Agraciada, otras dos perdidas de Aurelio Berro, única destinada a conservarse y la más suntuosa de todas gracias a la bella iniciativa del doctor Roque Sáenz Peña, que siendo ministro aquí la hizo adquirir para la Legación Argentina.

Edificios antiguos asoman todavía dentro de un par solares reservados de la gran quinta que se loteo.

Otros, como al pabellón indo-chino de Don Enrique Fynn o la quinta de J. P. Farini, han sido arrasados al par de los árboles añosos y nobles

Delicia y orgullo de la capital "Su cinturón de flores", las quintas del

Paso del Molino figuran en las descripciones y libros de todos los extranjeros que visitaron Montevideo de 1865 en adelante.

Mancha de poblado que comenzó a cobrar importancia desde la época del Sitio Grande, su nombre deriva del molino de agua que poseían los jesuitas en el "Arrollo de Miguelete".

Seguramente influyó la circunstancia de que el titulado Presidente Legal, poseyera una gran quinta en las inmediaciones. Era del general Manuel Oribe un predio que pasaba de 48 mil metros, con dos cuabras a la actual calle Uruguayana ...

**Parte del apunte periodístico de José María Fernández Saldaña "EL PASO DEL MOLINO", que integra la colección de relatos "Historias del viejo Montevideo", donde se recopilan artículos de su autoría publicados en el suplemento dominical del Diario El Día, entre los años 1926-1946. Donde nos habla de tranvías, bañistas en las playas, cementerios, teatros libertinos, diligencias, mercados y toda la menuda historia de la vida montevideana del Siglo XIX.*

DEL REVÉS 2
(INSIDE OUT 2)

Carlos
HIDALGO
VILLALBA
España



- *Hola, soy ansiedad ¿Dónde dejo mis cosas?*
 - *¡¿Una emoción nueva?!*
- *Ay, lo siento. Todos queremos causar buena impresión. Cada uno tenemos una misión y la mía es planificar el futuro.*

Del revés 2 ya está en la gran pantalla, convirtiéndose en la cinta de animación más taquillera de la historia en España. El filme de

Pixar, dirigido por *Kelsey Mann*, nos ha presentado emociones nuevas como ansiedad, envidia, ennui (aburrimiento), vergüenza y nostalgia, que se suman a las 6 emociones básicas ya vistas en la primera parte de la saga: alegría, tristeza, sorpresa, miedo, asco e ira.

El salto a la adolescencia de la niña protagonista, *Riley*, con la mirada más orientada al futuro y la pérdida de la inocencia típica de la edad, visibiliza la transformación que realiza nuestra mente a partir de las vivencias adquiridas y el proceso de madurez.

La maestría de Pixar para presentar conceptos complejos sobre la mente humana, simplificándolos y haciéndolos asequibles a todos los públicos, es una de las grandes bazas de sus películas.

Así, en su centro de control, **las emociones poseen un gran ordenador central** y una enorme base de datos en la que se van **generando y almacenando recuerdos** y desde la que se va **programando nuestro comportamiento**.

En esta segunda parte, la ansiedad llega para quedarse y el resto de las emociones deben aprender a lidiar con ella. El texto con el comenzamos el análisis hace referencia al momento justo en que la ansiedad llega al centro de control. Tal es su protagonismo que, en la película, asistimos incluso a un **ataque de pánico**.

La realidad es que *la ansiedad aparece en nuestras vidas cuando tiene que aparecer y nos va a acompañar siempre*. Lo más importante es que **no deberíamos tratar de eliminarla**, ya que, como todas las emociones, también tiene su función.

Así, el **problema** no es tener o no tener ansiedad, sino **que se dispare cuando no es necesaria, se des controle y se vaya al extremo**. Es en estos casos cuando la ansiedad supone un

problema de salud mental.

La **ansiedad es una emoción compleja** y, como ella misma se define en la película, su trabajo es proteger a *Riley* de los errores que ella no ve, anticipándose a lo que podría suceder en el futuro.

Ansiedad **lanza hipótesis tremendistas sobre todo lo malo** que puede ocurrir, calculando **todo lo que puede salir mal**, convencida de que, **sin sus proyecciones**, la protagonista no va a estar preparada para afrontar lo que pueda venir.

En la película vemos también plasmada lo que es la **ansiedad anticipatoria**. Esta se caracteriza por un estado de alerta constante y un estilo de **pensamiento repetitivo** que genera un sentimiento de **desesperanza**: auguramos una y otra vez todas las cosas que pueden salir mal y acabamos creyendo firmemente en ellas.

Riley tiene miedo de no jugar bien al hockey, de no encajar en el equipo, de que la entrenadora se decepcione y de caer mal a sus nuevas amigas. Como da por supuesto que esto **va a ocurrir, toma decisiones erróneas debido a esta visión catastrófica**.

En la cinta también pueden observarse cuatro aprendizajes clave para entender nuestra manera de pensar, sentir y ser, en otras palabras, nuestra inteligencia emocional.

El primero es que **las creencias son parte de nuestra esencia, pero estas también pueden cambiar, evolucionar y actualizarse**.

En la película se puede ver cómo las creencias de *Riley* van evolucionando a medida que va creciendo la protagonista, lo que indica que nuestras creencias no son fijas y que, a pesar de formar parte de nuestra naturaleza, cambian y evolucionan con el tiempo.

Esto es clave para nuestra inteligencia emocional pues nos permite adaptarnos, crecer y evolucionar.

Por ejemplo, *Riley* comienza la película aferrada a la creencia de que la tristeza debe ser evitada a toda costa. Sin embargo, a lo largo de la historia, aprende que **la tristeza tiene un papel importante en su vida**, ayudándola a procesar la pérdida y a conectarse más profundamente con los seres queridos, siendo este cambio en su creencia un reflejo de su maduración emocional.

Un segundo aprendizaje es que, **las emociones, no son cosas solo de psicólogos, sino que son parte de nuestra cotidianidad**, siendo conceptos básicos para **entendernos a nosotros mismos y a los demás**.

En el film vemos a *Riley* y a sus amigos hablar abiertamente sobre cómo se sienten. Esta práctica normaliza las emociones fomentando un ambiente de comprensión y apoyo, lo que ayuda a construir relaciones sólidas y empáticas.

Un tercer aprendizaje es que **las emociones pueden coexistir y, juntas, ayudarnos a afrontar los retos de la vida**.

De hecho, en la vida real, rara vez experimentamos una sola emoción a la vez; a menudo, **sentimos una mezcla de sentimientos que pueden parecer contradictorios**, pero que en realidad se complementan.

En la película, *Riley* se enfrenta a un desafío importante. Y, en lugar de dejarse llevar por el miedo o la tristeza, **aprende a integrar estas emociones** con la alegría y la sorpresa, encontrando un equilibrio que le permite enfrentar sus problemas de manera efectiva.

Un cuarto aprendizaje es que **las emociones son parte de lo que somos, pero no son lo que somos.**

A pesar de que las emociones son una parte fundamental de nuestra identidad, éstas no nos definen completamente.

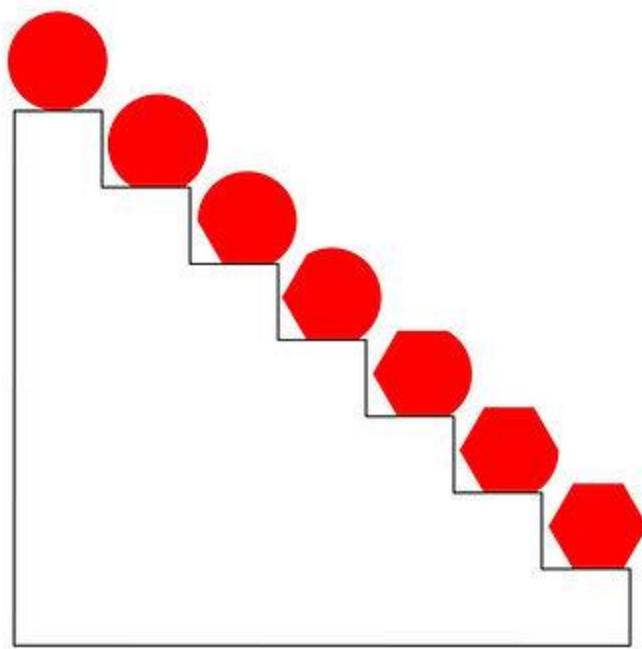
Riley aprende a aceptar sus emociones como una parte integral de su experiencia, **sin dejar que la definan por completo.** Esta aceptación le permite vivir una vida más equilibrada y auténtica, reconociendo que sus emociones son guías, no dictadores de su comportamiento.

En general, las películas de Pixar siempre nos acaban regalando algún **mensaje profundo envuelto en historias apasionantes y entrañables.** De todas podemos sacar enseñanzas, pero lo conseguido con esta película, y con la anterior, en una época en la que la **salud mental** está ganando una gran relevancia, es toda una **lección de psicología y neurociencia** en formato de entretenimiento.

GALERIA DE
POESÍA VISUAL

Muestra de:
toni prat
©Derechos Reservados





Imágenes:

<https://www.boekvisual.com/toni-prat?lightbox=dataitem-j2aozwga2>

ensentidofigurado

ensentidofigurado

ensentidofigurado

ensentidofigurado

ensentidofigurado

ensentidofigurado

ensentidofigurado

ensentidofigurado